

**FREUD: MÁS VIVO
QUE MUERTO**

*Entrevista a
Tzachi Schiff*

PRIMERA MENCIÓN ENSAYO TOPÍA

**INSTITUCIÓPATAS
ENSAYO SOBRE PRÁCTICAS
MANICOMIALES**

Tomás Pal

**ESPERANZA
/ ESPERA EN
TRES NOVELAS
LLEVADAS AL CINE**

Héctor J. Freire



TOPÍA EN LA CLÍNICA

DIVERSIDAD SEXUAL Y CLÍNICA

*Carlos A. Barzani, Patricia C. Rossi
y Facundo Blestcher*

SALUD MENTAL Y NIÑEZ

Alejandra Barcala

**LA PSICOFARMACOLOGÍA EN
EL TRABAJO**

INTERDISCIPLINARIO

R. Bronstein, M. Castelli y M. Monczor

**ESCRITOS DE GUARDIA:
ASÍ HABLÓ LAURATUSTRA
(Y FUE SU FIN)**

Laura Ormando



REVISTA

TopiA

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

AÑO XXVIII - NÚMERO 82 - ABRIL 2018 - \$ 79 - www.topia.com.ar

**INCERTIDUMBRE Y
FELICIDAD CYBORG**

César Hazaki

**INCERTIDUMBRE Y
CAPITALISMO**

Pablo Heller

**LA CLÍNICA
PSICOANALÍTICA:
¿PROCESO O TRAVESÍA?**

J.-B. Pontalis

CANTOS OSCUROS

Vicente Zito Lema

**SOBRE CUERPOS
ARRASADOS**

Sonia M. Basualdo

ESCRIBEN:

*Juan M. Melero y
Alejandro Vainer*

EDITORIAL:

**LA INCERTIDUMBRE
COMO BÚSQUEDA**

Enrique Carpintero

INCERTIDUMBRE



Sumario

EDITORIAL	
La incertidumbre como búsqueda	3
<i>Enrique Carpintero</i>	
DOSSIER	
INCERTIDUMBRE	6
Incertidumbre y capitalismo	6
<i>Pablo Heller</i>	
Incertidumbre y felicidad cyborg	8
<i>César Hazaki</i>	
La clínica psicoanalítica: ¿Proceso o travesía?	10
<i>J.-B. Pontalis</i>	
Muchas plumas, pocos pájaros	12
<i>Juan M. Melero</i>	
Esperanza/Espera en tres novelas llevadas al cine	13
<i>Héctor J. Freire</i>	
Freud: Más vivo que muerto	15
<i>Entrevista a Tzachi Schiff</i>	
A 50 años de Mayo del '68. El mundo en los '60: un momento histórico de liberación universal	16
<i>Enrique Carpintero y Alejandro Vainer</i>	
Contra los "asesinos de la memoria"	17

Instituciopatías. Ensayo sobre prácticas manicomiales en el hospital general	18
<i>Tomás Pal</i>	
ÁREA CORPORAL	
Sobre cuerpos arrasados	20
<i>Sonia Malva Basualdo</i>	
TOPIA EN LA CLÍNICA	
DIVERSIDAD SEXUAL Y CLÍNICA	22
Papá, quiero contarte que soy gay	22
<i>Carlos Alberto Barzani</i>	
Cuando hay maltrato en relaciones amorosas/sexuales entre lesbianas. Notas sobre un espacio de asistencia	24
<i>Patricia Claudia Rossi</i>	
Transidentidades, transexualidades, transgéneros: una lectura sintomática de la clínica psicoanalítica	26
<i>Facundo Blestcher</i>	
DEBATES EN SALUD MENTAL	
Salud mental y niñez: un contexto de tensiones, contradicciones y paradojas	28
<i>Alejandra Barcala</i>	

La psicofarmacología clínica en el trabajo interdisciplinario en salud mental	30
<i>Roberto Bronstein, Mariano Castelli y Myriam Monczor</i>	
ESCRITOS DE GUARDIA	
Así Habló Lauratustra (y fue su fin)	32
<i>Laura Orlando</i>	
Cantos oscuros	33
<i>Vicente Zito Lema</i>	
LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	
Revistas y Libros recibidos	34

Leandro Dibarboure	34
DAR EN EL BLANCO	
Capitalismo y psicología crítica en Latinoamérica: del sometimiento neocolonial a la emancipación de subjetividades emergentes	35
<i>David Pavón-Cuéllar (coord.)</i>	
CONTRATAPA	
Asamblea Multisectorial en defensa de la Ley Nacional de Salud Mental	
<i>Documento Fundacional</i>	



TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

Nota de los editores: INCERTIDUMBRE

Vivimos tiempos de incertidumbre. Cualquiera acordará con la frase. Pero... ¿de qué hablamos cuando hablamos de incertidumbre?

Esta pregunta motivó el trabajo de nuestro *dossier*, donde el tema se aborda desde diferentes perspectivas. En el Editorial, Enrique Carpintero afirma cómo en la antigüedad la magia y la religión mitigaban la ansiedad ante la incertidumbre, mientras que el capitalismo actual ofrece el consumismo de objetos mercaderías para paliar la sensación de desvalimiento que provoca. Y sostiene que "hay que diferenciar la **certeza de la incertidumbre** que promueve la cultura dominante, que nos lleva a la sensación de fragilidad y desvalimiento, de la **incerteza de la incertidumbre** que permite la búsqueda de una repuesta." El economista Pablo Heller desarrolla cómo se ha agudizado la incertidumbre en el capitalismo tardío con las sucesivas crisis que implican precariedad laboral y subjetiva. César Hazaki postula cómo ante la incertidumbre y la sensación de desintegración, la actual tecnología se convierte en un fetiche protector. Y así "el dispositivo tecnológico logra un dominio sobre quienes creen en sus beneficios y potencias que sin pensarlo

lo van constituyendo en el objeto mágico por excelencia del mundo virtual." Por otro lado, la necesaria aparición de la incertidumbre en el trabajo psicoanalítico es el foco del texto de J.-B. Pontalis, donde sostiene que el análisis es más una travesía que un proceso. La columna de Juan M. Melero aborda las diferentes clases de incertidumbres en el mundo de hoy. Finalmente, Héctor Freire, desarrolla cómo se juega la espera y la esperanza a través de tres novelas llevadas al cine.

Topía en la clínica está dedicada al tema "Diversidad sexual y clínica". Allí en los tres textos se abordan situaciones actuales que llevan a repensar tanto las intervenciones como las teorías psicoanalíticas. Carlos Barzani muestra el trabajo clínico sobre la elaboración del duelo de los padres ante la salida del closet en "Papá, quiero contarte que soy gay". Patricia Rossi aborda las especificidades de un trabajo clínico interdisciplinario en situaciones de violencia en relaciones entre lesbianas. Facundo Blestcher aborda el trabajo psicoanalítico con pacientes trans y cómo implica reformulaciones en las teorías.

En *Debates en Salud Mental*, se abordan

diferentes temáticas. Roberto Bronstein, Mariano Castelli y Myriam Monczor ponen al día el trabajo con la psicofarmacología clínica en el seno del equipo interdisciplinario en Salud Mental. Alejandra Barcala hace un balance de la situación actual de la niñez en el campo de Salud Mental, donde "hay ausencia de presupuesto en dispositivos integrales que podrían evitar múltiples internaciones, y la mayor cantidad de fondos se siguen invirtiendo aún hoy en los hospitales psiquiátricos." En consonancia con esta cuestión publicamos el Documento Fundacional de la Asamblea Multisectorial en defensa de la Ley Nacional de Salud Mental, surgido debido al intento del entramado corporativo médico-psiquiátrico de modificar el decreto reglamentario de la Ley Nacional de Salud Mental.

Como en todos los números, hay diferentes temáticas abordadas profundamente. En Área corporal, el vibrante artículo "Sobre cuerpos arrasados" de Sonia Malva Basualdo nos acerca la forma de trabajo subjetivante con el arte en un dispositivo de trabajo original. Publicamos un fragmento de la Primera Mención del Sexto Concurso Topía Ensayo: "Instituciopatías. Ensa-

yo sobre prácticas manicomiales en el Hospital General" de Tomás Pal. Laura Orlando nos relata nuevas situaciones que parecen increíbles en su escrito de guardia "Así hablaba Lauratustra". También publicamos una poesía inédita de Vicente Zito Lema titulada "Cantos oscuros". Y un texto especial por los 50 años de mayo del 68: "El mundo en los '60: un momento histórico de liberación universal", que es un adelanto de la nueva edición de *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70*, de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer.

Finalmente, un reportaje a Tzachi Schiff, director del documental "Más vivo que muerto", sobre la presencia de Freud en la actualidad. Este documental será estrenado en nuestro país en una función exclusiva de nuestra revista el sábado 21 de abril a las 16.30 hs. en el Cavern Club del Paseo La Plaza de la CABA. Esta actividad es de entrada libre y gratuita. Allí nos encontraremos.

Hasta el número que viene.

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

LA INCERTIDUMBRE COMO BÚSQUEDA



ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

Las sociedades antiguas inventaron la religión y la magia para mitigar la ansiedad ante la incertidumbre; en la actualidad el capitalismo ofrece el consumismo de objetos mercancías. Esta incertidumbre puede ser hacia el futuro, al no saber qué va a pasar, o hacia el pasado, al no saber qué está pasando; la incertidumbre despierta los fantasmas más primarios producto de la sensación de desvalimiento con que nacemos.

Vamos a comentar el cuento de Gabriel García Márquez "Sólo vine a hablar por teléfono" donde describe las diferentes vicisitudes de la incertidumbre que padece el personaje principal. Este es su comienzo: "Una tarde de lluvias primaverales, cuando viajaba sola hacia Barcelona conduciendo un automóvil alquilado, María de la Luz Cervantes sufrió una avería en el desierto de los Monegros. Era una mexicana de veintisiete años, bonita y seria, que años antes había tenido un cierto nombre como actriz de variedades. Estaba casada con un prestidigitador de salón, con quien iba a reunirse aquel día después de visitar a unos parientes en Zaragoza. Al cabo de una hora de señas desesperadas a los automóviles y camiones de carga que pasaban raudos en la tormenta, el conductor de un autobús destartado se compadeció de ella. Le advirtió, eso sí, que no iba muy lejos. -No importa- dijo María. Lo único que necesito es un teléfono."

Veamos que dice el diccionario sobre la palabra "incertidumbre".

"Certeza". Conocimiento seguro, claro y evidente de las cosas. Conocimiento del que no se duda. El sujeto se adhiere a algo conocible sin temor a equivocarse. "Incertidumbre". Falta de certidumbre. Falta de conocimiento seguro y fiable sobre una cosa, especialmente cuando crea inquietud en alguien: "No sabía si había aprobado o no y esa incertidumbre lo angustiaba."

Se usan como sinónimos: duda, indecisión, irresolución, perplejidad y vacilación. Sin embargo hay matices que la diferencian. La incertidumbre excluye la creencia y proviene de la falta o escasez de conocimiento. La duda excluye el conocimiento y proviene de la escasez o insuficiencia de razones o pruebas en los que se funda una opinión o un hecho. También debemos diferenciar entre incertidumbre y riesgo. La incertidumbre no es medible, se pueden realizar "previsiones" que resulten creíbles pero no hay certeza, es pura especulación. En cambio el riesgo es mensurable sabemos qué y cuanto estamos arriesgando, por lo tanto podemos planificar un plan de acción que pueda ser factible.

La necesidad de una esperanza activa

Cuando María llega a un viejo edificio todas las mujeres que viajaban con ella descendieron. Los que manejaban el autobús le dicen que vaya a la oficina de la dirección para pedir el teléfono y rápidamente emprenden el regreso. En el patio del edi-

ficio unas guardianas la llevan a María con las otras mujeres a un dormitorio: "-Es que yo sólo vine a hablar por teléfono- dijo María. -De acuerdo, maja- le dijo la superiora, llevándosela hacia la cama con una dulzura demasiado ostensible para ser real-. Si te portas bien podrás hablar con quien quieras. Pero ahora no, mañana.

La esperanza activa permite una búsqueda inmanente para encontrar la "alegría de lo necesario" en la potencia de ser

Algo sucedió en la mente de María que le hizo entender por qué las mujeres del autobús se movían como un fondo en un acuario. En realidad, estaban apaciguadas con sedantes, y aquel palacio de sombras, con gruesos muros de cantería y escaleras heladas, era en realidad un hospital de enfermas mentales. Asustada escapó corriendo del dormitorio, y antes de llegar al portón una guardiana gigantesca con un mameluco de mecánico la atrapó de un zarpazo y la inmovilizó en el suelo con una llave maestra. María la miró de través paralizada por el terror. -Por amor de

Dios -dijo-. Le juro por mi madre muerta que sólo vine a hablar por teléfono. Le bastó con verle la cara para saber que no había súplica posible ante aquella enérgica de mameluco a quien llamaban Herculina por su fuerza descomunal." La esperanza trocó en el miedo disciplinario que instituye el manicomio.

En la filosofía de Spinoza las pasiones del miedo y la esperanza permiten comprender diferentes problemas éticos, religiosos y políticos. Cuando los combate se enfrenta al poder teológico-político que dominaban los Estados del siglo XVII. El miedo es enemigo de la razón; la esperanza justifica la espera (de la cual etimológicamente proviene la palabra "esperanza") de un salvador y permite la resignación y la obediencia. Con el miedo y la esperanza dominan la imaginación y la incertidumbre transformando al sujeto en un ser pasivo al servicio del poder.

Spinoza escribe en la *Ética*:

"XII. La esperanza es una alegría inconstante, que brota de la idea de una cosa futura o pretérita, de cuya efectividad dudamos de algún modo.

XIII. El miedo es una tristeza inconstante, que brota de la idea de una cosa futura o pretérita, de cuya efectividad dudamos de algún modo.

Explicación. De estas definiciones se si-

gue que no hay esperanza sin miedo, ni miedo sin esperanza. En efecto: quien está pendiente de la esperanza y duda de la efectiva realización de una cosa, se supone que imagina algo que excluye la existencia de la cosa futura y, por lo tanto, se entristece en esa medida; por consiguiente, mientras está pendiente de la esperanza, tiene miedo de que la cosa no suceda. Quien, por lo contrario, tiene miedo, esto es, quien duda de la realización de la cosa que odia, imagina también algo que excluye la existencia de esa cosa y, por lo tanto, se alegra; por consiguiente, tiene la esperanza de que esa cosa no suceda."

Para Spinoza oponerse al miedo en la política implica rechazar el absolutismo y la razón de Estado; en términos religiosos lleva a limitar el poder de la iglesia y sus representantes como mediadores de dios. Oponerse a la esperanza significa poner en cuestionamiento la promesa de la religión de un "reino que no es de este mundo". La obediencia a los mandamientos de la religión deja de ser la base de la ética; Spinoza los reemplaza por la importancia de la potencia de ser dentro del colectivo social a través de la elaboración de las pasiones y la razón. Es así como combate contra los partidarios del miedo y de la esperanza; es decir, los filósofos utopistas que consideran a los seres humanos como quisieran que fueran y a los políticos que los aceptan como son para utilizarlos en su beneficio.

La esperanza pasiva es una pasión triste de aquel que espera un salvador de sus males en un dios transcendente o en alguien que ocupe esa figura omnipotente

Aclaremos. Entendemos que Spinoza cuestiona, lo que denominamos, **la esperanza pasiva**; aquella que hace de la espera su razón de ser. Por ello aclara en el *Tratado Político*:

"Puesto que los hombres raramente viven según el dictamen de la razón...la esperanza y el miedo ocasionan más utilidad que daño; por consiguiente, si es verdad que no se puede dejar de pecar, es preferible pecar de este lado. En efecto, si los hombres de ánimo débil fuesen todos igualmente soberbios, si no se avergonzaran y no tuvieran miedo de nada, ¿Cómo podrían unirse y estructurarse entre sí con vínculos?"

En un pueblo libre, respecto a uno esclavo, el recurso a la esperanza es sin embargo más eficaz, ya que mientras aquel trata de gozar de la vida, este se preocupa sólo de evitar la muerte."

En este sentido **la esperanza activa** permite una búsqueda inmanente para encontrar la "alegría de lo necesario" en la potencia de ser. Por ello Spinoza no



duda en afirmar que entre el miedo y la esperanza esta última tiene el valor de una pasión positiva. En cambio la esperanza pasiva es una pasión triste de aquel que espera un salvador de sus males en un dios transcendente o en alguien que ocupe esa figura omnipotente. El libro *Zama* de Antonio Di Benedetto comienza con un epígrafe dedicado "A las víctimas de la espera". En la película que realizó Lucrecia Martel sobre esta novela el personaje principal es un funcionario de la corona española que, destinado a una pueblo perdido en la selva paraguaya a finales del siglo XVIII, espera pasivamente una orden del rey para ser trasladado a una ciudad importante. Mientras tanto deja transcurrir sus días en la miseria, el abandono y la desolación. Cuando lo atrapan unos bandidos, que creen en la posibilidad de ser ricos con unas piedras sin valor, les dice que se están engañando y que les hace un favor al sacarle la esperanza. En venganza estos le cortan las dos manos para ver si sobrevive mientras unos nativos lo llevan en un bote al pueblo. Si la esperanza pasiva lo deja al sujeto sin manos -para usar la metáfora del final de la película- la esperanza activa permite la posibilidad de afirmarse en una actividad que construya un proceso de transformación individual y colectivo.

La incertidumbre no se distribuye por igual entre los diferentes grupos y clases sociales

El miedo y la desesperación fue una constante en María; cada vez que quería rebelarse la castigaban y la llenaban de medicamentos. En las instituciones totales (cárceles, manicomios, orfanatos, campos de concentración, etc.) no se duda: lo que impera es la certeza de la incertidumbre. Había que convencerla que estaba loca. Para ello está el psiquiatra que dirige esas instituciones: "No supo cuanto tiempo había pasado cuando volvió en sí. Pero entonces el mundo era un remanso de amor, y estaba frente a la cama un anciano monumental, con una andadura de plantígrado y una sonrisa sedante, que con dos pases maestros le devolvió la dicha de vivir. Era el director del sanatorio... -Aprovecha ahora para llorar cuanto quieras- le dijo el médico, con una voz adormecedora- No hay mejor remedio que las lágrimas... al cabo de una hora larga, desahogada a fondo, le pidió autorización para hablar por teléfono a su marido. El médico se incorporó con toda la majestad de su rango. <Todavía no, reina>, le dijo, dándole en la mejilla la palmadita más tierna que había sentido nunca. <Todo se hará a su tiempo>. Le hizo desde la puerta una bendición episcopal, y desapareció para siempre. -Confía en mí le dijo-. Esa misma tarde María fue inscrita en el asilo con un número de serie, y con un comentario superficial sobre el enigma de su proce-



dencia y las dudas sobre su identidad. Al margen quedó una calificación escrita de puño y letra del director: agitada." En las instituciones totales la identidad del sujeto no es importante, aún más, es necesario que desaparezca; un número presentifica el sometimiento a la institución: allí se las encierra por locas y quien cuestiona esa verdad, paradójicamente no hace más que confirmarla.

La palabra que podría definir la actualidad de nuestra cultura es la incertidumbre

La palabra que podría definir la actualidad de nuestra cultura es la incertidumbre. Lo que ha de venir se ha transformado en un factor generador de angustia y ansiedad que produce los síntomas característicos de la época (adicciones, anorexia, bulimia, depresión, suicidios, etc.). El no saber que depara el futuro se agrava ante la situación económica, política y social. En el capitalismo tardío el sujeto se convierte en un objeto medido como una mercancía; es vaciado en su subjetividad y transformado en un obje-

to cuyas variables dependen de la economía de mercado. Los sujetos se transforman en números que se definen según algoritmos organizados para beneficiar al poder, es decir: a los más ricos. Como venimos planteando, para Spinoza el miedo y la esperanza son las emociones básicas del sujeto. La incertidumbre deviene de las vivencias propias de cada singularidad; pero también como se distribuyen las mismas en cada época histórica dentro de las diferentes clases y sectores sociales. Hay grupos sociales que viven en tales condiciones de pobreza y abandono que la incertidumbre es tan abismal que se transforma en la certeza de que no tienen salida, que nada puede ser cambiado. Por lo contrario hay otros en que la esperanza supera el miedo y el mundo se les presenta lleno de posibilidades. En este sentido las épocas se diferencian por la preponderancia del miedo y las diferentes formas de la esperanza; así como las incertidumbres provocadas por las relaciones entre sí. Por ello como dice Souza dos Santos la nuestra es una época en que la pertenencia mutua del miedo y la esperanza parecen colapsar ante la creciente polarización entre el mundo del miedo sin esperanza y el de la esperanza sin miedo, es decir, uno en que las incertidumbres se transforman cada vez más en incertezas abismales, o sea, en destinos injustos para los pobres que no tienen poder, y

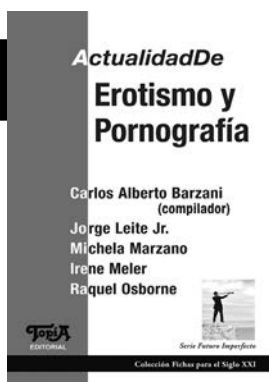
en la apropiación del mundo para los ricos y poderosos. En este sentido las incertidumbres no se distribuyen por igual, ni en cuanto al tipo ni en cuanto a la intensidad, entre los diferentes grupos y clases sociales que componen nuestras sociedades. Desde esta perspectiva, para enfrentar socialmente la incertidumbre es necesario modificar las bases políticas y económicas en las que el destino sin esperanza de las mayorías sin poder es causado por la esperanza sin miedo de las minorías con poder.

Tolerar la incertidumbre necesaria

El marido de María, luego de un tiempo, se terminó de convencer que ella lo había dejado por otro hombre. En otras dos oportunidades María había desaparecido para armar otras parejas que duraban poco tiempo; luego regresaba con su marido como si nada hubiera pasado. Sin embargo, la intentó buscar creyendo que estaba con alguien que conocía. Pasaron los meses y finalmente por medio de una enfermera le llegó una carta donde decía que María estaba encerrada en un manicomio.

Hay grupos sociales que viven en tales condiciones de pobreza y abandono que la incertidumbre es tan abismal que se transforma en la certeza de que no tienen salida

Cuando se entrevistó con el director este le dijo: "-Lo único cierto es la gravedad de su estado-. Estaba dispuesto a autorizarle una visita con las precauciones debidas si Saturno el Mago le prometía por el bien de su esposa, ceñirse a la conducta que él le indicara. Sobre todo en la manera de tratarla, para evitar que recayera en sus arrebatos de furia cada vez más frecuentes y peligrosos... -sígame la corriente- dijo- Tranquilo, doctor- dijo Saturno con un aire alegre-. Es mi especialidad... Al final hizo una advertencia sobre la rara obsesión de María por el teléfono." Cuando María vio a su marido creyó que saldría del manicomio. Sin embargo se dio cuenta que también él pensaba que estaba loca. María atinó a decirle: "-¡Pero si ya te dije que solo vine a hablar por teléfono!- Él no supo cómo reaccionar ante la obsesión terrible de María. Miró a Herculina. Ésta aprovechó la mirada para indicarle en su reloj de pulso que era tiempo de terminar la visita. María interceptó la señal, miró hacia atrás, y vio a Herculina en la tensión



ACTUALIDAD DE EROTISMO Y PORNOGRAFÍA

Carlos Alberto Barzani (compilador)

Jorge Leite Jr., Michela Marzano, Irene Meler y Raquel Osborne

Este libro presenta diversos debates, perspectivas, voces y miradas de reconocidos especialistas de nuestro país y del exterior en torno al campo del erotismo y la pornografía. El compilador realiza un acercamiento crítico al movimiento posporno nacido en torno a los debates del movimiento *queer* y el transfeminismo y en contraposición a un feminismo abolicionista y que ha bregado por la censura de la pornografía. Asimismo se reflexiona acerca de los aspectos revolucionarios y de apertura, y por otro lado, el riesgo de que el posporno, como otrora la teoría *queer*, sea capturado y neutralizado por la pornografía *mainstream* y el sistema heteronormativo capitalista.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

del asalto inminente. Entonces se aferró al cuello del marido gritando como una verdadera loca... -Es una reacción típica- lo consoló el director-. Ya pasará." La institución total había triunfado. Solo quedaba demoler los restos de rebelión y cordura a través de miedo.

La actualidad de nuestra cultura nos lleva a asustarnos por nuestra fragilidad, por nuestro desvalimiento que aumenta ante la situación social que nos lleva a la incertidumbre

La incertidumbre ante el futuro nos motiva. La seguridad en todos los órdenes nos paraliza. De allí que hay una contradicción entre seguridad y libertad; a mayor libertad menos seguridad y mayor incertidumbre. De esta manera queremos seguridad para que no nos ataquen para que nos cuiden cuando nos enfermamos. Pero el peligro es volvernos dependientes. La actualidad de nuestra cultura nos lleva a asustarnos por nuestra fragilidad, por nuestro desvalimiento que aumenta ante la situación social que nos lleva a la incertidumbre y la desconfianza cuyo resultado es la certeza de que nada puede ser cambiado.

El marido de María intentó muchas veces verla de nuevo. Pero María se negó. Tampoco leía sus cartas. El cuento termina diciendo que "lo venció la realidad. Nunca más se supo de él, salvo que volvió a casarse y regresó a su país. Antes de irse de Barcelona le dejó el gato medio muerto de hambre a una noviecita casual, que además se comprometió a seguir llevándole cigarrillos a María... hasta un día en que sólo encontró los escombros del hospital, demolido como un mal recuerdo de aquellos tiempos ingratos. María le pareció lúcida la última vez que la vio, un poco pasada de peso y contenta con la paz del claustro. Ese día le llevó también el gato, porque ya se le había acabado el dinero que Saturno le dejó para darle de comer."

Desde lo que venimos planteando hay que diferenciar la **certeza de la incertidumbre** que promueve la cultura dominante, que nos lleva a la sensación de fragilidad y desvalimiento, de la **incerteza de la incertidumbre** que permite la búsqueda de una respuesta. Por ejemplo, a diferencia de otros abordajes terapéuticos, un tratamiento psicoanalítico es una experiencia donde el paciente va transitando diferentes grados de incertidumbre; el devenir del análisis, en el que se anuda la contratransferencia-transferencia, transita por silencios, ruidos, regresiones, repeticiones, situaciones de avances y retrocesos, de aciertos y errores que permiten momentos de elaboración. Por lo contrario, los valores de la cultura dominante hacen que se olvide que se aprende desde el error,

desde la pérdida, desde lo imprevisible; estas situaciones nos ayudan para enfrentar los sufrimientos: no todo se resuelve con psicofármacos. Tolerar la incertidumbre es necesario. La frustración es la incertidumbre que nos embarga cuando no obtenemos los resultados es-

Hay que diferenciar la certeza de la incertidumbre que promueve la cultura dominante, que nos lleva a la sensación de fragilidad y desvalimiento, de la incerteza de la incertidumbre que permite la búsqueda de una respuesta

perados. Necesitamos la incertidumbre para relacionarnos afectivamente. Para encontrarnos con el otro. Para adquirir nuevos conocimientos y así poder hallar las necesarias respuestas individuales y colectivas que nos plantea la crisis de nuestra época.

Bibliografía

Basile, Héctor, "Vivencia de la incertidumbre" en www.suicidioadolescente.com.ar

Carpintero, Enrique *La alegría de lo Necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, editorial Topía, Buenos Aires 2003.

----- *Actualidad de El fetichismo de la mercancía*, (Compilador) editorial Topía, Buenos Aires 2013.

De Souza Santos, Boaventura, "La incertidumbre, entre el miedo y la esperanza" en <http://www.casa.co.cu/publicaciones/revistacasa/285/Notas.pdf>

García Márquez, Gabriel, *Doce cuentos peregrinos*, editorial sudamericana, Buenos Aires 1992.

Spinoza, Baruch, *Ética*, editorial Porrúa, S.A. México 187.

----- *Tratado Político*, editorial Universitaria, Chile 1990.

Nota

* Agradezco a Anahí Sy ya que la lectura de su texto, *Locura en la literatura Latinoamericana de 1983 a 2006. Una mirada crítica de la medicina*, me permitió volver a recordar el cuento de Gabriel García Márquez que estaba perdido en mi memoria. Este libro fue seleccionado como segunda mención en el Concurso Libro de Ensayo 2017 de la revista y la editorial Topía. En el próximo número se va a publicar un fragmento.



Títulos de la Editorial Topía



La mujer es un ser humano
Elba Nora Rodríguez



Vivir sin manicomios
Franco Rotelli



La banalización de la injusticia social
Christophe Dejours



La condena de ser loco y pobre
Franco Basaglia



El fetichismo de la mercancía
Enrique Carpintero (Comp.)



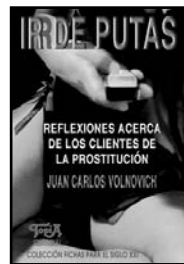
Espejos Rotos
Lo vivido y lo representable del sujeto
Cristían Sucksdorf



Trabajo vivo en acto
Clínica de los encierros
Claudia López Mosteiro



La subjetividad asediada
Enrique Carpintero (Comp.)



Ir de putas
Juan Carlos Volnovich



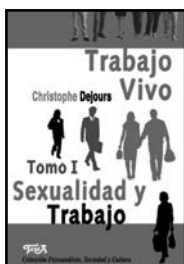
Un cuerpo: mil sexos.
Intersexualidades
Jorge H. Raíces Montero (Comp.)



Tratar la locura
Daniel Sans



Las trampas de la exclusión
Trabajo y utilidad social
Robert Castel



Trabajo Vivo I
Sexualidad y trabajo
Christophe Dejours



Trabajo Vivo II
Trabajo y emancipación
Christophe Dejours



Corpografías
Carlos Trozman



En todas las librerías - PEDIDOS E INFORMES 4802-5434 / 4311-9625
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

INCERTIDUMBRE Y CAPITALISMO

Pablo Heller

Economista

Docente de la Facultad de Sociales y Filosofía y Letras-UBA*

heller1952@yahoo.com.ar

Incertidumbre es un término muy difundido y utilizado en planos muy variados. La física moderna, por ejemplo, ha apelado a él para interpretar ciertos fenómenos que no encontraban una respuesta en la física clásica.¹

La incertidumbre tiene un contenido diferente según el momento histórico

La incertidumbre es un rasgo que se constata, con especial fuerza, en las sociedades humanas. El ser humano, en su largo y accidentado recorrido evolutivo, estuvo -y sigue estando- surcado por situaciones que a los ojos de él eran impredecibles, que escapaban a su control, provocadas por factores exteriores, ajenos a su voluntad y que condicionaban su destino. Esta circunstancia crea, obviamente una sensación de inseguridad, en la existencia presente y futura, tanto en el plano individual como colectivo.

Una vez establecido este marco general común, la incertidumbre, sin embargo, tiene un contenido diferente según el momento histórico. Esto se advierte claramente a la hora de abordar los fenómenos de la vida económica. El proceso de trabajo y producción, a partir del cual la humanidad fue creando los cimientos y bases materiales para su desarrollo, está lejos de ser lineal e indoloro. Esta plagado de crisis y convulsiones, que nutren los miedos, la inseguridad y las dudas sobre el porvenir. Pero dichas crisis, en los modos de producción anteriores al capitalismo obedecían preponderantemente a causas naturales. Una helada o una sequía, para tomar un ejemplo, condenaban al hambre y a la muerte a una población. Distintos fenómenos de la naturaleza condicionaban la existencia humana. La escasez o ausencia de productos imprescindibles para la subsistencia terminaban diezmando a la población y sellando su futuro.

Las cosas toman un cariz enteramente distinto apenas volvemos nuestra atención a cualquiera de los fenómenos de la vida económica contemporánea.

Todos sabemos cómo aterroriza el estallido de la crisis económica y financiera

a cualquier país moderno. Las fases de prosperidad son seguidas por crisis violentas, que abren paso a recesiones y a una depresión. Esto va de la mano de la caída de los precios (deflación), caída de la actividad económica y de la demanda, quiebras y cierres de empresas, desocupación y caída abrupta del poder adquisitivo de la población.

La manera de anunciarse el advenimiento de dicha crisis es, de por sí, sugestiva. El lenguaje que suelen utilizar los periódicos especializados al referirse a la crisis está lleno de frases tales como: "el mundo de los negocios, hasta ahora sereno, se está empezando a cubrir de negros nubarrones". Este estilo periodístico revela algo más que una moda literaria y preferencia por las metáforas de los analistas de la página financiera; es típico de la actitud hacia la crisis, como si ésta fuera el resultado de una ley natural.

Así esperaban los pueblos de la Antigüedad y la Edad Media las plagas y hambrunas; la misma consternación e impotencia ante una prueba severa. Una tormenta eléctrica es un acontecimiento provocado por elementos físicos. Pero, ¿qué es una crisis moderna? Consiste en la producción de demasiadas mercancías. No hay compradores, y por lo tanto se detienen la industria y el comercio.

La crisis moderna no proviene de una fuerza o factor externo sino que es intrínseca, inherente a la propia organización social

La crisis moderna no proviene de una fuerza o factor externo sino que es intrínseca, inherente a la propia organización social. "Al mismo tiempo sabemos que la crisis es un verdadero azote de la sociedad moderna, esperada con horror, soportada con desesperación y que nadie desea (incluido los propios capitalistas); sin embargo ésta se produce."²

Sintetizando, la crisis bajo el capitalismo obedece a causas enteramente sociales. Al lado de esto, hay otro hecho paradójico: en lugar de ser originadas por escasez de productos, se producen

por su abundancia. Estamos frente a una crisis de sobreproducción y sobrecumulación de capitales. Hay un exceso de alimentos y productos básicos invendibles que se abarrotan en depósitos y en comercios mientras sectores de la población se mueren de hambre. Esta paradoja, naturalmente, violenta el sentido común, pues es fácil explicar que alguien se muera de hambre cuando tenemos la alacena vacía pero es incomprensible cuando la alacena está llena. En términos lógicos, se quiebra la relación entre causa y efecto. Bajo el capitalismo, los fenómenos económicos se vuelven vidriosos y oscuros, que es lo que amerita la necesidad de un abordaje especial para comprenderlos. No es casual que la economía política como ciencia irrumpa como tal, con el surgimiento y desarrollo del capitalismo.

Inseguridad y mercado

La incertidumbre adquiere un rasgo peculiar, en la órbita laboral. El capitalismo desarrolla un fenómeno inédito: el proletariado moderno, es formalmente libre pero, contradictoriamente, es la clase productora más insegura en términos laborales. El esclavo tenía garantizado al menos su sustento. El siervo medieval podía apelar a la tierra que cultivaba para sí mismo y procurarse los medios de subsistencia.

La clase obrera moderna, en cambio, no tiene asegurada su subsistencia. El trabajo asalariado entraña una separación entre el productor y sus medios de trabajo y subsistencia. Lo único que le queda son sus manos y su capacidad de trabajar. El único derecho que conserva es el derecho a ser explotado pero el capitalismo, ni siquiera, asegura ese derecho, sometiéndolo al flagelo de la desocupación. Más aún, el propio capitalismo fomenta un ejército de reserva. Esto se ha naturalizado hasta el punto tal que en la economía académica convencional se habla de desempleo "voluntario". El desempleo crónico pasa a ser considerado una calamidad irreversible. Siguiendo esa lógica, se sostiene que el desempleo tiene un origen tecnológico. La innovación técnica, según esta tesis, sería la responsable del desplazamiento de cada vez más trabajadores, aumentando los niveles de desocupación. Salvo



que se quiera volver atrás en la historia y detener el progreso, asistimos, según sus apologistas, a un proceso inevitable. Sin embargo no se trata de una imposición de la naturaleza, ni de un poder sobrenatural, sino de un producto de relaciones económicas puramente humanas emanadas de la organización social vigente. Hoy asistimos a otra paradoja: el exceso de trabajo coexiste con la falta de trabajo. ¿No sería, acaso, más racional que todos trabajaran una jornada de 8 horas, respetando sus salarios? No estamos frente a una fatalidad. En lugar de ser una fuente de mayores penurias e infortunios, los avances en materia científica y tecnológica podrían ser el pasaporte para liberar al hombre de la esclavitud manual.

La incertidumbre aquí descrita es un rasgo inherente y a su vez, un resultado de la organización social, sometida a la acción ciega y anárquica del capital. Todo plan, toda organización de conjunto a escala nacional y menos a nivel internacional, desaparece. La planifica-



LA ÚLTIMA SESIÓN Y OTROS RELATOS

César Hazaki

Cinco historias que sostendrán al lector en vilo y pondrán en jaque su propia memoria. Historias que obligan a hacer retroceder el olvido y sus peligrosas lagunas. Una red de significaciones compleja y profunda se va entramando entre estos personajes que Hazaki nos presenta en este su cuarto libro. Historias incómodas, difíciles e impactantes que conmueven.

ción meticulosa por parte de la empresa moderna se evapora cuando traspone el umbral de la misma y se sumerge en el mundo caótico y salvaje de la competencia. La concentración y monopolización no abole la competencia sino que la reproduce a escala superior entre las corporaciones y los propios estados y es el caldo de cultivo de la rivalidad comercial y de las guerras.

Declinación capitalista

La incertidumbre se ha agudizado bajo el llamado capitalismo tardío. Estamos asistiendo a una sucesión de crisis de alcance internacional. El punto culminante de este proceso es la crisis financiera que se inició en 2008, con la caída de Lehman Brothers y que se prolonga hasta el día de hoy con sus premisas agravadas, pese al gigantesco rescate puesto en marcha por los estados y sus bancos centrales. Estamos frente a un impasse capitalista, que se viene expresando en rendimientos y beneficios declinantes en la esfera productiva. Esta caída de los niveles de rentabilidad pretende ser contrarrestada con un ataque a fondo a los trabajadores. De allí el énfasis puesto en la reducción de los costos laborales, y la implementación de reformas laborales. Dichos cambios apuntan a una mayor precarización laboral, que tienden a suprimir conquistas y a introducir cláusulas de flexibilización y admitir en mayor medida la tercerización. Las modificaciones en la legislación tienen como blanco también el salario indirecto, reduciendo las cargas patronales destinadas a la jubilación y a la obra social. Esta ofensiva plantea un desmantelamiento del estado de bienestar, arrancado por los trabajadores en las metrópolis. El capitalismo hace tabla rasa con las conquistas previas, incluidas las de su etapa de ascenso.

Es fácil explicar que alguien se muera de hambre cuando tenemos la alacena vacía pero es incomprensible cuando la alacena está llena

La OIT advierte ya a mediados de los 90 "de que la incertidumbre laboral predomina en todos los países industrializados y que los trabajadores con menores ingresos son los más perjudicados."³ La precariedad laboral va de la mano de un salto en la desprotección de los trabajadores. Los contratos prolongados en el tiempo son sustituidos por contratos basura. La precariedad laboral es funcional a la transformación de los asalariados en mano de obra barata y descarta-

ble, de la que las patronales se puedan desprender con facilidad en función de las oscilaciones bruscas que se van produciendo en la economía capitalista. No es ocioso señalar que la recuperación económica en EEUU (que agreguemos sigue siendo extremadamente endeble), incluido la creación de nuevos empleos, ha tendido como base el trabajo precario y flexibilizado.

El capitalismo desarrolla un fenómeno inédito: el proletariado moderno, es formalmente libre pero, contradictoriamente, es la clase productora más insegura en términos laborales

La pérdida de estabilidad, la amenaza de que en cualquier momento se puede venir un despido, hace crecer la zozobra y la sensación de inseguridad en la existencia de la clase obrera. La franja de trabajadores que se jubilan en el lugar de trabajo o que lo conservan durante un prolongado estadio de su vida, es una raza en extinción. Esto vale también para Japón que se consideró durante mucho tiempo como el más estable de los países industrializados.

Aunque los más afectados son los trabajadores menos calificados, la incertidumbre alcanza a los más capacitados. La educación es cada vez menos una garantía de acceso a un empleo y de movilidad social. El flagelo de la desocupación impera entre los más clasificados y cada vez en forma creciente. El otro elemento, por cierto impactante, es que están "sobreeducados" en relación a los puestos que terminan consiguiendo y por supuesto, con retribuciones más bajas en relación a sus posibilidades. Hay demasiados recursos humanos con formación técnica y universitaria en relación a la capacidad de absorción del mercado capitalista. Esto es otra de las caras del impasse capitalista, que provoca un freno del PBI potencial (indicador que toma en cuenta las posibilidades de desarrollo, absorbiendo todos los recursos a disposición que permanecen ociosos), que se ha agudizado en el marco de la actual crisis mundial en desarrollo.

Incertidumbre laboral: centro y periferia

La OIT pone de manifiesto que el desempleo afecta fundamentalmente a los jóvenes. Pero también destaca que los índices del desempleo de larga duración han aumentado considerablemen-

te, especialmente entre los trabajadores de edad madura.⁴

La presión continuada, estresante y extrema en el trabajo puede resultar muy peligrosa. En los niveles más altos de tensión se encuentra el denominado síndrome *burn out* o del quemado (Maslach, Jackson, Litter, 1996), en el que el grado de presión y bloqueo resulta intolerable.

La OIT reconoce que el estrés nocivo no es un fenómeno aislado. En EEUU, el 27% de los profesores han padecido problemas crónicos de salud como consecuencia de su profesión y casi el 40% reconoce tomar medicinas para sobrellevar síntomas de enfermedades ocasionadas por su trabajo.

En Suecia, estudios recientes llegan a la conclusión de que el 25 % de los educadores está sujeto a una tensión psicológica excesiva. El 20% de los docentes del Reino Unido padece problemas de ansiedad, depresión o estrés, y en Hungría se comprobó que determinadas patologías como laringitis, faringitis, enfermedades del sistema circulatorio, neurosis, etc. son más frecuentes entre los educadores que entre la población en general. A su turno, más del 20 % de los españoles considera probable o muy probable quedarse sin empleo en los próximos 12 meses, según un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), una situación de incertidumbre que empuja a muchos a replantearse el futuro. Montar un negocio, cambiar de oficio o emigrar son las principales opciones. Pero estas iniciativas en muchos casos terminan siendo un salto al vacío. El cuentapropismo o los microemprendimientos concluyen siendo un tránsito pasajero que tiene como estación terminal engrasar la legión de desocupados.

Hoy asistimos a otra paradoja: el exceso de trabajo coexiste con la falta de trabajo

La incertidumbre laboral se extiende hacia la periferia. Tomando nuestro país como botón de muestra, el 58,3% de los argentinos conoce a alguien que perdió su empleo en los últimos meses. Según el mismo sondeo reciente de la consultora Ibarómetro, de marzo de 2017, un 46,7% considera, asimismo, que el desempleo aumentará en los próximos meses. Además, siete de cada diez argentinos creen tener bajas posibilidades de obtener un buen trabajo.

En el estudio Monitor Sociolaboral de Opinión Pública se ratifica la tendencia hacia la incertidumbre señalada en la medición anterior (noviembre 2016): el 60,5% percibe que las posibilidades de

conseguir un trabajo se han reducido en relación a un año atrás.

En el terreno de la capacidad adquisitiva, las evaluaciones son aún más negativas: el 67,5% piensa que la situación de "la mayoría de los trabajadores" empeoró en los últimos tres meses.

La "inestabilidad laboral" se ha convertido en un estresor macrocontextual que inunda tanto la vida personal como profesional. Registrándose aumentos en la frecuencia de enfermedades cardiorrespiratorias, dermatológicas, o un aumento de la individualidad y que estos problemas se hacen extensivos a la familia. La investigación concluye señalando que "la inseguridad laboral actúa como un estresor crónico, cuyos efectos negativos se acentúan en función del tiempo a que están expuestos a esta inestabilidad".

Final

La incertidumbre que viene creciendo a un ritmo vertiginoso y que penetra en todos los poros de la vida humana, tanto individual como colectiva, hunde sus raíces y es inseparable de la organización social reinante. La descomposición del régimen capitalista viene provocando un aumento de flagelos como la desocupación, la precariedad laboral, el retroceso en las condiciones de vida y el estrés, el deterioro de la salud física y mental, haciendo más insegura la existencia de la población trabajadora y haciendo estragos en sus hogares. Esta situación reclama a gritos la necesidad de erradicar el orden establecido y proceder a una reorganización integral del planeta sobre nuevas bases sociales. El género humano, muy probablemente, estará frente a otras incertidumbres pero habrá dejado atrás las "incertidumbres" (léase lacras) actuales, en momentos en que ya, hace tiempo, están creadas holgadamente las premisas necesarias para ponerle un fin y abrir paso a un nuevo rumbo para la humanidad.

*Dirigente del Partido Obrero. Autor de los libros *Capitalismo Zombi* y *Fabricas Ocupadas*. Colaborador permanente de *Prensa Obrera* y la revista *En defensa del Marxismo*.

Notas

1. Ver Heisenberg, *El principio de incertidumbre. Grandes ideas de la ciencia*, Arcangel Magia, División libros, octubre 2014.
2. Rosa Luxemburgo, *Introducción a la Economía política*, Edición Internacional Sedov, pág 78.
3. *Combating Unemployment and Exclusion: Issues and Policy Options. Contribution the G7 Employment Conference*. OIT, Ginebra, 1996.
4. *Labour Force Statistics, 1973-1993, Quarterly Labour Force Statistics* (correspondientes a 1994) OCDE, Paris, 1995.



EL PSICOANÁLISIS EN LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Enrique Carpintero (compilador)

Eduardo Grüner, Alejandro Vainer, Juan Carlos Volnovich, Hernán Scorofitz, Juan Duarte, Lev Vygotski y Alexander Luria

La historia oficial construyó un relato donde el Psicoanálisis y la Revolución de Octubre fueron por caminos separados. Una Revolución, que desde una lectura estalinista, abjuró del psicoanálisis. Un Psicoanálisis, que siguiendo las instrucciones de Freud, se opuso a cualquier encuentro con el marxismo. Sin embargo, la historia fue otra. Este libro pone luz sobre aquellos sucesos que fueron enterrados por las hegemonías. Este conjunto de investigaciones toman distintos tópicos de lo sucedido en el psicoanálisis atravesado por la Revolución de Octubre. Cien años después nos encontramos con un mundo que ha cambiado radicalmente. Un mundo atravesado por la crisis de un sujeto que hace necesario seguir sosteniendo la esperanza de un proyecto emancipatorio social y político. La actualidad de nuestro tiempo hace necesario recordar. Y este es el propósito de este libro.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



César Hazaki

Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

Cualquier tecnología de avanzada es indistinguible de la magia

Arthur C. Clarke

Incertidumbre y Fetiche

“Tengo el mundo en mis manos”, es la frase que mejor expresa la ilusión de escapar de aquello que resulta incierto. Una eficaz síntesis de cómo se explicita el reaseguro absoluto para escapar de catástrofes, de la desolación, la enfermedad, la muerte, el desvalimiento y/o terror, etc., ya colectivos, ya individuales. El dicho es un himno para los humanos que creen en el control absoluto.

Cuando la incertidumbre se convierte en amenaza de desintegración es el momento en que, para alivianarla o conjurarla, cobran valor los fetiches protectores. No se sabe cómo surgen los nuevos,¹ lo cierto es que se expanden con una rapidez inusitada. Es necesario ubicar su procedencia.

Cuando la incertidumbre se convierte en amenaza de desintegración es el momento en que, para alivianarla o conjurarla, cobran valor los fetiches protectores

Los fetiches protectores son objetos venidos de la más primitiva magia, construcciones imaginarias que poco tienen que ver con lo real. Tienen diversos usos: “La magia servirá por fuerza a los propósitos más diversos: someter los procesos naturales a la voluntad del hombre, proteger al individuo de enemigos y peligros, conferirle el poder de hacerles daño (...) El principio que rige la magia es el de la omnipotencia de los pensamientos.”²

El pensamiento infantil es el que ahí impera. Remite a esos momentos preteritos en que los niños acuciados por el desamparo recurren a lo maravilloso para sostenerse, es allí donde un objeto, la oración, dios, un ritual afinan y toman valor de verdad.³ Un ejemplo es el cuento infantil de las habas mágicas donde la abundancia, para paliar el hambre y la pobreza, aparece en una noche mientras el niño y su madre duermen. “Cada vez que la realidad es incómoda o insoportable, el ser humano pone en

marcha su imaginación para crear “otro lugar” utópico donde es una suerte de espejismo que esconde lo que la realidad tiene de intolerable (...) En este sentido ese deseo de “otro mundo” no proviene de un deseo de transformarlo sino de negar la realidad que siempre es compleja y no se puede simplificar en reduccionismos que llevan a una situación sin salida.”⁴ Los eslabones que, según entendemos, unen ese otro lugar o mundo con el cuerpo del ser humano son los fetiches, los que en el curso de la historia se van modificando sin perder nunca su ligazón con lo maravilloso y lo mágico de la primera infancia. Para quién cree en su eficacia el fetiche es lo absoluto.

Cómo pudo haber comenzado

No podemos imaginarnos cómo se manifestaba la incertidumbre entre los primates prehistóricos. Sabemos que la formación anatómica de sus manos, de pulgar opuesto al resto de los dedos fue una parte central para devenir hombres. Quizás el más claro ejemplo cinematográfico de esa relación entre la mano, el pensamiento y la primera herramienta esté en la película de Stanley Kubrick: *2001 Odisea del Espacio*. Recordémosla. Dos grupos de primates se disputan un pozo de agua. Los más fuertes ganan y se adueñan del manantial. Los derrotados se alejan un poco y miran cómo los triunfadores se abastecen sin restricción de agua. Uno de los vencidos descarga su furia golpeando repetidamente el cráneo de un tapir exánime, lo hace con el fémur del mismo animal muerto. La repetición de la acción le permite entender cómo haciendo el fémur hace astillas el cráneo que golpea, por ello concibe el hueso como arma. El paso siguiente se le impuso rápidamente: organizar su horda armada con poderosos huesos y lanzarse al ataque. Partidas varias cabezas los hasta ayer vencedores escapan. Victoria. La capacidad para crear la superioridad tecnológica hizo que los débiles se transformaran en fuertes.

Un triunfo de la inteligencia del que le dio a la acción de descarga una instancia superior, la convirtió en una técnica para la guerra, esto hizo que la incertidumbre generada por la sed desapareciera. Un proceso realizado entre la mano,

el hueso y la inteligencia. Aquellos primates con el fémur-arma pudieron perfectamente creer que el mundo estaba en sus manos al adueñarse del pozo de agua. Por ello, concluida la pelea, el jefe vencedor exultante lanza el arma hacia el cielo. En un *travelling* interminable, ya lejos de la Tierra el hueso-herramienta deviene en armónicas naves espaciales que bailan al compás de la música creada por Richard Strauss (1896) inspirada en el libro de F. Nietzsche: *Así habló Zaratustra*. La pieza musical es “Amanecer” y está dedicada a la salida del sol. Recordemos que F. Nietzsche estaba convencido que desprendido de la carga metafísica, dios, la humanidad mutaría para mejor. Desprenderse de la moral-refugio de la religión haría a los hombres distintos. Dueños de su voluntad devendrían en un súper o suprahombres.

Con Nietzsche como compañía, Kubrick en pocos minutos describe cinematográficamente el largo proceso de cómo el primate devino en *homo faber* capacitado para transformar la naturaleza prácticamente a su gusto, un camino por el que pasó de ser un animal que muere a convertirse en un ser que tiene conciencia de su propia muerte.

El hombre es tecnológicamente capaz de logros inimaginables pero no escapa a lo inquietante, a aquello que no se conoce

En el espacio exterior Kubrick plantea un mundo hipertecnológico donde el hombre parece dominarlo todo a voluntad, sin embargo, la película advierte que, pese a las prótesis tecnológicas que envuelven a la humanidad actual, nada está absolutamente resuelto. Muestra que el hombre es tecnológicamente capaz de logros inimaginables pero que no escapa a lo inquietante, a aquello que no se conoce. **Allí es donde aparecen diversas caras de las incertidumbres. Una de ellas es que al quedar en manos de Hal 9000, la computadora que maneja toda la nave, el hombre corre especiales peligros. Kubrick deja claro que la incertidumbre no solo está en el exterior desconocido, sino en los peligros que se presentan en y con las propias creaciones de la humanidad.**

Las incertidumbres

En consonancia con la película, la historia social demuestra que la supremacía que se logró sobre el resto de los animales, sintetizada en las relaciones mano-arma-inteligencia-curiosidad, modificó pero no borró las incertidumbres. El desarrollo del género humano por su inteligencia y la curiosidad que lo gobernaba le mostró que el planeta y el espacio circundante eran un conjunto demasiado complejo y lleno de enigmas que daban pie a diversas formas de perplejidad. El hambre, las catástrofes, las luchas por sobrevivir, la muerte, lo incomprendible de la naturaleza y la constitución de cambiantes y violentas formas de relaciones de poder marcó a las distintas formas de la incertidumbre, como aquello que había que disminuir o directamente escapar. Todas ellas tienen a la parca en su trasfondo y es esta última la que le imprime a las incertidumbres su trasfondo de aniquilamiento.

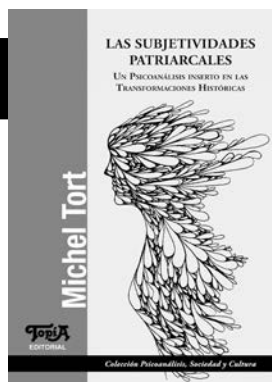
Evolución de los amuletos y fetiches

Para resolver estos desasosiegos aparecen las primeras formas de la magia. Desde ella surgieron objetos que se constituyeron en fetiches, poseerlos era de gran ayuda dado que daban confianza en las acciones que se emprendieran. Se llegaría a buen puerto por la protección que ofrecía el fetiche. Daban un aura mágica que fortalecía a quién lo llevara.

a) Trébol de cuatro hojas

Los tréboles de cuatro hojas vienen desde el fondo de la historia, encontrar un trébol diferente a todos, una rareza de la naturaleza, implicaba un recolector muy paciente y con suerte, casi se podría decir que quién lo poseyera creía escapar de la incertidumbre. La suerte no convertía al sujeto en inmortal, pero le otorgaba la ilusión de que con ella de su lado podía derrotar el azar.

En el trébol cada hoja proveía una condición necesaria para garantizar la seguridad o el éxito personal. La primera era la que colabora con la esperanza, la segunda la que convoca o refuerza la fe, la tercera para el amor. La hoja difícil de hallar es la cuarta: la de la suerte, que unida a las anteriores era como el “Ábrete Sésamo” de lo maravilloso. Llevar



LAS SUBJETIVIDADES PATRIARCALES

Un psicoanálisis inserto en las transformaciones históricas

Michel Tort

En el contexto del neoliberalismo, diversas corrientes de pensamiento y las tecnologías del yo que derivan de ellas, se disputan el mercado de la asistencia al malestar subjetivo. Si bien Tort critica de modo agudo muchas de estas propuestas alternativas, no deja de destacar el proceso de captura que han sufrido algunos discursos surgidos de la comunidad psicoanalítica, que se hicieron solidarios de las tendencias sociales conservadoras, reactualizadas ante la ansiedad que despiertan los vertiginosos cambios culturales en materia de familia y de identidad de género y orientación sexual.

este amuleto consigo era tener un aura protectora, un canto a la omnipotencia. El trébol de cuatro hojas, si bien ha caído en desuso, aún tiene sus adeptos. La capacidad de mutación genética que el hombre ha desarrollado permite que haya empresas que vendan tréboles de cuatro hojas producidos por modificación genética.

b) La pata de conejo

La pata de conejo requiere un trabajo humano que se vinculó siempre a la hechicería. Es parte de la historia de la caza de brujas y la búsqueda de medicinas naturales. A la pata de conejo se le atribuyeron en primera instancia potencia curativa para el reuma, la gota, calambres en las piernas (enfermedades muy vinculadas al devenir de las sociedades agrarias).⁵ En la zona dolorida era necesario frotar el amuleto y de ésta manera se podía mitigar o curar los dolores. Un producto elaborado que busca la sanación de dolores intensos y que reclama condiciones muy especiales para ser efectivo: ser cazado por un hombre bizzo, el animal debía ser revisado para garantizar que estaba sano al momento de su muerte y, como tantas otras acciones mágicas, el ritual de la captura debe transcurrir en una noche de luna llena.

La experiencia actual plantea nuevos modos a la existencia humana-cyborg, en ella se busca que la felicidad sea la inmortalidad

Ningún ritual o fetiche posee una sola condición, por el contrario cargarlo de reaseguros parece necesario para que cumpla mejor su objetivo, por ejemplo la pata curativa y protectora era la izquierda trasera y su dueño debía portarla en el lado izquierdo del cuerpo. Este objetivo de curar o aliviar las artrosis se ha olvidado, pero la pata de conejo no ha perdido su aura. La misma sostiene que tiene poderes para convocar a la suerte.

c) Los fetiches tecnológicos

Freud describe tres estadios sobre el devenir de las cosmovisiones humanas: 1) el animismo, 2) la religión y 3) la etapa científica en la que "ya no queda espacio alguno para la omnipotencia del hombre, que se ha confesado su pequeñez y se resigna a la muerte."⁶ Esto último no se ha cumplido, en el proceso que vivimos, la tecnología actual se rebela contra esa resignación y busca abolir la muerte. Morin señaló muy tempranamente el proceso que advendría: "Cuál mi sería mi sorpresa, en el coloquio organizado en Nueva York en octubre de 1969 por el Salk Institute sobre los problemas humanos de la biología, al oír a un joven sociólogo, Weglinski, pedir la urgente constitución de un Comité para la abolición de la muerte, sin provocar burlas ni encogimiento de hombros."⁷ Más adelante volveremos sobre esto.

Como ese paso, la abolición de la muerte,⁸ todavía no ha llegado existe una estación intermedia que aspira a allanar el camino: la felicidad capitalista, nos referimos al consumismo como ilusión de completud. La misma se relanza a niveles extraordinarios con los cada vez más completos que son los teléfonos celulares, llenos de *app* que ha convertido a los *Smartphone* en la súper herramienta tecnológica, una vez más "tener el mundo en las manos", que establece una relación especialísima y muy singular sujeto-mundo.



El dispositivo tecnológico logra un dominio sobre quienes creen en sus beneficios y potencias que sin pensarlo lo van constituyendo en el objeto mágico por excelencia del mundo virtual. Una de sus seductoras propuestas, al saber todo sobre la vida del usuario, es ponerlo entre los algodones de la comodidad, convocándolo hacia la felicidad del consumismo. De esta forma se reformatea permanentemente la condición humana hacia el proyecto del *cyborg* consumista.

Héctor Freire apunta hacia la producción de la felicidad de la siguiente manera: "Cuando Giorgio Agamben plantea que al hombre contemporáneo se le ha expropiado su experiencia, y que ésta está desapareciendo, lo que dice es que nuestros deseos y aspiraciones están marcados desde afuera: fomentados por la publicidad y al servicio de la 'felicidad', erigida desde el poder de la cultura capitalista dominante, en un mito universal: todo el mundo aspira a ser feliz. La felicidad se ofrece y se vende como una inexcusable meta humana."⁹

Agregamos nosotros que la experiencia actual plantea nuevos modos a la existencia humana-cyborg, en ella se busca que la felicidad sea la inmortalidad. Su mirada a largo plazo es la siguiente: por vía de innumerables prótesis incorporadas al cuerpo aspira a derrotar a la muerte.¹⁰ Hay muchos pregoneros transhumanistas en esta dirección. El *cyborg* no debe morir promueven los que idolatran esta mutación del hombre hacia el *cyborg*.

Este sería el Santo Grial de la felicidad y el fin de la incertidumbre ante la muerte. Es decir, pasar de una cultura transhumana a una posthumana, claro que dicha conversión no pone en cuestión nunca la estructura capitalista dominante. Por ejemplo Raymond Kurzweil, alto directivo de Google, no se cansa de predecir que alrededor del año 2045, alejados de las formas biológicas de las formas humanas que conocimos hasta ahora, nuestra singularidad estará incorporada a una computadora que nos albergará y nos permitirá una inmortalidad sin cuerpo.

Las prótesis actuales, que son cada vez síntesis más amplia entre el cuerpo y la tecnología comunicativa, van preparando el camino. Son los primeros dioses, los que van allanando el camino. **Son productores de mutaciones que nos conducirán a una fusión donde "viviremos eternamente" dentro de una computadora. Kurzweil de esta manera quiere impulsar la más profunda incertidumbre de los humanos: la muerte.** Una manera de garantizar felicidad parecida al Día del Juicio Final y el renacer de los justos. Solo que será la

tecnología la que lo posibilitará, por ello es necesario seguir abonando el proyecto de que la tecnología salvará a los humanos de su condición finita. Veamos un ejemplo de esa hibridación entre el *cyborg* y la comunicación con los nuevos oráculos, cada vez más íntimos y parte de una ceremonia secreta entre el usuario y la virtualidad.

Medir la felicidad

En la cultura *cyborg* las incertidumbres continúan y siguen teniendo que ver con la debilidad y el desamparo. Las empresas tecnológicas buscan crear negocios con las mismas, existen *app* y dispositivos para amortiguarlas o dejarlas rápido de lado. Se trata de que predomine un canto a la felicidad consumista. Abandonar el pensamiento crítico para elegir el sobreconsumo de informaciones. El conocido surfear superficialmente en la web.

En la cultura cyborg las incertidumbres continúan y siguen teniendo que ver con la debilidad y el desamparo

Lo cierto es que el anhelo de felicidad recubre de principio a fin la trayectoria del sentido común y desde el mismo la demanda de felicidad atraviesa toda la historia de la humanidad. Sólo ha cambiado la localización y la manera de llegar a ella. Parece que siempre deseamos ser felices, que cambian los contenidos de aquello que llamamos felicidad de acuerdo a los procesos y etapas históricas pero no cesa el sueño de hallar la piedra filosofal de la felicidad. El reiterado final de los cuentos infantiles "y vivieron felices toda la vida" lo demuestra fehacientemente cómo aquello que puede tranquilizar a un niño en un momento de su vida es necesario en la adultez actual fragilizada. En el profuso mar de las *app* que indican la presión arterial, miden la cantidad de pasos dados, la frecuencia cardíaca, las calorías consumidas, etc., existe una muy particular: *Mappiness*.

La misma promueve, por vía del *Smartphone*, un tipo especial de singularización: la autoevaluación de la felicidad que le permita al usuario saber cómo se siente. Es decir la *app*, un algoritmo operado por un robot, es la que dice a cada momento su índice de felicidad en su *Smartphone*. En el diario leemos: "*Mappiness*, una *app* surgida en el Reino Unido que permite 'mapear' la felicidad contestando qué tan contento y relajado está el usuario. Después pregunta por el contexto. Con qué personas está; si se

encuentra en un lugar cerrado o abierto y qué actividad está haciendo. La *app* puede grabar para medir niveles de ruido.

Mientras la persona responde -la *app* solicita dos veces por día la interacción con el usuario- el GPS manda por vía satélite su ubicación. Finalmente, el usuario recibe una devolución de su 'nivel de felicidad'.¹¹

Quien usa *Mappiness* es un *cyborg* perfectamente adaptado a las condiciones de este mundo feliz (?), allí se le revelan las emociones y sensaciones que vive. Un contacto directo con el dios tecnológico que atiende personalmente al usuario. El saber cómo y cuánto está feliz es decodificada por un algoritmo, un robot que de paso informa minuciosamente toda la vida del usuario a las grandes compañías tecnológicas. Éstas buscarán rápidamente sugerirle alguna mercancía que le ayude a mejorar su nivel de felicidad cotidiano.

De esta manera el *Smartphone* se convierte en un objeto mágico que aún lo pretérito del pensamiento del hombre, animismo lo llama Freud, con lo más avanzado de la tecnología. Es así como la profunda observación de Arthur Clarke del carácter mágico de la tecnología de punta hace que dos momentos de la historia de la humanidad se unifiquen. El *cyborg*, con el informe a cada momento de "sus niveles de felicidad", queda envuelto en la magia más antigua. Este tipo de adaptación social se parece cada vez más a la descrita por Aldous Huxley en la novela *Un Mundo Feliz*, no será la pastilla del placer la que garantizará el salir de la incertidumbre, será ese contacto singular donde el *Smartphone* dirá cuánta dicha tiene el *cyborg* consumiendo mientras espera la magia tecnológica final: el arribo de la inmortalidad.

Notas

1. Cuando la epidemia de poliomieltis hizo estragos en la ciudad de Buenos Aires en la década de 1950/60 se impuso que los niños llevaran atada a su cuello una bolsita con una pastilla de alcanfor dentro. Se consideraba que establecía una barrera que impedía el contagio de la enfermedad.
2. Freud, Sigmund (1913), "Tótem y tabú", *Obras completas*, Tomo XIII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980.
3. En mi infancia los niños de mi barrio usábamos un amuleto llamado Poncio Pilatos, se trataba de un pañuelo con un nudo en la punta. Se le pedía un deseo y se hacía un nudo en una punta. Luego se los golpeaba contra la pared y se exclamaba: "Poncio Pilatos si no te portas bien, no te desato".
4. Carpintero, Enrique, "La tristeza del dios-prótesis", *Revista Topía* N° 48, Noviembre 2006, disponible en www.topia.com.ar
5. Lo que demuestra que eran dolencias que tenían una gran incidencia en las sociedades campesinas.
6. Freud, Sigmund (1913), op. cit.
7. Morín, Edgar, *El hombre y la muerte*, Editorial Kairós, Barcelona, 1984.
8. Hazaki, César, "De la omnipotencia infantil al transhumanismo", *Revista Topía* N° 80, agosto 2017.
9. Freire, Héctor, "La 'felicidad capitalista', una mirada al sesgo", *Revista Topía* N° 48, Noviembre 2006, disponible en www.topia.com.ar.
10. Hazaki, César, op. cit.
11. Diario La Nación, edición impresa del 19-9-2015, Argentina.



LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA: ¿PROCESO O TRAVESÍA?¹

J.-B. Pontalis

La incertidumbre puede abordarse desde distintas perspectivas. Nos parece que era necesario ver cómo la encontramos en el espacio de la clínica psicoanalítica. En el siguiente texto, J.-B. Pontalis postula que el análisis es una travesía. La incertidumbre es parte inherente del viaje que es el análisis. Aquí se opone a quienes proponen entenderlo como un "proceso psicoanalítico" o definir una "dirección de la cura". Y para ello la incertidumbre es un necesario acompañante. El siguiente texto fue publicado en el libro *Este tiempo que no pasa* (Topía, 2005)

*Lo primero que cae al mar,
en el curso de una larga travesía,
es el tiempo.
Paul Morand, L'Europe galante*

¿Qué diferencia entre lo que se dice en el curso de las "entrevistas preliminares" (preliminares a la eventual decisión de emprender un análisis) y lo que se dice, se siente, se intercambia, se moviliza y se inmoviliza una vez comenzado el análisis!

La mayoría de las veces, las primeras entrevistas dejan entrever la historia de una vida. No porque el que consulta nos describa su curso siguiendo una cronología, sino porque los acontecimientos contados bastan para crearnos la ilusión de que es como si esa historia nos ofreciese su lectura: nos parece legible de principio a fin. Vemos dibujarse las figuras de los padres, directamente evocados o no -poco falta para que estén ahí, en carne y hueso, en la habitación-, nos representamos al niño triste, humillado, presa de rabia o de miedo, creemos descubrir los momentos más importantes, y decisivos, del pasado que en el presente siguen produciendo sus efectos, y generan sufrimientos, activismo encarnizado, inestabilidad febril o repliegue sobre sí. Nuestra atención, en ese primer encuentro, es la de un centinela vigilante, al acecho de signos inadvertidos por ese que avanza hacia nosotros: es la atención de un lector que se dedica a descifrar un texto por se prohíbe soñarlo.²

**¿Y si lo desconocido
-el inasible origen-
estuviera menos detrás
nuestro que adelante?,
lo que todavía no
conocemos, por no
haberlo vivido, por no
haberlo encontrado**

A veces, más que el trazado de una historia, lo que se impone es el sometimiento a un destino y a sus *marcas*: un mismo acontecimiento, generalmente dramático, retorna periódicamente, de manera casi idéntica. No hay duda: ese hombre es *actuado*. Por más que cambie de traje, por más que se mueva en decorados diferentes según las épocas y los lugares, cumple su papel siempre en la misma obra, y recita los mismos parlamentos. Al servicio de un autor innostrado, de un texto de origen desconocido y que él no ha escrito.

Pero quizás nos estemos equivocando. ¿Y si el actor en apariencia sojuzgado fuese al fin de cuentas el *agente* de eso que habíamos tomado por un implacable *dàimon* que lo perseguía, y lo poseía? ¿Y si fuese el sujeto quien provocaba ese "eterno retorno de lo mismo"?

Recordamos la sabrosa descripción que hace Freud -y en la que cada uno de nosotros podría reconocerse- de "esas personas cuyas relaciones humanas van

todas hacia el mismo desenlace"³: amistades traicionadas, ingratitud de los que recibieron ayuda, historias de amor que atraviesan siempre las mismas fases y tienen el mismo fin, sin olvidar la historia tragicómica de aquella mujer "cuyos tres sucesivos maridos se enfermaron poco tiempo después de casarse con ellos, y que ella cuidó hasta su muerte", ni la sublime fábula de Tancredo y Clorinda celebrando la unión del amor y del crimen.

No es fácil en casos como éste imaginar, aunque Freud no haya dudado en hablar de la "elección de la neurosis", que una elección personal, incluso inconsciente, esté en el origen de tamaña mala suerte.⁴ No es fácil reconocer en ellas, operando, al principio de placer, y menos aún un deseo en acción, obstinadamente dedicado a realizarse en esa persistencia de lo "demoníaco". O si no, ¿habría acaso que ver en esa "compulsión de destino", la *Schicksalszwang*, -en esa coacción o automatismo de repetición que parece ignorar el tiempo y el cambio- la figura menos deformada, menos desplazada, y más pura en suma, del inconsciente atemporal? Es justamente ésta la pregunta desplegada por esa extraña divagación -"ensoñación profunda" escribe Freud- que es *Más allá del principio de placer*. "El ser vivo elemental ya en el origen no habría querido cambiar y, si las condiciones hubieran seguido siendo las mismas, el curso de la vida no habría hecho más que repetirse, siempre igual a sí mismo."⁵ Inmortalidad potencial del *germen*, mortalidad del *soma*... Nuestra sensación íntima del tiempo, del tiempo que pasa, e incluso de la duración, ¿sería acaso secundaria, como la conciencia?⁶ ¿Un efecto de nuestra existencia finita, destinada a la muerte? ¿Sería el inconsciente la transposición psíquica del *germen*?

¿Cómo no invocar el destino justamente allí donde la repetición es menos flagrante que en los casos evocados por Freud? Allí donde, en el momento en que alguien intenta enunciar aquello que, hoy, lo conduce hacia nosotros, y con lo que batalla vanamente desde hace años, somos proclives a hacer caer la totalidad de su presente y su pasado en la búsqueda de un padre, para admirarlo o seducirlo, en un interminable arreglo de cuentas con el poder materno, en una agotadora lucha fratricida... El libreto puede admitir variantes, pero las *dramatis personae* están instaladas, de una vez para siempre. ¿No estaríamos simplemente -por deseos que estemos de "hacer nuestra vida", de marcarla únicamente con nuestra huella- cumpliendo con lo ya escrito, lo ya proferido? *Fatum*, que a pesar de todo dudamos en laicizar llamándolo, determinismo psíquico.

Una historia que se lee con demasiada facilidad. Y también un destino anunciado, programado con demasiada facilidad. A esto nos dan acceso, la mayoría de las veces, las entrevistas preliminares.

De la historia, presentimos que podrá ser contada -como cualquier otra historia- de otro modo, que se pondrán en relieve otros acontecimientos, se invocarán otras causalidades. Aún así, seguirá siendo una historia. Del destino, presentimos que es más complejo, más ramificado en sus considerandos de Tribunal o sus predicciones de oráculo, que aquello a lo que lo hemos reducido con precipitación. Aún así, nos cuesta despegarnos de la imagen de un gran organizador de desdichas en cadena que prosigue, silenciosa y malignamente, su trabajo de destrucción.

**¿Si lo que secretamente
esperábamos de un
análisis, no es que
pueda hacernos
nacer -fantasía de
autoengendramiento-
o renacer -ilusión del
new beginning (Balint)-
sino que por él seamos
capaces de inventarnos?**

Si el analista fuera autor de novelas o dramaturgo, estos primeros encuentros son los que le aportarían el material. ¿Que va juntando en ellos con el correr de los años? Una colección de *faits divers*, de *hechos cotidianos varios*, tan variados que en cada uno hay algo único, al punto que -los más insólitos- permanecen largo tiempo en la memoria. ¿Qué otra cosa es una "historia de caso", aparte de un conjunto de *faits divers*?

Pero si el análisis comienza *exit* para la novela, y con ella a lo novelesco. Muy pronto no hay historia legible, ni destino descifrable. Ya no hay clave de los sueños, ni de lo que sea. Ya no hay saber que resista, ni teoría que valga. ¿Y qué nos queda entonces? Una cierta confianza. ¿En qué? En esto: que la travesía, por más larga, agotadora, y peligrosa que sea, va a hacerse. Travesía de las apariencias, paso de fronteras, travesía del tiempo, travesía de los lugares, las imágenes, los acontecimientos del día y de esos acontecimientos de la noche que son los sueños, desplazamiento de los recuerdos y las figuras imaginarias (¿existen otras figuras?), y sobre todo travesía de las transferencias (dos palabras que podrían considerarse sinónimas).

¿Travesía para ir hacia dónde, si no se ha fijado ningún destino, si no se ha asignado ninguna "representación-meta" y si el incierto trayecto se va decidiendo a medida que se hace? ¿Y si lo desconocido -el inasible origen- estuviera menos detrás nuestro que adelante?, lo que todavía no conocemos, por no haberlo vivido, por no haberlo encontrado. ¿Si lo que secretamente esperábamos de un análisis, no es que pueda hacernos nacer -fantasía de autoengendramiento- o renacer -ilusión del *new beginning* (Balint)- sino que por

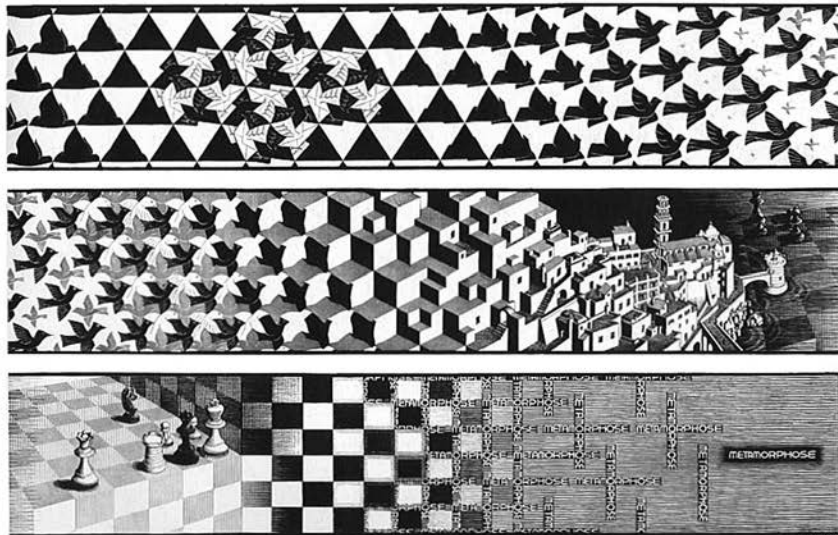
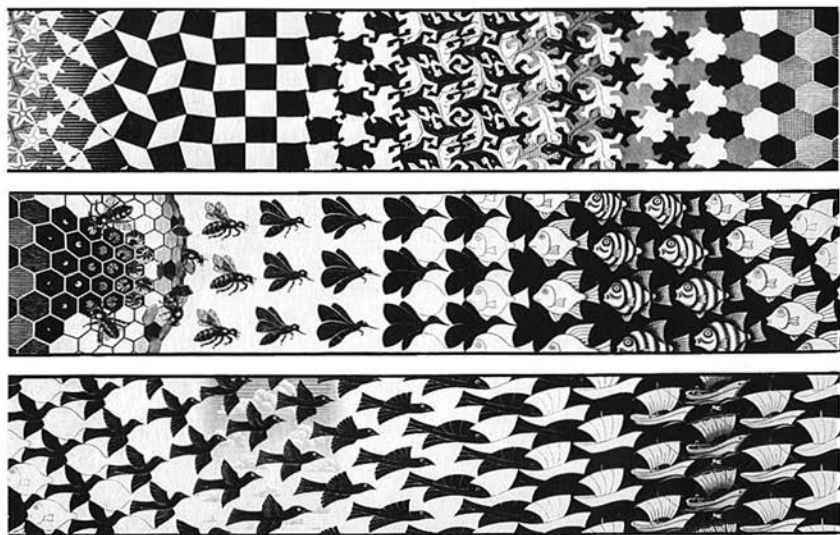
él seamos capaces de *inventarnos*?

No hablemos de viaje o de aventura -demasiado novelescos...-. No, simplemente presentimos, analista y paciente, que una travesía comienza, la nuestra, sin saber demasiado lo que la embarcación transporta en su bodega -tesoros y explosivos-, sin disponer de una mesa de navegación para asegurarnos de que la ruta que seguimos es la mejor, sin garantía de que llegaremos a buen puerto. ¿Es posible hablar de "dirección de la cura" cuando no se conoce *aquello que la dirige*?

No hace mucho,⁷ considerando la larga historia del psicoanálisis, se recurrió, para dar cuenta de lo más específico del análisis, a la noción de *proceso*, en vías de transformarse en nuestro nuevo *Schibboleth*. Cuando llega el momento de evaluar una cura, los expertos se interrogan: "¿Hubo o no proceso analítico?". Difícil para mí entender lo que se quiere significar exactamente con eso. ¿Será sólo una manera de juntar bajo un mismo nombre todos los componentes de un análisis? La transferencia del paciente en el analista e, igualmente activa, la del analista en el paciente, su contratransferencia (que para mí es algo totalmente distinto)⁸, la regresión, el silencio, la interpretación, la libre asociación, la rememoración, la repetición y lo que, a falta de algo mejor, el *Vocabulaire* llamó trabajo elaborativo -¿y qué más puedo agregar?-. Pero, ¿qué se gana tratando de abarcar con tamaño catálogo en una sola palabra fenómenos y movimientos tan diferentes y hasta opuestos? La introducción de una noción -por lo menos en psicoanálisis- sólo tiene valor si hace que surja una realidad inadvertida hasta entonces. ¿Es éste el caso?

Y, sin embargo, entiendo lo que se quiere subrayar diciendo "proceso": que el devenir de un análisis y su eficacia no son el producto de la acción de los dos protagonistas o de uno sólo de ellos. Lo que está ocurriendo -*what is going on*, dicen los ingleses- es algo que escapa a los sujetos. Ni uno ni otro lo dominan, pero esto no significa que estén ausentes, pues es por su extraño encuentro, el encuentro de dos desconocidos abiertos a lo desconocido propio, que las cosas ocurren como ocurren...

Pero mejor aún entiendo los riesgos que conlleva una referencia tan insistente y tan generalizada, dejando de lado las diferencias teóricas y técnicas. Sea cual fuere el campo en que a él recurre cada uno, proceso, ¿no está implicando la idea de un desarrollo objetivo, de una sucesión continua y hasta irreversible de fenómenos? Proceso histórico para los marxistas, proceso infeccioso, inflamatorio, necrótico para los médicos, psicótico para los psiquiatras, proceso de crecimiento de los organismos o las economías.⁹ Una vez trasladado al psicoanálisis, al "proceso" le toca hacer creer que un análisis se desarrolla de un modo casi autónomo -como el "proceso sin sujeto" en que quiso creer Althusser-,



que pasa necesariamente por una sucesión de estadios o “posiciones” (Mélanie Klein) y hasta se confunde con una “historia natural” (Meltzer)¹⁰.

Durante un reciente coloquio,¹¹ le di batalla con todo a esa invocación permanente del “proceso” que se hace en nuestros círculos. Afirmé sin prudencia que si bien Freud hablaba de proceso psíquico (primario, secundario, del sueño, de rememoración), de su pluma no había salido la expresión “proceso analítico”¹². Lo que privilegiaba incesantemente era el *método*; lo que sí formaba parte de su lengua, era la palabra *movimiento*, utilizada en los contextos más diversos. Y pregunté: ¿por qué sustituir entonces estas palabras por proceso?

Hubo de mi parte un rechazo “a la Bartleby” - “Preferiría no...” - que no convenció demasiado, máxime que hasta a mí me costaba explicármelo.

Recién unos días después pude entrever el motivo de mi reticencia. Un proceso -me dije-, sea que se lo considere lineal o dialéctico, va siguiendo cierto curso, avanza hacia cierto fin. No da cuenta ni del *acontecimiento* -de lo que ocurre y no deja de ocurrir- ni de la *experiencia del tiempo* propia del análisis: una experiencia tan singular, tan perturbadora, tan intensa como la experiencia a la que a veces nos dan acceso los sueños, esos imprevisibles visitantes que vienen, como decía Valéry, de una “región de mí en la que yo no estoy”¹³.

Había un libro, entre otros, a la espera desde hacía meses, sobre una mesa. De pronto, su título me atrajo: *Beber de la fuente*.¹⁴ Lo abrí y leí lo siguiente: “Tiempo, insistente mosquito. No me pidas precisiones. Y tampoco ustedes, ¡atrás! Gentes de bella memoria. Sepan que siento un placer muy especial en no acordarme de las fechas exactas”.

¿Es posible hablar de “dirección de la cura” cuando no se conoce aquéllo que la dirige?

¿Quién nos libera de ese “mosquito”, para librarnos a otro tiempo? ¿Quién olvida las “fechas exactas” para abrirnos a una memoria exacta de otra manera que ni siquiera es la del recuerdo recordado sino la de las huellas sensibles, con frecuencia ínfimas, que sólo para nosotros tienen valor de acontecimiento, y cuyo efecto sólo más tarde, cuando aparezcan sorprendentes conexiones, podremos medir? ¿Quién, sino el sueño, o el análisis en su travesía?

También encuentro en Supervielle, algunos renglones más abajo, estas palabras que entran inmediatamente en resonancia con lo que, por mi parte, entiendo por movimiento del análisis, puesta y permanencia en movimiento, y que no se interrumpirá con la terminación de la cura: “En aquella habitación [donde murieron los padres de Super-

vielle y a la que él retorna aproximadamente treinta años después] todo está cambiado: los muebles, las pinturas, la cama y su colcha, toda la *cara* del dormitorio que ya no me dice absolutamente *nada* más. Y además, ¿acaso no sentí yo con frecuencia que no es nunca en los lugares mismos donde llego al fondo de la emoción, sino gracias a un *largo trabajo de zapa* que hoy, simplemente, *comienza*?”¹⁵

Una vez trasladado al psicoanálisis, al “proceso” le toca hacer creer que un análisis se desarrolla de un modo casi autónomo -como el “proceso sin sujeto” en que quiso creer Althusser-, que pasa necesariamente por una sucesión de estadios

Un rostro que ya no dice nada, que parece borrado, una habitación de muerto que se ha hecho extraña, indiferente, una ausencia de emoción y, afuera, más tarde, la llegada de un sufrimiento, de un sufrimiento de niño y un comienzo que es también un consentir a vivir con la pérdida y ya no a sobrevivir en la pérdida. Y pienso en esa paciente que pudo contarme como un hecho, en verdad doloroso, pero como un hecho, la muerte de su padre muy amado, y que un día, súbitamente, prorrumpirá en sollozos hablándome de una silla que permaneció vacía en torno de una mesa de restaurante.

¿Acaso lo que nos pasa estaría viniendo siempre de “una región de mí en la que yo no estoy” y en la que, sin embargo, estoy de veras?

Extranjeridad de la memoria. Extranjeridad del tiempo. Extranjeridad del sueño.

(...)

¿Qué hice hasta aquí, fuera de pronunciar el elogio del movimiento? Y sin embargo, para mí, el tiempo de inmovilidad en el análisis -el silencio prolongado, y hasta dormirse en sesión, la repetición insistente, penosa, que hace perder la esperanza, todo eso que hace decir a los defensores del proceso que dicho proceso está “bloqueado”- es un tiempo necesario, y la mayoría de las veces testimonio de que nos estamos acercando al núcleo activo.¹⁶

El silencio es oposición, sí, -“no quiero contarle lo que usted está esperando de mí, que incluso me recomienda que diga: asociaciones, recuerdos de infancia, sueños interesantes”-, pero también recogimiento. *Stilleven*, dicen los holandeses, los “inventores” del género, *Stilleben* los alemanes, *still life* los ingleses, en lugar de lo que nosotros, los franceses, y

algunos otros más, llamamos “naturaleza muerta”. Y sin embargo, quienes han sabido pintar -y con qué amorosa atención- lámparas y botellas vacías, limones y caracoles, peces y presas de caza, ¿qué es lo que nos revelan, fuera de que no existen a sus ojos, como tampoco a los de quien sueña o de quien percibe -y siempre que su mirada no trate de apoderarse de ellos- objetos inanimados? *Still life*: vida silenciosa, vida tranquila, vida fuera del tiempo, pero vida, y vida aún ahí, ¿esa vida que tantas veces está ausente en los humanos!

La repetición. Muy tardíamente, es verdad, Freud vio en ella la “manifestación de fuerza de lo reprimido”, reconociendo en detrimento suyo los límites de la rememoración: “El enfermo no puede recordar todo lo que está reprimido en él y quizá precisamente lo *esencial*”.¹⁷ Le llevará todavía un tiempo admitir que la repetición no emana de las resistencias del yo¹⁸, sino de las resistencias del ello. Insistencia y resistencia del inconsciente están una junto a otra, cuando lo “esencial” entra en acción.

Entre movimientos e inmovilidad, viento a favor y viento en contra, tempestades y bonanza, la travesía prosigue, ¿con tal que embarcación¹⁹ y pasajeros aguanten!

Notas

1. Debo la imagen de la travesía a la lectura reciente de un artículo de Catherine Chabert titulado “Traversées” (in *Le fait de l'analyse*, n° 1, 1996) así como a la lectura, más lejana pero siempre presente, de un libro de Claude Roy, *La traversée du Pont-des-Arts*, admirable novela-meditación-poema sobre el Tiempo y el «despasatiempo (para-ir-más-allá)», a que accede el héroe del libro cuyo nombre *Rivière* (Ríos) habla del transcurso del tiempo (Gallimard, 1979).

2. Las notas tomadas luego de las primeras entrevistas se quedan la mayoría de las veces en el fondo de un cajón que no vamos a abrir. Si por casualidad las consultamos, eventualmente, una vez terminado el análisis, ahora están mudas, y antes nos habían parecido tan elocuentes. Es que entre tanto, entre-tiempo, el tiempo del análisis hizo que pusiéramos a una cierta distancia -e incluso olvidáramos- tanto los motivos de la demanda como los datos fácticos que se nos pudieron transmitir: olvido necesario pues aquella realidad sirve de pantalla a esa otra que el análisis apunta a hacer surgir y que Freud llamó, para hacerse entender, *realidad* psíquica.

3. S. Freud: “Más allá del principio de placer”, *Obras Completas*, Vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1920, p. 21.

4. Cuando se intenta persuadir a la víctima del destino, ese tirano, de que su servidumbre es voluntaria, de hacerle entender la pregunta de La Boétie -“¿Quien tanto os domina tiene acaso tantas manos para golpearos, si no es de vos de quien las toma?”-, tiene más posibilidades de reforzar la sumisión que de ampliar el campo de la libertad: “Así son las cosas, ¿y yo qué puedo hacer?”.

5. *Ibid.*, p. 38.

6. Cf. La decisiva aserción freudiana, ya citada: “Los procesos del sistema *Ics* son *atemporales*, es decir, no están ordenados en el tiempo, no son modificados por el transcurso del tiempo, no tienen absolutamente ninguna relación con el tiempo. La relación con el tiempo está ligada al trabajo del sistema *Cs*.” en *Metapsicología*, Vol. XIV, p. 184.

7. Parece, subordinándolo a un inventario más minucioso, que fue a partir de los años sesenta cuando se planteó el proceso analítico. Cf. en el volumen 49 del *International Journal of Psychoanalysis* (1968), la ponencia con que Leo Rangell abrió un simposio dedicado a este tema (1966). Desde entonces el proceso no hizo más que desarrollarse.

8. Intenté precisar en otros momentos el sentido que doy a “contratransferencia”. Cf. especialmente «Lo vivo y lo muerto entrelazado» en *Entre el sueño y el dolor*, Sudamericana, 1978.

9. La evolución de lo vivo, aunque haga intervenir la discontinuidad de las “mutaciones”, contradice la noción tranquilizadora de proceso, como lo subraya Jean Clair (en *Eloge du visible*, Gallimard, 1996, p.10), “La evolución suspende la idea de prototipo; a la medida de la forma le substituye la desmesura, a la economía un prodigioso despilfarro de fórmulas y una sorprendente proliferación; opone a la unidad la diversidad, a la necesidad, combinaciones -el azar- y a la discreción, exhuberancia”.

10. Cf. Donald Meltzer, *El proceso psicoanalítico*, Hormé, 1971.

11. Charlas de la Asociación Psicoanalítica Francesa (junio de 1995) tituladas “Qu'appelle-t-on processus psychanalytique? (¿A qué se llama proceso psicoanalítico?)”.

12. Si bien es cierto que estas palabras no figuran en el índice de las *Gesamellte Werke* y de la *Standard Edition*, se me objetó con justicia que Freud sí recurrió a ellas en algunas (escasas) ocasiones.

13. Paul Valéry, en *Cahiers*.

14. Es el título que dio Jules Supervielle a su libro de recuerdos. Y es un título que me intriga sobre todo porque el padre y la madre de Supervielle murieron ambos por haber bebido agua contaminada en Oloron cuando el niño tenía sólo unos pocos meses. “Beber de la fuente”. ¿Supervielle habrá elegido el título conscientemente, o no?

15. El subrayado es mío.

16. Cf. infra, “ELLO en mayúsculas”.

17. “Más allá del principio del placer”, *op. cit.*, p. 18 (el subrayado es mío). A propósito “repito” estas líneas ya citadas supra.

18. Lo vuelve a firmar vigorosamente en “Más allá del principio del placer” (*op. cit.*, pp. 19-20): “La resistencia del analizado proviene de su yo [...] Hay que liberarse de la *idea errónea* según la cual, al combatir las resistencias, nos las estaríamos viendo con la *resistencia del inconsciente*” (el subrayado es mío).

19. Por eso la importancia de mantener contra viento y marea el encuadre espacio-temporal. Paradoja: lo fuera-del-tiempo, el tiempo sin medida, sólo puede surgir entre los estrictos límites de un tiempo medido, así como el sueño sólo puede desplegarse en el recinto cerrado del dormir.

MUCHAS PLUMAS, POCOS PÁJAROS

Juan Melero

Psicoanalista, Rosario, Santa Fe
jmxmx@hotmail.com

No es que el tema de la incertidumbre tenga mala prensa. Tampoco es que tenga poca prensa. Lo que tiene su prensa es mala fe. Es cierto que en general se oculta el tema y se simulan certezas, pero es aún peor cuando se pretende hacer un elogio de la incertidumbre como si en todos los aspectos de la vida ésta valiera lo mismo, significara las mismas posibilidades, o constituyera una especie de máxima existencial.

Pues no. No toda incertidumbre nos vale lo mismo.

Y ya que el mundo contemporáneo tiene poco vuelo, y que lo único que vuela son los precios, hablemos de economía y cultura.

Mientras que en la esfera cultural la crisis se aprecia en forma de retro-manía, en el mercado global se aprecia en novedades fuera de quicio.

Primero unas palabras sobre la manía retro, unas palabras obvias pero no siempre obvias: Lo retro, más que ser una relación con el pasado, es una no-relación con el futuro. Es la incertidumbre casi absoluta respecto de qué hacer *con/hacia el futuro* lo que dispara en muchos campos a la vez una crisis de la imaginación patente en el retorno, refinado y falsario, de lo que antaño fueran pasiones. No alcanza con que el tiempo avance para ir hacia un futuro. Es el síntoma del sentido histórico desplazado por la simple acumulación. Planteado este punto, pasemos a mencionar algunos fenómenos de la marquesina actual del capitalismo.

Uno de los eventos financieros que se plantea como novedoso es el de las criptomonedas, más conocidas a través del *bitcoin*. Lo principal a destacar es el uso de la tecnología internet para generar una reserva de valor, que se presenta como una moneda pero en la práctica cotiza a semejanza de un activo bursátil. Lo novedoso de este fenómeno es que si bien las criptomonedas se tran-

san en dólares, su circulación evade los circuitos bancarios internacionales, y su volumen de comercialización supera el de varias reservas nacionales.

Otra novedad de 2017 que hace ruido son los resultados del balance financiero del Banco Central Suizo. Recordemos que el objetivo del banco central de un país es disponer de dinero líquido para regular el precio de las monedas en el mercado interno. Pero este y algunos otros bancos centrales están cambiando las reglas, y tanto ponen a cotizar sus propias acciones en el mercado, como invierten en acciones bursátiles de otros países. En 2017 el Banco Central Suizo obtuvo mayores ganancias que la empresa con mayor capitalización bursátil del mundo, es decir Apple, y lo hizo en parte a través de la compra de acciones de la misma Apple, contando con un capital 2000 veces menor que esta. Está claro que Suiza no es un país como cualquiera, pero este dato no deja de producir incertidumbre.

Por último, y ya comenzado 2018, una novedad de peso se presentó a la economía mundial con el inicio de la cotización de petróleo en una moneda que no es el dólar, sino la divisa china, el yuan. Este cambio está cargado de simbolización político económica, sólo que, tal como en los casos comentados previamente, es totalmente opaco el sentido en el que la transformación se dirige. Por lo pronto, en Estados Unidos se habla de probable crisis hiperinflacionaria ante la pérdida de valor del dólar.

Citamos sólo algunos ejemplos. Pero es en consecuencia de estos bruscos cambios de escenario económico que emergen nuevas hipótesis de conflicto bélico. Y al parecer, lo que está en disputa, es si las cabezas del poder podrán asumir un mundo rizomático, o habrá un intento de polarización para el reordenamiento centralizado.

Desde fines de los noventa algunos analistas político-económicos hablan de *realidad VUCA*, por su sigla en inglés, que significa Volatilidad, Incertidumbre (Uncertainty), Complejidad y Ambigüedad. Es decir, la condena a una hiperproductividad infructuosa para la enorme mayoría, aunque los

gurús del mercado no paren de hablar de los desafíos y ventajas de esta realidad.

En nuestro país, el gobierno de la Corporación Macrista, viciado de toda la codicia y la estupidez del mundo, quiere meternos en una vorágine de incertidumbre, quiere sumergirnos en el entorno VUCA, para sacar mejor provecho de la precariedad que eso significa.

Una de las más sensibles protecciones que pretenden dismantelar es la de nuestra salud pública. Por eso es que ya desde hace meses se habla de reforma hacia la Cobertura Universal en Salud, que exactamente al contrario de lo que su nombre indica, plantea reducir la cobertura gratuita a un nivel muy por debajo del necesario y del actual.

La incertidumbre por la salud, por la supervivencia, es buscada por los gobiernos neoliberales, no sólo en función de reducir el gasto público, sino fundamentalmente para producir un quiebre cultural que habilita mayores formas de explotación.

La privatización de la vida tiene su mejor encarnación en la de las prácticas sanitarias. Si no hay garantía universal, hay incertidumbre salvaje.

Erosionar aún más el sistema de salud pública es inyectar una droga irritante en la cultura, que **estimula de forma muy particular la economía**. Los escasos márgenes de libertad respecto del mercado se restringen drásticamente.

Incertidumbre es el nombre del futuro cuando no parece dirigido por una construcción, y también es el nombre comúnmente dado a un futuro que, como el nuestro, pinta mal, pero no quiere asumirse. Como decíamos, hay distintas formas de la incertidumbre. Quienes manejan poder confían en que esta sea selectiva, la utilizan como un arma de sometimiento.

También, es cierto, existe una incertidumbre vital, irreductible, que cala en la dinámica de nuestros deseos.

Por último, es patente una incertidumbre global; signo de la crisis inédita de esta época.

LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034

Ecuador 618
info@imagoagenda.com
www.imagoagenda.com

Ciudad Cultural

Jueves de 19:00 a 20:00
FM La Boca (90.1)

WWW.FMLABOCA.COM.AR

Héctor Freire,
Mario Hernandez
y Ana Laura Xiques

Premio Antena
VIP 2012/2013
Lanin de Oro 2014

JESÚS ORTIZ
da Clases de Pintura
4862-3763

www.tierramor.org
www.arteldiaonline.com
Obras en venta en
exposición permanente

Mauro Lassos

Musico sesionista
Producciones musicales
Clases de guitarra

1167499891



www.maurolassos.com.ar

Fe de erratas

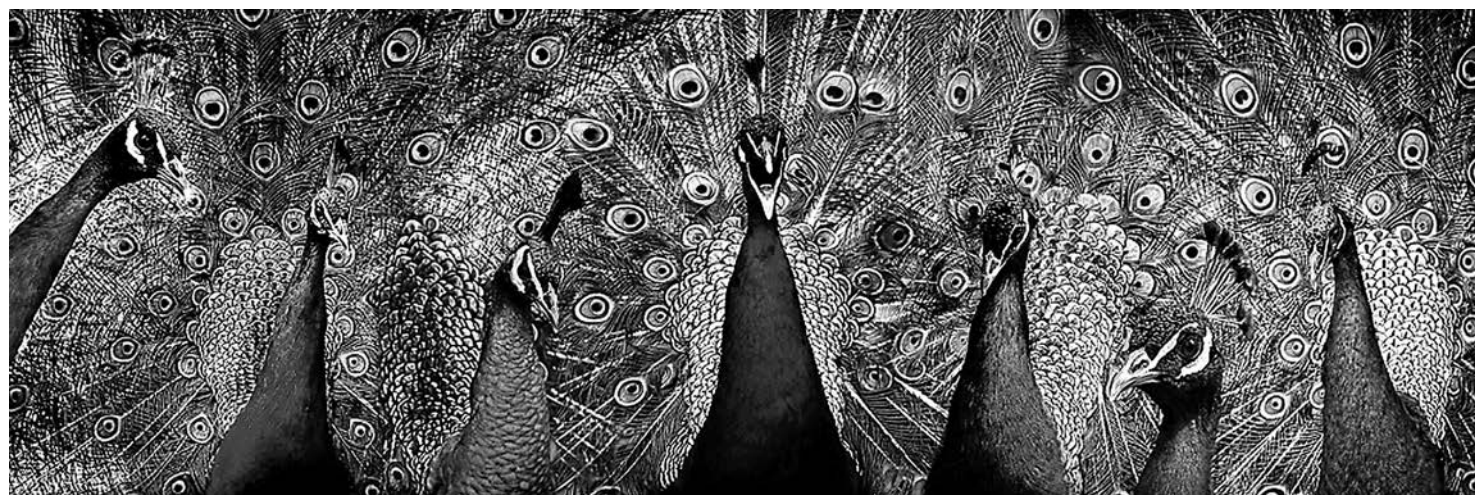
Miércoles de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)

www.fmlaboca.com.ar

Con la participación
de Alejandro Vainer
y César Hazaki

PREMIO ESTIMULO
MEJOR PROGRAMA 2012

Ley 2587 -
LEGISLATURA CABA



EN TWITTER
@REVISTATOPIA

ESPERANZA/ESPERA

EN TRES NOVELAS LLEVADAS AL CINE



Héctor J. Freire

Escritor y Crítico de Arte
hector.freire@topia.com.ar

Estragón - ¿Adónde iremos?

Vladimir - No muy lejos.

Estragón - ¡No, no vayámonos lejos de aquí!

Vladimir - No podemos.

Estragón - ¿Por qué?

Vladimir - Mañana debemos volver.

Estragón - ¿Para qué?

Vladimir - Para esperar a Godot.

(Esperando a Godot. Samuel Beckett)

Revisando el mito clásico

Según el mitólogo Robert Graves, Epimeteo que había sido advertido por su hermano Prometeo, de no aceptar el regalo de Zeus. Y viendo que Prometeo (castigado por Zeus por haber entregado el fuego a los hombres) no aparecía, dispuso a casarse con Pandora, mujer bellísima creada por Hefesto por orden del vengativo Zeus. Poco después **Epimeteo abrió una caja** que ella le ofreció, rápidamente, todos los males salieron de la caja en forma de nube e hirieron, primero a Epimeteo, y luego a toda la raza de los mortales. Pero la Esperanza que “siempre engaña”, y que había quedado en el fondo de la caja, disuadió a la humanidad de cometer un suicidio general y masivo.

Algunos estudiosos llamaron a este “regalo” de los dioses a los hombres, *la caja de la suerte*: una hermosa caja de seductora apariencia.

Zeus quería que el hombre, por atormentado que estuviese por otros males, no se quitase la vida, sino que continuara dejándose atormentar siempre de nuevo

El relato tradicional cuenta que cuando **Pandora**, por curiosidad, **abrió la tapa de la caja prohibida**, y miró por una pequeña abertura, se apartó espantada. Un humo negro salió de la caja, mientras horribles criaturas aladas, invadieron el mundo oscureciendo el sol. Eran todos los dolores, enfermedades y vicios del hombre. Pandora trató de cerrar el cofre para remediar el desastre, pero ya era demasiado tarde. El destino inexorable se cumplía, desde entonces la vida de los hombres fue desolada. Cuando el denso humo se disipó y la caja parecía vacía, Pandora miró en su interior, y vio que un “gracioso” ser de alas brillantes estaba todavía en el fondo de la caja. Era la Esperanza. Pandora rápidamente cerró la caja impidiendo que ésta saliera. De esta forma, la Esperanza quedó guardada en el rincón más profundo del corazón del hombre.

Friedrich Nietzsche, nos proporciona otra lectura, más que interesante:

Según Hesíodo, Pandora aportó como dote a su matrimonio con Epimeteo una gran tinaja de barro con todos los males. Era el regalo de los dioses a los hombres, por fuera era muy bello y seductor, etiquetado como “el tonel de la dicha”. De ahí salieron volando todos los males, seres vivientes y alados. Desde entonces andan vagando y causando daño a los hombres, noche y día.

Cuando Pandora cerró la tapa por voluntad de Zeus, **un único mal** no había aún escapado y quedó dentro de la tinaja.

Tiene ahora para siempre el hombre “**la tinaja de la dicha**” en su propia casa. Y cree maravillas del tesoro que en él tiene; está a su disposición y se sirve de él cuando le place, pues no sabe que esa tinaja que Pandora trajo era la de los males, y considera el mal que quedó dentro como el bien supremo: la Esperanza.

En efecto Zeus quería que el hombre, por atormentado que estuviese por otros males, no se quitase la vida, sino que continuara dejándose atormentar siempre de nuevo. Para ello le da el nombre de **Esperanza: ésta en verdad es el peor de los males, pues prolonga el tormento de los hombres.**

En este sentido, y como veremos en tres novelas llevadas al cine: *El desierto de los tártaros*, de Dino Buzzati. *El coronel no tiene quien le escriba*, de Gabriel García Márquez, y *Zama* de Antonio Di Benedetto, la esperanza/espera son males, ya que terminan inmovilizando a sus protagonistas.

El que espera desespera

En realidad estas novelas y sus respectivos films homólogos dirigidos por el italiano Valerio Zurlini, el mexicano Arturo Ripstein y la argentina Lucrecia Martel, son herederas de la obra de Franz Kafka. Por ejemplo en el relato *Ante la ley*, la espera está asociada a la infinita postergación. Una alegoría absurda, producto de la lectura del pasaje bíblico del antiguo testamento. Donde Moisés, después de haber sido elegido por Dios, para guiar al pueblo hebreo a través del desierto por 40 años, es condenado por ese mismo Dios, a ver de lejos la Tierra Prometida, y no poder pisarla. Moisés, una especie de “Tántalo judío”, es castigado a desear y no poder disfrutar de lo deseado, y a morir de tanta espera, en el exilio.

También en *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett, la esperanza depositada en la espera de la llegada de Godot, termina inmovilizando a los protagonistas. Y como en Kafka la espera hace que la acción y el movimiento sean imposibles. La esperanza se transforma en “infinita postergación”. O en una “espera desesperanzada”.

En cuanto a la “desesperación”, ésta implica la existencia del concepto relativo de “esperanza”, y la “esperanza” implica una continuidad en el tiempo, que al postergarse indefinidamente, hace que



toda acción superadora de la condición en la que se encuentran estos personajes, sea imposible. En este contexto, el tiempo y el espacio, incluso el hombre carecen de significado, o se convierten en absurdos.

“El que espera desespera”, ya que el microcosmos mortal de los humanos, no puede perdonar la inmortalidad ligada al macrocosmos. Beckett lo expresa irónicamente en una frase genial: *El whisky provoca rencor contra la botella que lo contiene.*

El miedo y la esperanza

Tres reflexiones nos pueden servir como marco teórico, para ampliar y aplicar al análisis de las tres novelas y sus respectivos films, en cuanto a la relación miedo-esperanza que atraviesan sus personajes. Según Enrique Carpintero: *la potencia es el poder producir en acto. En esta perspectiva, hay dos pasiones que constituyen para Spinoza un valor importante para los problemas éticos, religiosos y políticos que intentan resolver: la esperanza y el miedo. Se trata de dos afectos inestables e imprevisibles. Ambas afecciones están relacionadas, ya que no hay esperanza sin temor, ni temor sin esperanza. Mientras se está pendiente de la esperanza se teme que no se realice. Por el contrario, quien experimenta temor imagina algo que lo excluye de existencia, su resultado es que lo conduce a la resignación y a la parálisis. Es decir, se transforma en una promesa de seguridad que da origen a su utilización como instrumento de dominación política.*

Según Emiliano Galende: *tanto el miedo como la esperanza debilitan la experiencia del presente, y también el ánimo y la pasión por lo actual, tienden a expulsar al individuo de su experiencia y de su acción sobre sus semejantes. Por eso el miedo es desde siempre un eje de la política y la esperanza es un dominio de las religiones. El hecho de que son comunes a todos los hombres, presentándose como amenazas o promesas que afectan la vida de cada uno, contribuyen a orientar las voluntades...y es Maquiavelo quien ejemplarmente nos muestra cómo es el príncipe quien debe saber producir y dirigir estas pasiones. El miedo y la esperanza dominan el cuerpo, la mente y la imaginación de los individuos, dejándolos a merced de la incertidumbre y volviéndolos por esto dispuestos a la renuncia y a la pasividad en su presente.*

Para Spinoza, “La Esperanza es una alegría inconstante, que brota de la idea de una cosa futura, de cuya efectividad dudamos de algún modo.

El miedo es una tristeza inconstante

que brota de la idea de una cosa futura, de cuya efectividad dudamos de algún modo”.

El desierto de los tártaros

Miró con el antejo el triángulo visible de desierto, esperó no divisar nada, que la carretera estuviera desierta, que no hubiera ninguna señal de vida; Drogo deseaba eso, tras haber consumido toda su vida en la espera del enemigo.

Es un film italo-franco-alemán dirigido en 1976 por Valerio Zurlini. El film es una adaptación de la novela homónima del escritor italiano Dino Buzzati, publicada en 1940 (Jorge Luis Borges escribió el prólogo de la traducción al español) y considerada la obra más importante de Buzzati.

La novela y el film narran la vida del teniente Giovanni Drogo, quien es destinado a la Fortaleza Bastiani tras completar su formación militar. Una construcción rodeada por los restos de una ciudad destruida, estratégicamente ubicada para defender el paso de un inmenso y legendario desierto que fuera ocupado por los tártaros, en realidad es una verdadera “frontera muerta”. A pesar de la soledad y el aburrimiento que siente Drogo al principio, éste decide sacrificar su juventud y toda su vida permaneciendo en la Fortaleza, a la espera de la llegada del enemigo, y de la gloria que una batalla contra los tártaros le pudiera otorgar.

Miedo-espera-esperanza-miedo, una verdadera retórica de la sumisión a lo cercano por temor a lo lejano y desconocido

Los años van pasando “sin novedad en el frente”, Drogo es ascendido, pero la vida rutinaria, llena de ritos sin sentido, así como la desconcertante espera, lo aniquilaron física y moralmente. Cuando la invasión “supuestamente” llega, Drogo muy enfermo y envejecido, es trasladado de la Fortaleza por “inservible”. Al salir, ve o cree ver los refuerzos enviados por el Alto Mando. Piensa en todos los años de espera en vano, y muere, como dijo el poeta Villon: *muere de sed tan cerca de la fuente*. Con el pesar de no haber podido vivir sus sueños. El film también fue un proyecto anhelado por Luis Buñuel, pero que nunca realizó.

Tanto en la novela como en el film, la huella de Kafka resulta innegable, emparentada por una misma preocupación metafísica.

En *El desierto de los tártaros*, la espera se impone como tema central desde el inicio, la vigilancia “infinita” del desierto donde acecha la llegada de los enemigos. El miedo y la espera penden sobre una amenaza aplazada e inconcreta, pero obsesivamente presente. Esta amenaza está cargada de indicios, dudas y resonancias que la conectan con los más profundos conflictos de la existencia como ser: **la resignación ante las posibilidades vitales de realización de los deseos. La seguridad como valor contrapuesta a la libertad. La elección del deber ser antes que el ser.** En el texto literario como en el fílmico la vida está fijada en la enervante espera, corroída por la rutina (como una muerte a plazos), y donde el paisaje, el desierto, la nada alcanza la dignidad de protagonista.

Ambos términos (espera-esperanza) no pueden dividirse, y se potencian mutuamente. Y como en los textos de Kafka, la espera como “infinita postergación” al final termina en la muerte de la esperanza misma

Al final, sin saber por qué, antes de morir, Drogo ve pasar su absurda vida, sólo aferrada a la esperanza de que alguna vez llegaran los bárbaros. Y como el personaje de *Ante la ley* de Kafka, se ha vuelto un viejo enfermo. La espera aniquila así toda esperanza del protagonista.

En realidad todos los veteranos de la Fortaleza sienten y sufren de la misma y extraña enfermedad, producida, según el médico (Jean-Louis Trintignant) por la “Fortaleza de la Espera”, y la construcción imaginaria de un enemigo que nunca llega o llega a destiempo. Se podría decir que el protagonista entregó su vida a un espejismo. Leemos al final de la novela: *Pero después algo pasó por su cabeza: ¿y si todo fuera un engaño? ¿y si su valor no fuera sino una borrachera?*

La novela y el film se conectaría también con *El mito de Sísifo*, de Albert Camus: la espera como un sinsentido, donde la vida quedaría reducida a una serie de repeticiones sin fin que termina en la muerte. Con la esperanza de que alguna vez la piedra se quede en la cima de la montaña, o que llegue Dios (Godot) o los tártaros.

A esta altura no puedo dejar de recordar algunos de los versos del poema *Esperando a los bárbaros* / de Konstantino Kavafis: *¿Qué esperamos agrupados en el Foro? / Hoy llegan los bárbaros / ¿Por qué inactivo está el Senado e inmóviles los senadores no legislan? / ...¿Y qué será ahora de nosotros sin bárbaros? / Quizás ellos fueran una solución después de todo.*

Miedo-espera-esperanza-miedo, una verdadera retórica de la sumisión a lo cercano por temor a lo lejano y desconocido.

El coronel no tiene quien le escriba

y él quedó convertido en un hombre solo sin otra ocupación que esperar el correo todos los viernes...

Es un film de 1999, dirigido por el mexicano Arturo Ripstein, coproducción de México-España-Francia. Adaptación lineal de la novela corta de Gabriel Gar-

cía Márquez, publicada en 1961. Con las actuaciones memorables de Fernando Luján (el coronel), y Marisa Paredes (Lola su mujer).

El Coronel, un veterano de la Guerra de los Mil Días, espera y espera. Le prometieron una pensión, y hace 15 años las autoridades le incumplen la promesa.

Viernes tras viernes, trajeadito y solemne, se para ante el muelle aguardando la carta que anuncie la llegada de su merecida y dilatada pensión.

Todos en el pueblo saben que espera en vano. Lo sabe también su mujer, que cada viernes lo mira prepararse ante el espejo para recoger la carta que hace ya demasiados años lo esquiva. Pero el Coronel cierra los ojos ante esta verdad tan evidente y se aferra a su esperanza. *Y es que si no, ¿qué me queda?*

Porque en la casa miserable del Coronel hay hambre. Su mujer es un saco de huesos comidos por la tos asmática, y al Coronel lo abochorna su pobreza, con bochorno de viejo decente, ya que pretende, a pesar de la espera demasiado prolongada, permanecer siendo humano, más que sobrevivir.

Contra viento y marea (como el mítico Sísifo), contra el hambre, contra los reclamos de su esposa que le repite hasta el cansancio: ¿qué comeremos?, la respuesta al final del relato es tajante: una respuesta que *el Coronel necesitó setenta y cinco años -los setenta y cinco años de su vida, minuto a minuto- para llegar a ese instante. Se sintió puro, explícito, invencible, en el momento de responder: MIERDA.*

En realidad, Ripstein filma no sólo la espera, sino también una historia de amor conmovedora, la de una digna pareja de viejos olvidada por el mundo. Incluso ellos mismos se definen como: *somos huérfanos de nuestro hijo*. Sin ninguna fuente de ingresos, la única esperanza de ganancia es un gallo de riña, heredado de su difunto hijo (acribillado por transmitir información clandestina), que el Coronel se resiste a vender, y ha estado criando con mucho sacrificio durante varios meses, con la intención de hacerlo pelear y ganar en las apuestas. Sin embargo la espera y la postergación, lo va carcomiendo.

En la primera lectura, podríamos decir que se cuenta una historia centrada en la dignidad del Coronel para resistir la humillación que le impone un sistema político represivo. Luego se advierte que lo que allí se nos relata podría ocurrir en cualquier tiempo y lugar, ya que se trata de la lucha que sostiene el hombre contra el transcurrir del tiempo. Una doble lucha: la física contra la vejez y la enfermedad, y por otro lado, quizás la más trascendental, que es la lucha contra la postergación de una persona, postergación que casi equivale a la muerte. El Coronel pasará sus últimos días esperando una carta que nunca será escrita. Recordemos que Nicolás Márquez, abuelo del escritor e inspirador de la novela, fue Coronel pero nunca recibió oficialmente el grado ni la pensión que le correspondía.

Zama

A las víctimas de la espera

Es un film argentino de 2017, dirigido por Lucrecia Martel. El guión está basado en la novela homónima del escritor mendocino Antonio Di Benedetto (1922-1986), publicada en 1956. Y que junto a *El silenciero* (1964) y *Los suicidas* (1969), conforman la “trilogía de la espera”. Cabe recordar que Di Benedetto fue secuestrado por los militares el 24/3/1976 siendo subdirector del diario *Los Andes*, de Mendoza. Encarcelado y torturado hasta el 4/9/1977. Sufrió

4 simulacros de fusilamiento, y quedó anímicamente destrozado. Luego de un exilio de seis años (Francia-España) volvió a la Argentina en 1984, para terminar con un modesto empleo en la Casa de Mendoza de Bs.As., que le permitió sobrevivir hasta su muerte. Su obra, una de las más importantes de la literatura latinoamericana sufrió una larga espera y postergación, su aparición en 1956 pasó prácticamente desapercibida, hasta que la elogiosa reseña que hizo el Premio Nobel J. M. Coetzee para *The New York Times* abrió a partir de 2017 las puertas para el reconocimiento mundial (localmente ya había sido muy elogiado por Saer, Borges, Mujica Láinez y Cortázar). 60 años después, su obra se traduce al inglés y *Zama* llega al cine con proyección internacional. Escribió Saer en su prólogo a una de las ediciones, *si Antonio Di Benedetto hubiese escrito sus textos en París y no en Mendoza, sería mundialmente famoso... Si los críticos de habla española hablaran de los buenos libros y no de los libros más vendidos y publicitados, de los libros que trabajan deliberadamente contra su tiempo y no de los que tratan de halagar a toda costa el gusto contemporáneo, Zama hubiese ocupado en las letras de habla española, desde su aparición, el lugar que merece y que ya empieza, de un modo silencioso, lento y férreo, a ocupar: uno de los primeros*. Este comentario que hoy resulta anticipatorio, nos confirma la problemática de la espera y la postergación no sólo del protagonista de la novela, sino de la obra y la vida misma de su autor.

Una breve síntesis del argumento para aquellos que todavía no vieron el film de Martel, ni leyeron la novela de Di Benedetto:

Atrapados en una red burocrática, víctimas de una rutina repetitiva y absurda, que potencia aún más la espera, inmovilizándolos, y frenando su reacción contra una estructura de poder rígida y vertical

Diego de Zama, un funcionario americano de la Corona española, espera una carta del Rey que lo aleje del puesto de frontera en el que se encuentra estancado (1790-1799). Se ve obligado a aceptar con humillación cualquier tarea administrativa que le ordenen los poderes de turno, los distintos Gobernadores burócratas que se suceden en su larga espera por la carta que nunca llegará. Zama comprueba con el paso de los años que su “espera física”, se ha transformado en “espera metafísica”, que se ha vuelto viejo y enfermo, y que lo ha perdido todo, incluso la esperanza de ver a su familia. Al final, libre de su esperanza de traslado, Zama decide sumarse a una partida de soldados, internándose en tierras lejanas y desconocidas en una “búsqueda suicida” del legendario Ventura Prieto, un peligroso bandido asesino.

En realidad Zama, es un anti héroe, su épica es al revés, el de los que son víctimas de la espera (como leemos en la dedicatoria), de los que fracasan (Kafka, Camus).

Aunque Martel, a la lectura existencialista le agrega la reflexión por la identidad como una trampa, de Zama y de quienes lo rodean, en medio de una geografía extraña, y un calor asfixiante hacia “el corazón de las tinieblas”. En unas coordenadas difusas a orillas del Paraguay. ¿En las afueras de Asunción?

A propósito, son más que significativas las opiniones de la propia Lucrecia Mar-

tel, recogidas de dos entrevistas: *-Zama nos abre la posibilidad de pensar sobre la insatisfacción, lo que significa el fracaso.*

Sobre el misterio de la existencia- “Digo no a sus esperanzas. Somos un país tan católico que pensamos que decir “no” a las esperanzas es algo malo. Al contrario, decir “no” a las esperanzas es el acto humano de rebeldía más grande. Ser capaces de destruir las esperanzas. Si anduviéramos así por el mundo, seríamos casi inmortales. Terminé la novela imbuida en ese veneno. Y pensar que hay lectores que se lo pierden y se enfocan en la boludez del argumento.

*La espera, la soledad y la oscura agonía de Zama, la encontramos representada en forma contundente y magistral en las primeras líneas de la novela (curiosamente no registrada en imágenes en el film): *Salí de la ciudad, ribera abajo, al encuentro solitario del barco que aguardaba, sin saber cuándo vendría... Llegué hasta el muelle viejo... entreverada entre sus palos... Con su pequeña ola y sus remolinos sin salida, iba y venía, con precisión, un mono muerto, todavía completo y no descompuesto. El agua, ante el bosque, fue siempre una invitación al viaje, que él no hizo hasta no ser mono, sino cadáver de mono. El agua quería llevárselo y lo llevaba, pero se le enredó entre los palos del muelle decrepito y ahí estaba él, por irse y no, y ahí estábamos. Ahí estábamos, por irnos y no.**

Postdata

La lengua francesa es más específica en diferenciar *attendre* (esperar algo, una cosa. Espera física) de *espérer* (relacionada con la esperanza, como una espera metafísica). Tanto en *El desierto de los tártaros*, *El coronel no tiene quien le escriba* como en *Zama*, se espera una carta, una notificación para el traslado para poder estar con su familia, o para cobrar el dinero de la pensión, y así poder salir de la miseria; o la tan esperada llegada del ejército enemigo, los temibles tártaros. Se empieza con la espera física como detonante y se termina en una espera metafísica.

Ambos términos (espera-esperanza) no pueden dividirse, y se potencian mutuamente. Y como en los textos de Kafka, la espera como “infinita postergación” al final termina en la muerte de la esperanza misma.

En *El sentido de la espera en la literatura del siglo XX*, su autor Javier Gutiérrez Pérez, nos marca que la obra original de Becket se llama *En attendant Godot*. Como vemos el verbo utilizado es *attendre*, pues los personajes esperan algo, a alguien, pero esta espera física y convencional adquiere un sentido más profundo, al representar esta espera una búsqueda de sentido de la vida misma.

En las tres novelas y en sus adaptaciones llevadas al cine, debemos considerar también, como una “coincidencia significativa” que los tres protagonistas: el teniente Drogo, el Coronel, y el doctor don Diego de Zama son militares, atrapados en una red burocrática, víctimas de una rutina repetitiva y absurda, que potencia aún más la espera, inmovilizándolos, y frenando su reacción contra una estructura de poder rígida y vertical. Deben esperar, e intentan esperar viviendo, mejor dicho sobreviviendo. Ante esta perspectiva, un antídoto posible se concentraría en el verso del poeta griego Píndaro: *¡Oh, alma mía no esperes la vida inmortal, pero agota el campo de lo posible!*



FREUD: MÁS VIVO QUE MUERTO

ENTREVISTA A TZACHI SCHIFF

o / 15

Tzachi Schiff es productor y director de cine israelí. Es egresado de las carreras Trabajo Social y Cine, de la Universidad de Tel Aviv. En 1988 creó su compañía Transfax Films Productions que produjo alrededor de 40 documentales para la televisión israelí. Varias de sus películas y coproducciones recibieron premios y reconocimientos internacionales, y es actualmente uno de los más experimentados productores de cine israelí. Trabaja como director de la Academia Israelí de Cine y Televisión.

El sábado 21 de abril a las 16:30 hs. en el Cavern Club del Paseo La Plaza de la CABA, Topía estrena en exclusiva el documental *More alive than dead* (Más vivo que muerto) donde expone la vigencia de Freud y del psicoanálisis en la actualidad, con entrevistas a diversos intelectuales. Como adelanto a dicha función le hicimos algunas preguntas para que sitúe los motivos y objetivos de este film imperdible.

Más información sobre la actividad en www.topia.com.ar



¿Cuál fue el objetivo central para hacer este documental tan particular, si es que se lo puede considerar un documental?

Sí, es un documental que utiliza el arte y las animaciones como medios para contar una historia. Como suele suceder, el tema vino a mí, y no al revés... Hubo un disparador: una muestra de arte en Buenos Aires, de Horacio Cardo, en la que se representa a Freud como un villano. Me sorprendió la aversión del artista hacia Freud y el psicoanálisis. Fue una experiencia increíble e inspiradora: la narración no sólo era interesante y clara, sino muy precisa y muy intensa. Ese es un buen punto de partida para un documental. Luego, a través de investigaciones y entrevistas, fue develándose la vasta, abarcadora y total influencia que ejerció Freud. Me pareció que no éramos conscientes de la magnitud de su influencia en nuestra cultura, en nuestra sociedad y en nuestras vidas; así que ese fue un aspecto interesante con el que empezar a trabajar. Era un tema que valía la pena (relacionado con Freud, el arte, y las personas que trabajan en ese campo), y era también una experiencia que me atraía y me entusiasmaba.

¿Por qué hacer una película (que se estrenó a escala mundial y fue exhibida

recientemente en el BAFICI (2017), en la categoría "Pasiones") sobre Freud y el psicoanálisis hoy?

Hacer una película sobre el psicoanálisis es siempre un desafío. Siempre lo ha sido y es tan relevante hoy como antes.

¿Cuál fue el criterio de selección de los entrevistados que participan en la película?

En general, lo interesante al hacer un documental es presentar una diversidad de voces para poder ofrecer al espectador un tratamiento equilibrado del tema. No es muy gratificante escuchar el sonido de una sola voz. Cuando se inicia la investigación, aparecen muchos posibles entrevistados. Algunos son más interesantes por la forma que tienen de presentar su punto de vista, otros son más relevantes para la historia que se quiere contar. Se empieza entonces con una gran lista y al final van quedando las personas que mejor representan puntos de vista opuestos... Tengo que decir que algunos de los entrevistados se sorprendieron al ver el resultado final: no sabían que tenían una postura tan tomada con respecto a tal o cual tema. Una parte importante del proceso de edición es hacer que las cosas queden claras. Cuando es claro que nada fue sacado de contexto, todo el mundo queda satisfecho.

¿Cómo fue el trabajo de "ensamble", el diálogo que se establece en el montaje final, entre los distintos materiales de encuentro: entrevistas a reconocidos expertos, animadores, humoristas que reflexionan sobre la influencia del pensamiento freudiano en nuestra cultura, más citas de películas famosas, dibujos animados, archivos históricos, etc.?

Cuando comenzó el rodaje de la película (que llevaría tres años), los detractores de Freud tenían un peso mayor que sus simpatizantes. Cuando la película llegó a la fase de edición, empezamos a darnos cuenta de que no importaba si alguien estaba a favor de Freud o en contra de él: se hizo evidente que la vida que vivimos es freudiana en más de un sentido. Esta es la razón por la cual los artistas tuvieron la libertad de elegir cómo trabajar.

A cada uno de los diecisiete artistas que participaron se les informó qué escenas iban a necesitar su intervención. El contenido de la obra, así como su presentación, fueron decisiones de los artistas y de sus inconscientes...

Pero todo esto fue distinto con Horacio Cardo, quien generosamente permitió que usáramos sus obras en la película. Con él funcionó al revés: teníamos acceso a sus obras y elegimos las que encajaban en las escenas. Sin Horacio Cardo la película no habría comenzado y no habría sido realizada ni proyectada. El material de archivo que está en la película es el resultado de una extensa investigación en la que se incluyen largas conversaciones con los propios recuerdos y con los libros, amigos, y especialistas del tema. Después, usé la "máquina Google" para buscar cadenas interminables de frases, nombres, lugares e ideas; y, por último, analicé los resultados que me arrojaba según el contenido y "aparición". Si las ideas se ajustaban a la escena, entonces era necesario que se adaptaran a las medidas de la película en términos de mensaje, atmósfera, tempo y aspecto de la escena.

¿Cómo llegó a relacionarse con el talentoso pintor e ilustrador argentino Horacio Cardo?

Horacio es un artista excepcional y un muy buen amigo. Nuestra relación tuvo altibajos debido al cambio de enfoque que tuvo la película. Horacio es un enemigo acérrimo y convencido de Freud y el psicoanálisis. Le gustaría verlos desaparecer... Cuando descubrió que la película presentaba una visión diferente, fue lógico que se desilusionara. Pero sí aprecia la película y sabe que sin su postura y contribución no se podría haber logrado el resultado final.

Por último, ¿Fue Freud un genio revolucionario que cambió nuestra forma de pensar, o un charlatán que "robaba teorías a otros"?

Bueno, tal vez las dos cosas... Mire a su alrededor: pareciera que no hay una sola fase en nuestra vida que no esté influenciada, de un modo u otro, por las teorías de Freud. Ya sea en el ámbito de la política, la educación, la economía, la medicina, el arte... incluso en el deporte... El hecho de que Freud haya "tomado" o "robado" teorías de otros, si era una persona agradable o desagradable, lo que se dice acerca de su personalidad y su conducta, todo eso es insignificante si lo comparamos con sus contribuciones y las repercusiones que aún hoy tienen sus teorías.

TopiA presenta

ESTRENO EXCLUSIVO

Un film de TZACHI SCHIFF

MORE ALIVE THAN DEAD

(Freud: Más vivo que muerto)

Un documental que expone de manera original la vigencia de Freud y del psicoanálisis en la actualidad.

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

SÁBADO 21 DE ABRIL, 16:30 HS.
CAVERN CLUB, PASEO LA PLAZA
Av. Corrientes 1660, CABA



MÁS QUE SONIDOS. LA MÚSICA COMO EXPERIENCIA

Alejandro Vainer

Este libro toma como eje entender la música como experiencia corporal e intrasubjetiva. En las antípodas de quienes sostienen que es un "arte inmaterial", el autor restituye el cuerpo a la experiencia musical. Para ello define una subjetividad corporal, para luego analizar las experiencias musicales en situaciones diferentes. Primero, un análisis de lo sucedido con las músicas en los campos de concentración exterminio durante el nazismo y en la última dictadura cívico-militar en argentina. Segundo, el entrecruzamiento del erotismo y la música a lo largo de la historia. Y tercero un análisis de la función subjetiva y social de la música de fondo. Sus fundamentos van desde el psicoanálisis hasta la musicología, pasando por las neurociencias, la sociología y la literatura.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

A 50 AÑOS DE MAYO DEL 68

EL MUNDO EN LOS '60: UN MOMENTO HISTÓRICO DE LIBERACIÓN UNIVERSAL

Enrique Carpintero y
Alejandro Vainer

Este año se cumplen 50 años del llamado Mayo del 68. Un momento único en la historia donde parecía que el mundo cambiaría radicalmente. El siguiente texto permite vislumbrar las diversas situaciones sociales, económicas y políticas que fueron la base de los sucesos de mayo en Francia y que atravesaron todo el mundo. El Mayo del 68 no fue un hecho aislado, sino un emergente de la subjetividad de esos momentos, tal como aquí se analiza. El siguiente fragmento es un adelanto de la nueva edición ampliada de Las Huellas de la Memoria de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer, que se publicará en los próximos meses por la Editorial Topía.

En esta década la economía mundial creció a un ritmo prodigioso. El avance de la internacionalización del capitalismo y el desarrollo de la tecnología y la investigación científica fueron decisivos. Como plantea Eric Hobsbawm, empezó a aparecer una economía más transnacional "es decir, un sistema de actividades económicas para las cuales los estados y sus fronteras no son la estructura básica, sino meras complicaciones. En su formulación extrema, nace una <economía mundial> que en realidad no tiene una base o unos límites territoriales concretos y que determina, o más bien restringe, las posibilidades de actuación incluso de las economías de grandes y poderosos estados."¹

Por otro lado se produce un proceso de descolonización que aumentó la creación de nuevos países en el llamado "Tercer Mundo". De esta manera los '60 se iniciaron con este movimiento de independencia como en Ghana (1957), las colonias francesas y la revolución en Argelia en 1957 que se resolvió diplomáticamente en 1962. Esta situación llevó a Sartre a escribir: "No mucho tiempo atrás, en la tierra había dos mil millones de habitantes: quinientos millones de hombres y mil quinientos millones de nativos. Los primeros poseían La Palabra, los otros sólo hacían uso de ella."² En este sentido, la internacionalización de la economía capitalista situó a la casi totalidad de sus habitantes en el mundo moderno generando un imaginario social y simbólico de modernidad que abarcaba al conjunto de las relaciones sociales. Los valores establecidos eran cuestionados tanto en el plano indivi-

dual, como familiar y social ya que se tenía la sensación de que todo cambiaba hacia formas más plenas del desarrollo humano. Esta situación -que tuvo diferentes características en cada región del planeta- fue facilitada por el adelanto de los medios de comunicación. Además es necesario señalar otras circunstancias que habían comenzado en la década del '50 y que fue el acelerado proceso de emigración del campo a la ciudad. Nunca el mundo se había urbanizado tanto. Comenzaron a surgir grandes ciudades, en especial en los países menos desarrollados, como El Cairo, ciudad de México, San Pablo (Brasil), Shanghai, etc.

Los países desarrollados tenían lo que se denominaba el "Estado de Bienestar", con el cual respondían a las influencias de las ideas socialistas en la clase trabajadora

Fue en el interior de estas megalópolis donde empezaron a desarrollarse nuevos colectivos sociales. Uno de ellos lo constituyó la juventud universitaria que se contaba por millones en los países desarrollados, y que al reunirse en "campus" o "ciudades universitarias", se transformaron en un nuevo poder tanto político como cultural.

Recordemos que la "Guerra fría" de los '50 dio paso a un período de relativa distensión. La Unión Soviética con los países de Europa del Este y otros del llamado "Tercer Mundo" constituían el Movimiento de Países no Alineados. China comenzaba a ser tenida en cuenta por la comunidad internacional luego de su ruptura con la Unión Soviética. El pensamiento de Mao Tse-Tung empezaba a ser considerado una "guía" por diferentes movimientos sociales y políticos. Es que la "revolución cultural" iniciada por Mao contra las estructuras burocráticas del Partido Comunista Chino generó la ilusión de una perspectiva política antiburocrática que, en muy pocos años, finalizó en un verdadero fracaso. Por otro lado, EEUU era la potencia mundial que garantizaba la "libertad" en el mundo capitalista interviniendo militarmente donde creía que un gobierno podría afectar sus intereses. El mundo era un tablero de ajedrez de las grandes potencias y cada movimiento de piezas producía tensiones sociales y

políticas. Los países desarrollados tenían lo que se denominaba el "Estado de Bienestar", con el cual respondían a las influencias de las ideas socialistas en la clase trabajadora. Esta perspectiva "Keynesiana" implicaba una planificación del Estado y su intervención en la relación entre el capital y el trabajo tendiendo a una mejor redistribución de las ganancias, que se reflejaba en relativas mejoras salariales y beneficios sociales. Esta política económica estaba basada en el mercado interno y en el obrero "fordista" que había caricaturizado Chaplin en la película *Tiempos Modernos*. Este obrero que compartía un espacio social en la fábrica y estaba organizado en sindicatos comienza a encontrarse con el otro sector protagónico de la década del '60: el estudiante universitario. A ambos los unía un sentido de comunidad. Esto permitía la fundamentación de los grupos y organizaciones políticas de que sólo se podían lograr objetivos sociales y políticos mediante una acción colectiva a través de huelgas, manifestaciones o asambleas.

Es en este clima de época que comenzó a formarse una "contracultura" que se oponía a la cultura dominante. Este movimiento con características diferentes, si bien incluía a una minoría de la población, expresaba las ideas, fantasías y deseos de la época cuya significación producía transformaciones en la subjetividad. Simbólicamente el concepto de revolución abarcaba todos los órdenes de la vida. Los movimientos feministas llevaban a una revolución en la modificación del sometimiento de la mujer a una cultura machista; la revolución sexual, impulsada por la píldora anticonceptiva, de venta autorizada a partir de 1960, permitía libertades donde la familia dejaba de ser el fin último de la pareja; el manual del Dr. Spock enseñaba cómo criar a los niños sin reprimirlos; las drogas, en especial la marihuana, se consumía como una actitud contestataria; el *rock* era la música universalmente reconocida que canalizaba una actitud de oposición y rebeldía de la juventud que se expresaba en nuevas formas de vestir y relacionarse con sus pares; los sistemas universitarios de enseñanza basados en el "enciclopedismo" debían dejar paso a nuevas formas de aprendizaje. Todo podía ser cambiado, aun más, todo debía ser cambiado. Estos movimientos igualitarios y libertarios se entrecruzaban con las ideas revolucionarias de los grupos socialistas de izquierda, trotskistas y maoístas cuyo objetivo era derrocar el poder capitalista. En este sentido los intelectuales cons-

truían un discurso de oposición al sistema. En Francia Jean-Paul Sartre había rechazado en 1964 el premio Nobel. En el campo del marxismo Althusser iniciaba una nueva lectura estructuralista de Marx y se comenzaban a rescatar las ideas de Antonio Gramsci y la Escuela de Frankfurt en oposición a los partidos comunistas y socialistas tradicionales. En EEUU las universidades de Harvard, Berkeley y Columbia producían un pensamiento marxista para crear una "nueva izquierda". Las ideas de Wilhelm Reich y Herbert Marcuse recorrían las grandes universidades del mundo. El psiquiatra argelino Frantz Fanon y el pedagogo brasileño Paulo Freire construían la propuesta de una psicología de la liberación. Es en este proceso cultural y social que se produjo la intervención de EEUU en la guerra de Vietnam generando un movimiento pacifista de una envergadura sin precedentes por las grandes manifestaciones que se realizaban en las principales ciudades norteamericanas. Este movimiento se unió con los *hippies* que mantenían una actitud inconformista y antiautoritaria con su consigna de "amor y paz". Ellos, conjuntamente con los estudiantes de la Universidad de Berkeley, defendieron el derecho de apropiarse de terrenos del Campus Universitario para plantar pasto y flores con el objetivo de crear lo que llamaron el "Parque del pueblo". El derecho de propiedad fue nuevamente instalado con gases lacrimógenos disparados desde helicópteros del ejército y policías que reprimieron violentamente. Su resultado fue la muerte de una persona, otra que quedó ciega, muchos heridos y más de quinientos arrestados.

Este obrero que compartía un espacio social en la fábrica y estaba organizado en sindicatos comienza a encontrarse con el otro sector protagónico de la década del '60: el estudiante universitario

Lo que se conoció como "La batalla de Berkeley" fue una parodia absurda de la guerra de Vietnam impulsada por los sectores conservadores de California. El gobernador era Ronald Reagan. El asesinato de John Fitzgerald Kennedy



en 1963 provocó una gran conmoción cuya consecuencia fue aumentar el descreimiento en el sistema y reafirmó los movimientos contestatarios. También, en el mismo año, se produjo el asesinato de Martin Luther King que condujo a una rebelión de la población negra. Estos levantamientos estaban ligados a nuevas corrientes político-religiosas como los musulmanes negros cuyos líderes eran Malcom X y Stokeley Carmichael. Otros grupos revolucionarios que se reivindicaban como socialistas eran los "Panteras Negras" uno de cuyos representantes más significativos era la profesora de filosofía Angela Davis que había estudiado con Herbert Marcuse.

En los países de Europa del Este también comenzó a darse un proceso de búsqueda para liberarse de la burocracia soviética. En Checoslovaquia la intelectualidad de Praga elaboró un texto de críticas al socialismo totalitario stalinista. Esta rebelión que se conoció como la "Primavera de Praga" fue fuertemente reprimida con tanques soviéticos. Algo similar ocurrió en Polonia. Pero, fue en París donde se produjo el mito de la época: el mayo francés del '68.

Desde 1967 en varios países de Europa como Italia, España y Alemania había comenzado un movimiento estudiantil contra las formas oficiales de la enseñanza. Sin embargo, fue en Francia donde lo que comenzó como una rebelión en la universidad de Nanterre contra el arcaico sistema de estudios se transformó en un movimiento contra el sistema capitalista, que reivindicaba la gesta cubana, la resistencia del pueblo vietnamita contra la invasión de EEUU, la revolución cultural China y los movimientos antiburocráticos contra los partidos comunistas.

En este clima de época que comenzó a formarse una "contracultura" que se oponía a la cultura dominante

La agitación fue conducida por grupos maoístas, trotskistas y anarquistas a los que luego se sumaron masivamente los estudiantes para, finalmente extenderse a los obreros de las grandes fábricas. Fue así como se produjo la unidad obrero-estudiantil. "La imaginación al poder" se transformó en una consigna que tiene sus efectos en nuevas formas de lucha y oposición al poder. La escritora Tununa Mercado, testigo de ese tiempo, recordaba esos momentos: "Estamos en Francia, somos de los tantos despedidos por la dictadura de Onganía que viven en el exilio sin saber qué es el exilio. Las imágenes son siempre intensas: en el Barrio Latino un estudiante arroja piedras a unos gendarmes, paradójicamente enmascarados contra gases lacrimógenos que ellos mismos arrojan: los tanques entran en Praga, el rostro ensangrentado de un joven en la tapa de *Le Nouvel Observateur*, *tatzebaos* en Pekín, *graffitis* en los muros de París; disco con cubier-



ta blanca de los Beatles, Sartre encabeza una marcha y arenga a los estudiantes; Jacques-Alain Miller yerno de Lacan y maoísta, reparte panfletos en una fábrica cerca de Besançon y dice, sincero y sin culpas: 'Es la primera vez en mi vida que veo un obrero'. Una muchacha en bikini toma sol en el jardín de la universidad a pocos metros de Miller y sus dichos; 'se prohíbe pisar el césped' es reemplazado por 'prohibido prohibir'. Brotan por todos lados viejos anarquistas españoles; ocupan las gradas en las asambleas universitarias y la sangre vuelve a agitarse en sus venas contra el poder. Los comunistas de partido trinan, no pueden tolerar los desbordes, se ponen de mal humor y cosechan insultos de los más libertarios. Muere el estudiante trotskista Bernard L'Homme en el anfiteatro de la Facultad de Filosofía de Besançon, apenas empezado su discurso. Muere de su exaltada propia muerte y es mártir en mi recuerdo y tal vez en el de sus padres y hermanos."³

En este sentido todos esos movimientos, como plantea Frederic Jamenson, tuvieron un curioso efecto por los contenidos de clase de sus consignas: "el nuevo opuesto binario de 'burgués' ya no será 'proletario', sino más bien 'revolucionario', y las nuevas clasificaciones para los juicios políticos de esta especie ya no se hacen en términos de clase o filiación, sino en términos de vida personal -las relaciones individuales con los privilegios especiales, los lujos de la clase media, las casas de campo, los salarios directivos y demás gratificaciones- el 'sueldo' mensual del mismísimo Mao, se nos dice, era algo así como de cien dólares."⁴

En América Latina este movimiento contestatario mundial tomó formas decididamente revolucionarias contra el sistema de atraso y dependencia del imperialismo de EEUU. El modelo era la revolución cubana. Este fue un período de grandes cambios políticos de todo tipo. Gobiernos militares nacionalistas, insurrecciones populares, movilizaciones obreras de características clasistas, surgimiento de guerrillas en casi todo los países del continente, creación del movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo que proponían la Teología de la Liberación, luchas estudiantiles y un

activismo político y social de amplios sectores culturales e intelectuales. La heroicidad y el sacrificio eran un ideal a seguir. El héroe colectivo tomaba la forma de un "nosotros" que tenía diferentes propuestas: foquistas, insurreccionales, populistas, reformistas, etc. Los ideales estaban representados en líderes políticos, sindicales y sociales cuya máxima expresión es la figura del Che Guevara luego de su asesinato en Bolivia en 1967. Aunque esta representación del Che retornó de manera diferente en décadas posteriores.

Jacques-Alain Miller yerno de Lacan y maoísta, reparte panfletos en una fábrica cerca de Besançon y dice, sincero y sin culpas: 'Es la primera vez en mi vida que veo un obrero'

En 1963 el presidente J. F. Kennedy había lanzado la Alianza para el Progreso con el fin de disminuir los conflictos en la región y apoyar a los sectores de poder que gobernaban. Sin embargo, en 1965 desembarcaron 15.000 *marines* en Santo Domingo para imponer un gobierno que represente los intereses de EEUU. Este hecho sólo sirvió para aumentar el sentimiento antiimperialista que se manifiesta en grandes movilizaciones en la mayoría de los países del continente. Por otro lado, la "doctrina de seguridad nacional" en defensa del peligro "comunista" comenzó con el golpe militar en Brasil, de 1964, y continuó con el golpe de Onganía en 1966. En México no fue necesario un golpe militar ya que una masiva manifestación estudiantil que provocó una gran crisis política en el partido gobernante culminó con la matanza de Tlatelolco donde en la Plaza de las Tres Culturas, la policía mató a centenares de jóvenes. Éste fue un antecedente de las grandes movilizaciones políticas y sociales, los golpes militares y la represión de la década del '70.

En esta apretada síntesis lo que quisimos destacar fueron proyectos, imaginarios y la producción de una subjetividad marcada por un fuerte rechazo a la ideología dominante. Esta es la particularidad de una época caracterizada por la búsqueda de alternativas e intentos de creación de nuevas formas de relaciones sociales, económicas y políticas.

Este proceso se dio en el marco de "un capitalismo tardío en el cual las últimas zonas internas y externas del pre-capitalismo sobreviviente -los últimos vestigios del espacio tradicional y no reificado dentro y fuera del mundo avanzado- son finalmente penetrados y colonizados a su turno. El capitalismo tardío por lo tanto puede ser descrito como el momento durante el cual los últimos vestigios de la Naturaleza, sobrevivientes en el capitalismo clásico, son eliminados: es decir el Tercer Mundo y el inconsciente. Los '60, entonces, habrían sido el trascendental período de transformación durante el cual tiene lugar esta reestructuración sistémica a escala global". En este sentido comenzó a funcionar un único proceso en el Primer y en el Tercer Mundo, en la economía global, en el imaginario social y en la cultura. Es decir, podemos observar un proceso "dialéctico" en el cual la "liberación" y la "dominación" se encuentran combinadas. Por ello, como continúa F. Jamenson, "... La formulación más simple y a la vez más universal seguramente sigue siendo el ampliamente compartido sentimiento de que en los sesenta, por una vez, todo era posible; que este período, en otras palabras, fue un momento de liberación universal, una descarga total de energías."⁵

Notas

1. Hobsbawn, Eric, *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 1995.
2. Sartre, Jean-Paul, "Prefacio", en Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
3. Mercado, Tununa "La fiesta de la vida. Alumbramientos", *Política, cultura y sociedad en los '70*, año 1, N° 1, Bs. As., 2ª quincena de junio de 1997.
4. Jamenson, Frederic, *Periodizar los '60*, Alción Editora, Bs. As., 1997, pág. 39.
5. Mercado, Tununa, op. cit., pág. 80.

CONTRA LOS "ASESINOS DE LA MEMORIA"

El 1° de febrero el gobierno polaco presidido por Andrzej Duda sancionó una ley que prohíbe mencionar los campos de concentración nazis en Polonia. La ONG ultraderechista denominada Liga Polaca Contra la Difamación (RDI) hizo una denuncia internacional contra el diario *Página/12* por un artículo de Federico Pavlovsky en el que recuerda la masacre de judíos en el municipio polaco de Jedwabne en 1941, controlado por el ejército nazi. Este ataque de los negacionistas polacos nos lleva a solidarizarnos con el diario *Página/12* y Federico Pavlovsky. Por ello afirmamos que la lucha contra los "asesinos de la memoria" implica seguir construyendo una memoria histórica, colectiva y mundial contra los crímenes de lesa humanidad.

Consejo de Redacción de Revista *Topía*



INSTITUCIÓN PATAS

ENSAYO SOBRE PRÁCTICAS MANICOMIALES EN EL HOSPITAL GENERAL

Tomás Pal

Lic. en Psicología
tomas_pal@hotmail.com

Este texto recibió la primera mención en el Sexto Concurso de Ensayo de la Revista y la Editorial Topía por el jurado compuesto por Úrsula Hauser, Juan Carlos Volnovich, Vicente Zito Lema, Miguel Benasayag y Enrique Carpintero.

Su autor con un estilo no exento de ironía describe sus años de residencia en Salud Mental a través de un caso. En la introducción señala:

“...Describámosle al lector el marco en donde se encuadra el relato del texto.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la residencia en salud mental es un programa rentado de formación interdisciplinaria, conformada por psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales y musicoterapeutas. Los enfermeros, si bien no pertenecen al sistema de formación, juegan un papel crucial en el campo.

La residencia -especie de mamushka institucional, microvisión de infantería juvenil, sistema agalmático de explotación de trabajo- dura un total de cuatro años e incluye rotaciones dentro de diversos efectores de salud, aunque su lugar de desempeño es mayormente hospitalocéntrico, con una interpretación materialista uncausal de la enfermedad¹, herencia de la microbiología, y cuyo modelo es de corte asistencialista y clínico; lo cual se demuestra fácilmente atendiendo a la especialización que supone el pasaje por la residencia: en psicología clínica. Es cierto que el problema comienza con la esquizia teórico-práctica de la formación de grado, problema que no abordaremos. En última instancia, la universidad es un lugar donde se discapacita² al estudiante.

Volviendo al tema en cuestión, puede percibirse sin grandes inconvenientes que la mayoría de los servicios funcionan con la mano de obra perentoria de los jóvenes ingresantes, entusiasmados por comenzar a desenvolverse en el campo que de seguro termine por desrealizarlos profesionalmente.

Enfoquémonos, sin embargo, en el departamento de salud mental; recuperemos algunas ideas por la vía de la experiencia.

En términos generales, podríamos decir que la pizarra de la sala de internación se organizaba a partir de tres grandes categorías: “Esquizofrenia”, “Trastorno bipolar” y “Otros”: grupo abyecto del programa de formación hospitalaria, constituido por la escoria psicopatológica del cerebrofarmacologismo y la porción desafiada de un inconsciente con high standards.

Ahora bien, las cosas tampoco estaban fáciles para el primero de los dos grupos. Ellos también padecían las consecuencias de la degradación aporofóbica del pronóstico³ devenido profecía neuroclásica⁴.

Vale aclarar que el servicio cuyas prácticas estoy a punto de describir no es la excepción entre el resto, sino un efector más dentro del entramado manicomial post edilicio, en conflicto con la no tan nueva ley de salud mental; regulación supra paradigmática del campo. Este es un punto clave. Ahora bien, dichas prácticas manicomiales deben ser pensadas más allá de la lógica del caso por caso; eje de conflicto permanente entre

la salud mental y el psicoanálisis...”
Transcribimos un fragmento del capítulo 20.

Este capítulo trata sobre mi vínculo con Víctor, si se me permite la mala palabra, e incluye una serie de situaciones de las más dispares, compuesto al modo de un movimiento sinfónico, pero en clave atonal. Lo que habitualmente llamamos “tratamiento”, aunque no en los términos de su acepción más recurrente, sino como el modo bajo el cual se trabajan ciertas materias (o material) para lograr su transformación. Veamos:

El servicio cuyas prácticas estoy a punto de describir no es la excepción entre el resto, sino un efector más dentro del entramado manicomial

1. Fueron pocas las veces que conversamos dentro de un consultorio. Supongo que se debió a que ambos disfrutábamos mucho caminar por el hospital. También es cierto que al comienzo estaba contraindicado meterse con Víctor en espacios cerrados, ya que era difícil establecer algo así como un cálculo situacional preciso. Nunca le di mucha importancia y creo que eso él lo percibió.

Una mañana el calor nos obligó a desistir de la caminata diaria y no nos quedó otra opción que ir a uno de los consultorios del Lado mujer. De esos en los que la entrevista era interrumpida con frecuencia por algún otro compañero, desprovisto de toda intención por respetar uno de los pocos y verdaderos universales antropológicos: la puerta cerrada indica “ocupado”.

El consultorio estaba compuesto por dos sillas de plástico rotas y una mesa de melamina desmelaminizada (¿una mesa con problemas autoinmunes?).

Víctor se sentó del lado derecho: Lado paciente; prácticamente imposible de diferenciar del Lado profesional. La diferencia absoluta se debía a la cajonera. Conversamos sobre cómo se sentía durante la internación. Recuerdo que decía afectivamente cuánto extrañaba a su madre.

Fuimos continuamente interrumpidos por gente abriendo la puerta; muy inusualmente con una sigiliosidad felina⁵, las más de las veces con la torpeza propia del desinterés.

No habían pasado más de veinte minutos cuando un paciente irrumpió en el consultorio *psicotiqueando*, a los gritos y con los brazos alzados.

—¡Tomás, Tomás, vienen los extraterrestres!

Me disculpé con Víctor y acompañé al paciente a la sala de espera recordándole las palabras de un buen amigo suyo, quien, año a año, mes a mes, vez a vez, lo calmaba por la vía probabilística diciéndole: “El año pasado no vinieron”. Estaba furioso porque no podía atenderlo ahora mismo. Me gritó rabioso y me amenazó con buscarse otro psicólogo. Su boca parecía una letrina.

Volví al consultorio lo más rápido que

pude, listo para reanudar la conversación. Víctor continuaba sentado, entreteniéndose con unos bollitos de papel que había fabricado con el borde de una de mis hojas. Tenía una sonrisa ambigua en el rostro.

-Ese está peor que yo -dijo.

Minutos más tarde nos despedimos.

Cuando volví a la sala el paciente ya no estaba.

Nos cruzamos en el jardín algunos días después. Si bien se lo notaba avergonzado, no dudó en decirme:

-No fue a propósito Tomás, ¡fue mi inconsciente!

-El inconsciente no existe -le respondí harto, y pautamos un nuevo turno para conversar acerca de lo sucedido.

2. Durante los meses que duró su internación, Víctor recibió pocas visitas. Eso es, que entre tantas cosas que le faltaron, le faltó continencia y dinero.

Jamás logramos que ninguno de sus hermanos pasara por el hospital a ver cómo estaba. Su madre vino unas pocas veces al comienzo y luego se marchó de vacaciones junto al resto de sus hijos; la comunicación entró en *fading* y mi primera impresión de ella se hizo añicos.

Volvió a aparecer para gestionar la afiliación de su hijo a la obra social. Luego me enteré que estaba enferma. Del padre nadie sabía nada hace años ni supimos nada luego. Él brillaba por su ausencia.

Internado y sin familia que lo visitara, a Víctor se le acabó el dinero en unos pocos días. Tampoco era que fuese a necesitar demasiado billete para atravesar la internación. Tenía algo de ropa, elementos de higiene, y la comida del comedor, esa porquería insabora cuya ración cabía en la palma de la mano de un niño, era comida al fin. Nosotros los profesionales comíamos lo mismo, y cuando me dijo: “Tomás, ésta comida es un asco”, le respondí que lo sabía por paladar propio y le aconsejé ponerle mucha sal. De haber sido “un bipolar” le habría indicado condimentarla con litio.

El problema fueron los cigarrillos.

Recuerdo cuando hacia el final de mis años universitarios me anoté en una pasantía clínica en un manicomio. Fuimos por primera vez un miércoles por la mañana. Antes de entrar, el profesor insistió en que compráramos un atado para darle “a las locas”, ya que “las locas fumaban mucho”.

La pizarra de la sala de internación se organizaba a partir de tres grandes categorías: “Esquizofrenia”, “Trastorno bipolar” y “Otros”

Me demoré unos cuatro años en darme cuenta de la verdadera razón. En realidad, en aquel entonces no creo siquiera haberme formulado la pregunta. El problema no eran los cigarrillos sino el aburrimiento, el afecto reprimido de nuestro campo, del cual hoy ya nadie habla (aunque Basaglia, Laing, Cooper, Pichon-Rivière y Goffman, entre otros, hayan dicho mucho al respecto).

Luego del primer mes, cuantificable en los siguientes términos: 30 días, 720 horas, 120 comidas insípidas, 60 inyecciones y 0 visitas familiares, Víctor comenzó a estar severamente aburrido. Entonces empecé a pedirme plata para los puchos, no antes. Sin saber muy bien qué hacer le dije que no fumaba, que por qué no le pedía a otro paciente. Una respuesta sumamente estúpida la mía, ya que la mayoría de los pacientes, sino todos, al igual que nosotros “los doctores”, le tenía miedo.

Así fue como mi no-estrategia fracasó y comencé a darle el mínimo de dinero para los cigarrillos más baratos.

La verdad es que nunca llevé la cuenta. Intuía que no era mucho, aunque me daba igual. Sí recuerdo cómo en cada ocasión, antes de aceptar la plata me decía: “Es un préstamo Tomás, cuando salga de acá te la voy a devolver”.

Una tarde me contó que le gustaba cocinar. Le pregunté si tenía platos predilectos. Dijo que cocinaba con lo que tuviese a mano pero alardeó con que hacía un muy buen sándwich de milanesa. Alardeó demás y le enrosqué la serpiente.

Sin dudarle le propuse un canje para saldar su deuda al momento del alta. Le pedí dos sándwiches completos de milanesa para que almorzáramos juntos en el hospital. La única condición era que los hiciera él (y que la milanesa fuera frita). Él sabía cuánto repudiaba la comida del comedor. Fue un canje noble.

3. En marzo tuvimos un diálogo crucial. Creo que partió de allí nuestros encuentros comenzaron a estar motivados por asuntos más precisos -o preciosos-, como en este caso lo fue la tristeza.

Víctor llevaba algunos días *mostrándose* irritable. Quien no lo notara podía darse por dormido o por muerto, ya que al caminar sus brazos le latían cargados de sangre, mientras sus pupilas se dilataban como ondas en el agua. Víctor apretaba la boca con fuerza como intentando masticarse el malestar. A más de uno le daba miedo, lo cual resultaba absolutamente comprensible.

Le propuse ir a un consultorio a charlar. Una vez sentados le pregunté qué le pasaba:

-Nada Tomás. Estoy enojadísimo, voy a romper todo. Ya me van a conocer -dijo. Constreñía sus puños con una fuerza deliberada.

Entonces no esperé más y le dije:

-¿Vamos a hablar de lo triste que estás o vas a seguir haciéndote el áspero⁶?

Jacques Lacan le llamó a esa maniobra la *regla fundamental*⁷.

Víctor comenzó a llorar casi de inmediato. Aguardé en silencio mientras el azul prusiano se transformaba en cobalto, luego en un grisáceo azul mohíno.

Desde aquel momento nuestras conversaciones cambiaron para siempre. Es notable cómo determinadas preguntas pueden precipitar cambios en los vínculos de modos incalculables.

Al recordarlo, creo que se trató de una legítima transmutación del afecto, si bien yo prefiero llamarle “una elevación del detalle al rango de acontecimiento”.

De todos modos, lo importante fue que a partir de dicho momento pudo visibilizarse una inversión del pedido, el cual quedó sancionado en sus “propios” tér-

minos; entendiendo por ello que desde aquel momento su tristeza se convirtió en el asunto privilegiado de nuestros próximos encuentros. Y no únicamente nuestras conversaciones cambiaron, sino su apertura para con el resto, para decirlo en términos *otrológicos*. Lo que podríamos llamar su *outsight*; en contraposición a esa tontería que se dice hoy, de mirar hacia adentro de uno mismo.

Ya de alta, volver a su casa fue el desafío más arduo que le tocó vivir. Había algo así como nueve personas repartidas entre dos pequeñas habitaciones. Víctor se turnaba entre la pieza más pequeña y el futón del living. Ezequiel, uno de sus hermanastros, el mayor, entraba y salía de la casa furioso, con la nariz empolvada, amenazando a Víctor con una pistola que tenía guardada en la mesa de luz, al borde de la cama. Los otros no se quedaban atrás, y aunque no tenían armas, se las arreglaban por sus propios medios, gritándole, ante cualquier desacuerdo, que era un "esquizofrénico" o un "bastardo".

Al día de hoy no deja de sorprenderme la ingrata coincidencia entre los dichos de sus hermanastros y la respuesta de la Dra. X, ¿la recuerdan?; soportada en un silogismo de los más cruentos, aquel que concluye lógicamente que todo esquizofrénico es bastardo; es decir: que no será escuchado.

Sin otro lugar para vivir y sin un laburo permanente se nos hizo difícil encontrar una solución viable en lo inmediato. Junto al Dr. Arnaldo le dijimos que si no aguantaba más viniera al hospital a pasar el día cuanto tiempo fuese necesario. Fue así como sin saberlo iniciamos una política singular de reducción de daños.⁸

4. Que el psicoanalista actúa al modo de un secretario⁹ parece estar fuera de discusión. El asunto es de quién.

A fines del 2004 la madre de Víctor consiguió un puesto municipal y fue afiliada a la obra social del trabajo. Víctor había sufrido el accidente apenas un año atrás. Alcanzó su mayoría de edad sin siquiera saber cómo llevarse a la boca su propia torta de cumpleaños. Tuvo que aprender todo de nuevo, y bien que lo logró.

Tiempo después tuvo su primera internación, motivada por un episodio psicótico en el contexto de consumo de sustancias sintéticas. Luego otra y otra y otra, hasta que llegó al servicio aquel fin de semana por la mañana, subsumido bajo el reinado de su nuevo orden neurofisiológico, mientras yo leía *"La falsa medida del hombre"* de Stephen Jay Gould. Su internación duró un total de cinco meses. Dos meses y medio más de lo necesario.

En el campo de la psicopatología, uno de los mayores problemas con los cuales me encontré fue que los pacientes estaban convencidos de que eran esquizofrénicos

Una de las primeras acciones que se llevaron a cabo fue la gestión de su certificado de discapacidad; cuya gestión estuvo a cargo del Lic. Raúl, el primer trabajador social-biologista de la historia de la humanidad.

Como buen termostato que era, Víctor no tardó más que aproximadamente dos meses en compensarse. El problema no fue ese, sino que una vez discapacitado, el siguiente paso lógico fue incluirlo dentro del plan familiar de la obra social, al cual su madre, ya lo hemos mencionado, ahora lo enfatizamos, *se había afiliado en 2004*.

La obra social rechazó el pedido, pero lo hizo bajo un modo perverso, *escritorizando* tanto a la madre como a la trabajadora social en un mar de trámites sin amanecer.

Ahora bien, con una saliencia¹⁰ más que respetable, ya homeostático, ¿había acaso algún otro motivo para prolongar su internación en la unidad 20? Creía que no, pero estaba equivocado y lo averiguaría durante el próximo pase de sala.

El pase de sala era un dispositivo donde se sostenía a rajatabla la regla fundamental: algunos asociaban libremente mientras otros mantenían su atención libremente flotante. Yo formaba parte del segundo grupo. Una vez me caí de la silla de lo distraído que estaba. Por suerte se me ocurrió un buen chiste y pude conservar mi trabajo y mi reputación; al menos por un tiempo.

Para decirlo sin más rodeos, se decidió que Víctor no se iría de alta hasta no lograr su afiliación a la obra social. La razón era sencilla: era el único modo de evitar que volviese a internarse en el servicio, así que no cabía otra salida que la de esperar, y eso fue lo que hicimos; esperamos.

Durante esos meses de penitencia Víctor se aburrió hasta que el fastidio y la queja devinieron en sumisión; como cuando el agua de la bañera termina por enfriarse. Lo mismo me sucedió a mí¹¹, secretario del alienista, lo cual es imperdonable.

5. En el campo de la salud mental, o mejor dicho de la psicopatología, ya que así lo indica el cartel de entrada al servicio, sin importar cuántas veces escribamos Salud Mental en nuestra afección por las mayúsculas; en el campo de la psicopatología entonces, uno de los mayores problemas con los cuales me encontré fue que los pacientes estaban convencidos de que eran esquizofrénicos -por poner un ejemplo-. No estoy interesado en problematizar si las "enfermedades mentales" realmente existen o son construcciones consensuadas, determinadas cada vez por la coyuntura y la confluencia de variables propia de cada tiempo; ya hay suficiente bibliografía escrita al respecto. Lo que sí me interesa interrogar es la interiorización del diagnóstico por parte del enfermo.

Entonces, ¿cómo es que los pacientes terminan por convencerse de ello?

A través de lo que cabe denominar la construcción del paciente a la medida de la institución hospitalaria; de sus *demandas institucionales* o asunción del *rol de enfermo mental*¹² en el juego de la insa-

nia, comprendida por una serie ordenada de operaciones resubjetivantes:

- 1) Compensación del cuadro de base.
- 2) Conciencia acerca de la propia enfermedad, la victoria del consenso médico, o la asunción del ser-morbífico.
- 3) Adherencia al tratamiento *cerebrofarmacológico*.

Durante muchos años hubo un dispositivo asambleario funcionando en pos de la producción de identidades modelo o modelamiento fino sobre la percepción de sí mismo; íntimamente asociada a aquella perversión filosófica que los médicos llamaban "conciencia de enfermedad".

En el caso de Víctor ese fue uno de los mayores obstáculos con los cuales me encontré, ya que *él mismo* se decía a *sí mismo* "esquizofrénico".

Es notable cómo el lenguaje nos obliga a decir las cosas de determinadas maneras.

Luego del primer mes, cuantificable en los siguientes términos: 30 días, 720 horas, 120 comidas insípidas, 60 inyecciones y 0 visitas familiares, Víctor comenzó a estar severamente aburrido

Pero no nos engañemos, hay opciones.

No solo decía que era esquizofrénico (iatrogenia negativa), sino que completaba la afirmación con la siguiente implicación lógica. Decía: "Si tomo medicación es porque tengo una enfermedad mental dentro del cerebro."¹³ "Bueno, de lo que queda de él" habría que haberle dicho. Impecable razonamiento, el de mi *pacientermostato*.

Tomó mucho trabajo problematizar semejante *afirmazón*, la cual obturaba toda posibilidad de realizar un trabajo *de investigación* sobre las causas de su padecimiento; en plural. Con el tiempo pudimos deshilarvar algunos problemas, tales como el vínculo con su madre, los dichos de sus hermanos, las coordenadas de su accidente, las múltiples situaciones de violencia en las cuales estaba inserto; su padre desaparecido y demás cuestiones. La mejoría fue notable.

El 27 de mayo del 2012, un grupo de prestigiosos psicólogos y politólogos estadounidenses publicó un artículo -más tarde replicado en el diario La Nación-

afirmando que gran parte de nuestros supuestos ideológicos estaría presente en el código genético; al igual que el gen de la monogamia, el gen de la adicción a la cocaína, de la fe, del altruismo, de los prejuicios raciales, la amistad, la homosexualidad, la pereza, etc.

A 25 años del comienzo de la afamada "década del cerebro", semejante artículo permite vislumbrar cuestiones diversas. Entre ellas, la prueba garrafal de que los psiquiatras no están solos en esta cruzada (ni tampoco son todos ellos), pues el discurso psicológico se renueva continuamente como aquella rama de la ciencia destinada a la objetivación absoluta del hombre, desplazando día a día las pasiones, los afectos, las elecciones y los conflictos hacia el campo del genoma. Pero no sin un consuelo para el resto. Que lo demás influye.

Cierta vez, en un ateneo clínico, una médica amiga me dijo que quizás nuestra función como psicólogos era "deconstruir aquello que ellos construían."¹⁴ Me pareció una absurdidad que rayaba lo idiota, pero me sirvió para acuñar el término *neuroesencias*.

Me resulta sorprendente que no se le haya ocurrido a nadie antes.

Notas

1. Morales Calatayud, Francisco, *Introducción a la psicología de la salud*, Paidós, Buenos Aires, 1999, p. 34.
2. Destaco la disquisición teórica establecida por Fernando Ulloa entre "formación" y "capacitación": como conceptualización de lo cotidiano con excelencia teórica. En *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 70.
3. De la evolución artificial de la enfermedad.
4. "Los bipolares" tienen en cambio un mejor pronóstico, pues los salvaguardan sus estudios de grado y la *comprensión Jasperiana*.
5. La cual tan solo aumentaba la suspicacia de los pacientes.
6. Pensándolo como "illness".
7. Jacques Lacan. Conferencia dictada en la Universidad de Columbia. Auditorium de la escuela de asuntos internacionales. 1 de diciembre de 1975.
8. Si bien estábamos advertidos de que el riesgo era que el servicio se transformase en una *institución total* para Víctor.
9. Un *hápx* lacaniano demasiado conformista, el del psicoanalista como secretario del alienado.
10. Confirmamos a diario la tesis de la "saliencia aberrante" de S. Kapur, al escuchar a nuestros pacientes decir: "No dejé de escuchar las voces, solo que ahora les presto menos atención". Hay que cambiarle el nombre a los antipsicóticos, ya que bien podrían ser antineuróticos, o mejor aún, antibióticos (en un sentido amplio). La raíz del asunto es la significatividad, noción transdiagnóstica.
11. Incluible dentro del tríptico sintomático descrito por Ulloa para dar cuenta de la mortificación institucional (pérdida de coraje, pérdida de lucidez y contentamiento del cuerpo).
12. Scheff, Thomas, *El rol de enfermo mental*, Amorrortu, Buenos Aires, 1966, p. 55.
13. ¿Se trata de etiología?, ¿de causalidad?, ¿de determinación? ¿Se trata de correlación! Sin embargo, la cuestión siempre pareciera terminar degradándose hacia cualquier falacia del tipo *cum hoc ergo propter hoc*: "La causa de su enfermedad mental es... genética". El psiquiatra al servicio de la metabiología. Ahora bien, el psicoanalista tampoco está exento de correr los mismos riesgos, al afirmar, por ejemplo, que la *causa* de la psicosis es la forclusión del Nombre-del-Padre.
14. Y pensé a modo de consuelo: "Al menos no creen que lo descubren".



SOBRE CUERPOS ARRASADOS

Sonia Malva Basualdo

Lic. en Artes Visuales. Psicodramatista
Directora del Colectivo Crisálida
smbasual@yahoo.com.ar

“El cuerpo es la carnadura del mundo, no hay mundo sin cuerpo”.¹

¿Qué pasa cuando nadie nos ve? ¿Qué pasa cuando una persona sólo es una historia clínica, o un diagnóstico, o una imposibilidad? ¿Qué pasa si nadie ve, ni se espeja, porque el cuerpo ha sido suprimido e ignorado? ¿Qué pasa en la subjetividad de un invisible?

De los invisibles...

Llegó hace dos años, a mediados de julio. Juan bajó de un *remise* trucho acompañado de su esposa y sus dos hijos. Para caminar, se sostenía en ellos tres.

Daba pasitos cortos, no levantaba los pies del piso; del brazo derecho lo sostenía su esposa, del otro brazo un hijo, y por la espalda, el menor. Su voz era balbuceante e inentendible. Su cuerpo se movía sin cesar, con movimientos espásticos. Así llegó.

Y nos contaron su historia, ya que él no podía hacerlo.

Cuando se habla de prácticas abusivas, se habla... de un modelo que aún hoy utiliza la medicación como chaleco químico, de prácticas que no ven al otro, como otro, como sujeto; sino como objeto

Que era un hombre con depresión y sin recursos, que entra a una institución psiquiátrica porque no tenía suficiente medicación, ni dinero para adquirirla; ingresa caminando, y hablando, y sale a los ocho meses, a través de un amparo judicial, en silla de ruedas y balbuceando.

¿Qué sucede cuando el poder médico hegemónico se ejerce sobre alguien que no puede defenderse? Frente a hechos similares Artaud dirá: “Se sabe -nun-



ca se sabrá lo suficiente- que los asilos son cárceles horribles (...) dónde la brutalidad es norma.²

¿Qué sucede entonces? Acontece que a una persona pobre, que escribía y pintaba y que tenía su quinta, se le aplique un mal tratamiento, y termine transformada en la sombra de lo que fue, en un vacío de sus potencialidades, que apenas ande y solo murmure. Cuando se habla de prácticas abusivas, se habla de esto, de un modelo que aún hoy utiliza la medicación como chaleco químico, de prácticas que no ven al otro, como otro, como sujeto; sino como objeto.

“Hoy todo el mundo sabe que el manicomio es un lugar de dolor y sufrimiento”, escribía Basaglia en 1979, pero estos procedimientos son corrientes aún hoy día. Entrar en una institución psiquiátrica permite encontrar bien definidas las clases, no sólo por el guardapolvo, entre el loco pobre y los que disponen de los medios para tratar a los locos po-

A través de su corporeidad, el hombre hace que el mundo sea la medida de sus experiencias

David Le Breton

un dispositivo. Juan se sentaba en una silla de madera, y entre cuatro personas lo subíamos como en el juego la “sillita de oro”.

En estos primeros tiempos solo se balanceaba, y de a poco, empezó a participar intentando escribir o pintar. Con el tiempo su pulso se afianzó, y el lápiz en la mano se sostuvo. De a poco también empezó a dar pasitos en los espacios de cuerpo, acompañado primero por dos coordinadoras que lo sostenían para que participara, y luego por una. Y un día, leyó un texto, y otro día sonrió.

Al tiempo, su hijo llamó para agradecerlos, con voz entrecortada dijo: -Hacía tanto que no veía a mi papá reír. Es recuperarlo. Gracias -.

Y allí redoblamos nuestra apuesta en trabajar desde la potencia creativa, desde la posibilidad. Porque es desde el Arte donde se reconstruye o construyen nuevas subjetividades y empoderamientos. Pensamos el arte como herramienta de transformación que se aprende y se comparte, que conmueve y trasciende. Nos encantaría decir que siguió mejorando, y podría haberlo hecho, pero el entramado paradójico que generan las obras sociales con la medicación, y actualmente la falta de transporte municipal, ocasionan que desde hace tres meses no pueda participar del taller, único espacio gratuito, al que asiste.

Es desde el Arte donde se reconstruye o construyen nuevas subjetividades y empoderamientos

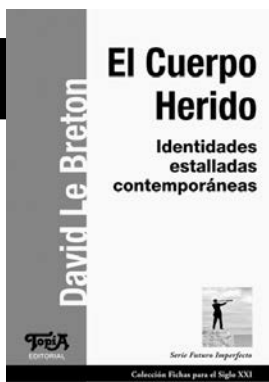
Desde nuestro dispositivo artístico, estamos adentrándonos en terrenos antes impensados y hoy necesarios, el de gestionar recursos.

-Está deprimido, ya no se levanta de la cama-, nos dice su esposa. ¿Y qué hacer? Y desde la cama, desde ese plano hori-

bres. Continuará diciendo, que es en la institución donde el psiquiatra está en situación de privilegio y de dominio, en relación al enfermo.³

Nosotros, escribo en plural porque me refiero al nosotros como colectivo, ya que somos un grupo, y además nos denominamos **Colectivo Crisálida: Arte + Salud Mental + Intervención Comunitaria**.⁴ Nosotros no sabíamos si íbamos a poder ayudar a Juan, si nuestro dispositivo iba a serle útil. Pero vimos su boca balbuceante y su mirada, sus ojos vivos e inteligentes. También nos encontramos con el cansancio de Susana su compañera, agobiada de tanto golpear puertas, y escuchar “noes” como respuesta. Y decidimos intentarlo...

Cabe aclarar que funcionamos en un Centro Cultural recuperado, el América Libre de la ciudad de Mar del Plata, y los talleres se dictan en el 1er piso, para llegar hay que subir dos escaleras empinadas. Inicialmente para subir, creamos



EL CUERPO HERIDO

Identidades estalladas contemporáneas

David Le Breton

El autor es un antropólogo que ahonda en la temática del cuerpo. Ubica rápidamente la dirección de su investigación enunciando: “La condición humana es una condición corporal”. Le Breton indaga en la brecha entre el cuerpo y el psiquismo, entre el individuo y la sociedad, entre el dolor y el sufrimiento, entre la capacidad y la discapacidad, entre el adolescente y el adulto, entre las sociedades antiguas y las contemporáneas, encontrando allí un campo fértil de investigación y producción de hipótesis acerca de cómo se invierte el cuerpo en diferentes situaciones y también de cómo es desinvertido en situaciones de transición o pasaje, o en situaciones de ruptura, como en los casos de abusos sexuales o enfermedades limitantes.

zontal, ese cuerpo nos habla como Sabines: - "Soy mi cuerpo. Y mi cuerpo está triste, está cansado. Me dispongo a dormir una semana, un mes; no me hablen."⁵

Continúa la imposibilidad de conseguir un transporte-combi que lo traslade a él y a un acompañante, puesto que vive a 17 km del centro de la ciudad, con respecto a la medicación "casi se normalizó", dicen desde la obra social; "pero a veces falta", dice su esposa.

Pensamos el arte como herramienta de transformación que se aprende y se comparte, que conmueve y trasciende

Cuerpo castigado/arrasado por la pobreza y un sistema de políticas de exclusión en salud mental. Artaud como voz de fondo susurra: "Los locos son las víctimas individuales por excelencia de la dictadura social."⁶

Para la presentación de fin de año, hace unos días lo llamamos preguntándole si deseaba leer en el teatro los textos que había escrito tres meses atrás. Dijo que sí.

Como aún no aprobaron el transporte, se elevó un amparo. ¿Y ahora? ¿Qué hacer? La pregunta vuelve a surgir. Una coordinadora lo fue a buscar en su automóvil, para que pudiera estar presente. Y nuevamente la dificultad para desplazarse, el no levantar los pies del piso, ya casi un pie sobre otro de estar tanto tiempo horizontal en posición fetal, el cabello revuelto de días y días de cama. Y esos ojos tan vivos, en su cara inmóvil.

Escribió en el último taller:

"El humo de un cigarrillo me hace lagrimear porque quema mis pupilas como un funeral y me siento volátil, efímero y fugaz como una pequeña nube que se deja llevar"⁷

Ver su cuerpo enjuto y arrasado, como

texto donde confluyen atravesamientos individuales, familiares, sociales, siempre políticos.

Cuerpo sin cuerpo escrito con tinta de historia. Cuerpo-fugaz donde las hojas se deshojan, en un espacio con pliegues y despliegues de vivencias, violencias y exclusiones.

De los que se caen...

Llegó a través de un amigo que le contó de nuestro Colectivo. Era solo en el mundo, y cantor.

Comenzó a asistir al taller, en el cierre cantaba canciones de su artista favorito Nino Bravo, y de vez en cuando nos avisaba: - La semana que viene no vengo, me contrataron para cantar en toda Latinoamérica, comienzo por Uruguay-, y nosotros le decíamos qué bien, que lo esperábamos a su regreso. A la semana se olvidaba de su gira por América y regresaba al taller y cantaba en el cierre, esperando el aplauso con su cara sonriente.

Pedro, gigante y bonachón, el enamorado eterno. Novio perpetuo de actrices y vedettes, Andrea Estevez, Estrella, Carina, siempre comentaba de un nuevo amor.

Al año de asistir con continuidad, empezó a caerse en la calle, en la plaza, en la pensión, en el taller.

Todas las actividades, que se realizan en Colectivo Crisálida, son planteadas con un círculo de apertura y otro de cierre. Aparece el círculo como espacio ritual que unifica propósitos individuales y colectivos, también como encuadre que posibilita y habilita, instancia previa al inicio de la tarea, espacio cuidado, para adentrarnos en las miradas, y en los sentidos.

Y en medio de la apertura de cada clase, en círculo, él se dejaba caer, con toda su humanidad hasta dar contra el piso. Nos decía: -No recuerdo cómo me caí-, y nos miraba por el rabillo del ojo. Se dejaba caer, se desintegraba, se deslizaba, se desarmaba y llegaba al suelo, sin ruido; y esperaba desde allí abajo que alguien lo socorriera. El grupo lo esperaba y sostenía.

Siempre nos intrigó, cómo un cuerpo tan voluminoso se deslizaba y desplomaba sin ruido, y desde el piso, aguar-

daba que lo rescataran. Su cuerpo decía, nos decía, se manifestaba con todo su bagaje y soledades, frente a nosotros.

Nadie sabe lo que puede un cuerpo, aunque sí podemos afirmar que es desde el arte, desde las experiencias artísticas concretas, que se construyen formas más saludables de transformación y resistencia

Casi como en un protocolo, tres coordinadores ayudaban a levantarlo.

Hubo interconsulta con neurólogos, psiquiatras, psicólogos y nada. Buscamos estrategias, lo amenazamos que si se caía, no iba a poder venir más al taller, que había escaleras, era un peligro. Él nos decía que lo iba a intentar, que no se iba a caer más, y durante una semana su cuerpo se mantenía erguido, siete días duraba el intento.

Siempre de costado, con el brazo estirado, marcando una dirección recta, y sobre el brazo, la cabeza. Pasaba de la materialidad a la inmaterialidad, y en el piso se re-materializaba. Cuerpo sin cuerpo que volvía a hacerse carne en la tierra, y esperaba.

Caída como línea de fuga como pasaje a otra escena, ¿a ser visto? ¿ante el vacío? ¿frente al propio peso?

Aquí el espacio aparece como metáfora, como espacio físico y también como escenario que permite la acción casi performativa de la caída, con un público que acompaña y donde cada uno completa su parte.

Caerse es ser, "la existencia es corporal".⁸

Caerse es existir en un tiempo y un espacio cuidado, con gestos, con ademanes reiterados, un ritual que cuenta con la adhesión de los otros, un público atento que sostiene.

Un sábado cansado, fue a dormir una siesta en la pensión donde vivía. Su co-

razón se apagó, y continuó durmiendo, después de habernos ofrecido días atrás su última actuación.

Resonando con palabras de Spinoza: "Nadie, sabe lo que puede un cuerpo", a veces aparece como alarido silencioso, arrasado, en plena caída, e invisible; otras veces como motor y despliegue de potencias.

Nadie sabe lo que puede un cuerpo, aunque sí podemos afirmar que es desde el arte, desde las experiencias artísticas concretas, que se construyen formas más saludables de transformación y resistencia.

Bibliografía

- Artaud, Antonin (2003), *Carta a los poderes*, Argonauta.
 Basaglia, Franco (1979), *La condena de ser loco y pobre*, Topía, 2008.
 Buchbinder, M. Matoso, E. (2013), *Mapas del cuerpo. Mapa fantasmático corporal*, Letra Viva.
 Foucault, Michel (1993), *Microfísica del poder*, La Piqueta.
 Le Breton, David (2002), *La sociología del cuerpo*, Nueva visión.

Notas

1. Le Breton David (2002), *La sociología del cuerpo*, Nueva visión, p.16.
2. Artaud, Antonin (2003), *Carta a los poderes*, Argonauta, p. 58.
3. Basaglia, Franco (1979), *La condena de ser loco y pobre*, Topía, 2008, p. 59.
4. **Colectivo Crisálida: Arte + Salud Mental + Intervención Comunitaria.** Proyecto de extensión de la UNMDP que trabaja con personas con sufrimiento mental, desde el arte, realizando talleres y acciones de intervención comunitaria, desde hace 11 años. Las personas que asisten son derivadas de instituciones públicas, en situación de vulnerabilidad social, familiar y económica. El grupo es interdisciplinario, y trabaja abordando desde las diferentes manifestaciones artísticas procesos individuales, grupales y comunitarios.
5. Jaime Sabines. "Soy mi cuerpo". Fragmento.
6. Artaud, Antonin (2003), *Carta a los poderes*, Argonauta, p. 39.
7. Texto de Juan. Fragmento.
8. Le Breton David (2002), *La sociología del cuerpo*, Nueva visión.



GIMNASIA CONCIENTE
UN ESPACIO CREATIVO PARA LA SALUD
 Clases individuales y grupales
 Coordinación: Alicia Lipovetzky
 Informes: Tel. 4863-2254

Participe del
Foro Topía
de Salud Mental y Cultura
 Página principal del foro
<http://groups.google.com/group/forotopia>
 Suscribirse en www.topia.com.ar



Kine Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

la revista de lo corporal

- EXPRESION CORPORAL • DANZA • DANZATERAPIA • ANATOMIA •
- TERAPIA CORPORAL • CREATIVIDAD • CORPODRAMA • MASAJES •
- KINESIOLOGIA • GIMNASIA CONCIENTE • ESFERODINAMIA •
- CENTROS DE ENERGIA • EUTONIA • BIOENERGETICA • SHIATSU •
- METODO FELDENKRAIS • PSICODRAMA • ROLFING • MASCARAS •
- OSTEOPATIA • TAI CHI • REFLEXOLOGIA • ARTETERAPIA • YOGA •

www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar

REVISTA TOPIA EN FACEBOOK
 Agenda de actividades - Artículos

DIVERSIDAD SEXUAL Y CLÍNICA

PAPÁ, QUIERO CONTARTE QUE SOY GAY



Carlos Alberto Barzani

Psicoanalista
carlos.barzani@topia.com.ar

José tiene 45 años: “Lo consulto porque hace dos meses mi hijo -Sebastián- de 16 años me contó que es gay y desde ese momento no puedo pensar en otra cosa y tampoco sé cómo ayudarlo.” Sebastián es su único hijo. José cuenta que se separó de Paula -la madre de aquél- cuando estaba comenzando la escuela primaria. Agrega que lo estuvo hablando con Beatriz -con quien está en pareja desde hace seis años- “Bea tiene un primo gay así que es bastante abierta con el tema... charlamos mucho con ella, pero por más que racionalmente entienda que es la elección de mi hijo, no me lo puedo sacar de la cabeza. Pienso todo el tiempo en eso, no puedo pensar en otra cosa.” Al pedirle que me cuente un poco más, relata algunas cuestiones de su relación conflictiva con Paula que lo llevaron a separarse de ella y se reprocha que estuvo muy ausente en su crianza. “Me miro ahora y era muy aparato, sólo pensaba en laburar, luego hice una terapia durante un par de años y empecé a pensar más en mí. No podía conectarme ni conmigo mismo, ni con los otros. Primero me separé y después empecé a participar de un taller de arte. Ahora aparte del trabajo disfruto mucho de pintar.” “Me culpo porque la madre era muy sobreprotectora y yo no intervenía, le dejaba hacer actividades que a mí no me gustaban, jugaba mucho con un muñeco con el que a veces se iba a dormir... pero al menos nunca durmió en la cama con nosotros, salvo alguna que otra vez que se despertó por una pesadilla en medio de la madrugada.” (...) “En una época pensaba que iba a ser jugador de fútbol, era un chico muy activo, pero la verdad es que nunca le gustó jugar a la pelota.

Durante los últimos años han aparecido más frecuentemente este tipo de consultas donde un padre o una madre acude a la entrevista a cuestionar su propia dificultad en aceptar a su hijo gay o hija lesbiana que a plantear querer cambiarlo/a

No vemos fútbol, pero a veces vemos juntos algún partido de tenis, sobre todo cuando juega algún tenista argentino.” “En la escuela secundaria yo era de lo más ‘mata puto’. Me burlaba, los jodía a los pibes que eran medio amanerados o que pensábamos que eran homosexuales.” (...) “No sé cómo se lo voy a contar a

mis amigos, cualquier cosa que me imagino de cómo hacerlo, la desestimo.”

Le pregunto si quiere agregar algo más, a lo que responde que lo que más le atormenta es que no puede dejar de pensar en este tema. “Todo el tiempo pienso que mi hijo es gay, no me lo puedo sacar de la cabeza y no puedo pensar en otra cosa.” Le pregunto por las cosas que piensa, “que no se puede sacar de la cabeza”.

Cambia el tono y el ritmo con el que venía hablando, se acelera y habla fuerte.

J- “Yo entiendo todo: que lo tengo que acompañar, que es su vida, que no tengo que discriminarlo..., pero lo que me jode es tener un hijo puto.” (baja el volumen de la voz al decir “puto”).

P- “No tenés que...”

(Me mira con un poco de sorpresa)

P- “Tenés bastante claro lo que “tenés” que hacer, pero ¿qué querés?”

J- (se queda en silencio unos segundos) “Buen punto, ...quiero ser parte de la vida de mi hijo, para mí es importante tener un buen vínculo con él.”

P- “¿Y qué implica para vos tener un hijo puto?”

J- “Que no voy a poder compartir hablar de minas con él” (se corta) “Me escucho y me parece una estupidez.” (...) “No sé, que no me va a presentar una novia... en algún momento me va a presentar un novio...” “Ahora que hablo estas cosas me siento mejor, no me parece algo ‘terrible’, pero sé que cuando me vaya de acá otra vez voy a sentir que es algo tremendo, porque ya lo hablé con varias personas y después seguí igual.”

Agrega además que suele ver a su hijo una o dos veces por semana y van al cine, al teatro o a comer algo.

El primer punto a subrayar es que quien consulta no realiza un pedido de tratamiento o de análisis, sino una demanda específica ante un hecho que evidentemente le provocó un shock del que no está pudiendo salir con las herramientas que dispone. Otra cuestión fundamental es que dentro de lo que está viviendo José, se presenta como un papá que quiere saber cómo acompañar a su hijo, situación que a menudo no ocurre de este modo. En otros casos el centro es cómo mantener la nueva situación en secreto ante el resto de la familia o ante el entorno social, o la revelación del hijo o hija aparece desmentida bajo la forma de “una etapa que ya va a pasar” o “me hace esto para hacerme la contra”. Incluso he escuchado algunos padres que culpan directamente a la madre “ella lo hizo maricón, lo sobreprotegió siempre”, “estuvo siempre entre mujeres”, desimplificándose. Durante los últimos años han aparecido más frecuentemente este tipo de consultas donde un padre o una madre acude a la entrevista a cuestionar



su propia dificultad en aceptar a su hijo gay o hija lesbiana que a plantear querer cambiarlo/a.¹

Al final de esta entrevista inicial le propongo a José un plan de tres entrevistas donde trabajar algunos de los temas que planteó, que podemos sintetizar en tres puntos: 1) Duelo o más bien, renuncia a la heterosexualidad atribuida al hijo, es decir, a los ideales y expectativas de una vida heterosexual proyectadas en él,² 2) La culpa, 3) Su propia salida del placard (closet)³ como padre de un hijo gay.

La homosexualidad no es lo esperable, no sólo no es el “ideal soñado”, sino que es lo atípico, lo abyecto y por lo tanto, se trata de un secreto que requiere de una revelación

Desde la década del 70 del siglo pasado, psicoanalistas que trabajan con adolescentes han dado cuenta de los duelos que deben encarar padres y madres ante el proceso de crecimiento, el desasimiento de la autoridad parental y el duelo narcisista que implica renunciar al “hijo ideal anhelado”.⁴ Freud describe de este modo el precio a pagar por *His Majesty The Baby*: “Debe cumplir los sueños, los irrealizados deseos de sus padres; el varón será un grande hombre y un héroe en lugar del padre, y la niña se casará con un príncipe como tardía recompensa para la madre. El punto más espinoso del sistema narcisista, esa inmortalidad del yo que la fuerza de la realidad asedia duramente, ha ganado su seguridad refugiándose en el niño.”⁵

En esta cita Freud condensa allí un fenómeno de estructura como es la proyección del narcisismo de las figuras parentales primarias en la subjetividad del humano que se está constituyendo -acantonado como yo ideal- y por otro lado, expectativas y “sueños” específicos de nuestra sociedad occidental, donde esos “sueños”, anhelos y expectativas tienen un destino heteronormativo, con

roles de género bien definidos -el héroe y la mujercita que, como gran mérito, se casa con un príncipe-.

Pero volvamos a la segunda parte de la cita freudiana. Este refugio narcisista es al que deben renunciar quienes ejercen un rol parental. Pero además, cuando un adolescente o joven gay o lesbiana decide salir del clóset -visibilizarse-, en una sociedad heteronormativa, sus padres aparte de renunciar a sus ideales, deben encarar el trabajo de vérselas con un factor sorpresa. En estas sociedades existe una atribución universal de heterosexualidad, la homosexualidad no es lo esperable, no sólo no es el “ideal soñado”, sino que es lo atípico, lo abyecto y por lo tanto, se trata de un secreto que requiere de una revelación. Si la homosexualidad se presenta, es algo a confesar y a explicar.

De ahí que ante el *coming out* (revelar la propia homosexualidad) afloran la sorpresa y la culpa en los allegados. José en una de las entrevistas se explayó acerca de las teorías difundidas por largos años por los medios de comunicación acerca de la fórmula de producción de homosexuales: *madre sobreprotectora y padre ausente*. En su cabeza él era culpable. Había sido un *padre ausente*. Y esto obturaba que se hiciera responsable del lugar que había ocupado en la vida de su hijo y hacerse cargo del lugar que quería ocupar en la actualidad.⁶ Asimismo quedaba paralizado por el impacto de la noticia y el shock inicial que suele ocurrirles a muchas personas ante la noticia de una pérdida.⁷ Si bien no existen fases o etapas cronológicas predefinidas en el tiempo para todo sujeto que sufre una pérdida, algunos autores suelen describir estas reacciones: shock, negación, rabia, irritabilidad, negociación, tristeza, depresión, y si todo va bien, resignada aceptación.⁸

Freud pone de relieve que el proceso de duelo es un trabajo que se realiza “pieza por pieza” y con un gran gasto de tiempo y de energía de investidura. “...Cada una de las expectativas en que la libido se anudaba al objeto son clausuradas, sobreinvertidas y en ellas se consuma el desasimiento de la libido...una vez cumplido el trabajo del duelo el yo se vuelve otra vez libre y desinhibido.”⁹

Mi hipótesis era que José estaba tomado por un duelo “coagulado” en tanto

no podía significarlo como tal. Toda la energía de investidura de la libido estaba alojada en la injuria narcisista que implicaba renunciar a las expectativas, anhelos e ideales proyectados en su hijo.

Mi hipótesis era que José estaba tomado por un duelo "coagulado" en tanto no podía significarlo como tal

En la segunda entrevista José comienza expresando que se sorprendió un poco: "te dije que sabía que cuando me fuera de acá iba a sentir otra vez que lo de mi hijo era algo tremendo, pero me fui más tranquilo y estuve así toda la semana." "No sé bien qué de lo que hablamos hizo que deje de sentir que es algo tremendo que mi hijo sea gay." (...) "Me quedé pensando en algo que me dijiste sobre los sueños que yo tenía para Sebastián... pero claro, son los míos. Me sentí contradiciéndome en todo lo que siempre dije. Yo siempre proclamaba que los hijos tienen que ser libres de seguir sus propios proyectos, siempre les critiqué eso a mis viejos, que me querían imponer sus cosas. Siempre me jacté de ser un padre progre; y de golpe me veo tratando de imponer mis deseos a Sebas."

P- "Me decías también que no ibas a poder compartir cosas con él..."

J- "Sí, lo primero que se me ocurrió fue que no iba a poder hablar de minas con él..."

P- "¿Pero un padre habla con un hijo de minas?"

J- (me mira haciendo un gesto, negándolo) "No, de hecho nunca hablé de minas con él. Pero hablamos de otras cosas. Tenemos un buen vínculo. A veces me dice cosas que me ponen muy orgulloso, me doy cuenta lo despierto que es y cómo analiza las situaciones. Y no es cierto que no comparto cosas con él, no sé por qué pensaba eso. Vamos al cine, comparte conmigo las cosas que hace. No te dije que el fin de semana estuve con él y me contó que le dijo a sus dos amigas que es gay."

P- "¿Te lo contó a vos antes que a sus amigas?"

J- "Ves, soy un boludo. Y después yo pienso que no comparto cosas conmigo. Sí, estaba muy ansioso porque tenía temor a que lo rechazaran, pero las amigas le dijeron que ellas lo querían como era, que respetaban su elección."

P- "¿Su elección? La semana pasada también hablaste de "elección". ¿Vos elegiste sentirte atraído por mujeres, alguna vez te dijiste, voy a ser heterosexual?"¹⁰

J- "No, me atrajeron las mujeres desde que recuerdo."

P- "En todo caso, lo que eligió Sebastián es no ocultarse, expresar lo que siente."

J- "Sí, debe ser muy difícil para él. Me doy cuenta cuando pienso en cómo decirse a mis amigos..."

El resto de la entrevista habla de cosas del pasado en su vínculo con Sebastián haciendo contrapunto con la actualidad y las cuestiones que le fueron pasando con él.

En la tercera entrevista se expone sobre el vínculo con sus propios amigos, muchos de ellos desde la adolescencia. Refiere que el vínculo con ellos fue cambiando, sobre todo desde que conoció a Beatriz. "Ella es un poco feminista y siempre cuestionó algunas actitudes machistas mías, no sé, por ejemplo, algunos chistes homofóbicos y lo fui entendiendo. Así que los últimos años me distancié

de algunos amigos más mata-putos, que también son bastante misóginos. Sé que a ellos, en principio, no les contaría. La verdad es que son bastante trogloditas y ya no tengo tanto que ver con ellos, tal vez los veo en algún asado muy cada tanto. Tampoco lo contaría como confesión. Seguramente sería si sale en la conversación, pero la verdad es que ya no es un tema que me preocupe tanto, sé que se va a dar, pero seguramente con los amigos más cercanos, a los que veo más seguido y sé que no tienen una postura retrógrada." (...) "También tengo un límite porque Sebas me dijo que no le cuente a nadie de mi familia, que quiere ser él quien lo hable con cada uno, y eso tengo que respetarlo,... bueno, 'no tengo'; quiero respetárselo, es su decisión el momento y la forma. Así que a mi mamá dijo que se lo va a contar él. Le pregunté si quería que lo acompañara y me dijo que no. Eso me sorprende y a la vez me pone orgulloso, es un pibe muy valiente con la edad que tiene. Pero es un poco lo que hablamos la otra vez, vos me preguntabas cómo quería ser yo como padre, como quería verme; y yo quiero ser un padre presente, es cierto que no estuve lo suficiente cuando él era chico y no puedo hacer nada para cambiarlo, pero ahora quiero estar, así que estoy para apoyarlo si él lo necesita."

El coming out de un familiar cercano es un hecho que en muchos grupos familiares es conmocionante

En la última entrevista trabajamos sobre algunos mitos que lo llevaban a culpabilizarse y un cierre del espacio.

"Yo sé que no es una elección o una enfermedad, pero no puedo olvidar que siempre pensé que era por culpa de padres ausentes y madres sobreprotectoras. Y yo fui un padre que la dejó hacer a mi ex con tal de no tener más conflictos con ella y ahora me culpo. Pero al mismo tiempo me doy cuenta que ahora no es así, compartimos mucho tiempo con Sebas y aunque no siga los pasos que yo había soñado... (se interrumpe), ves, digo esto y al mismo tiempo me veo como mi vieja y me digo, 'estás repitiendo lo que detestabas de ella', qué fuerte, como uno termina haciendo algunas cosas que odiaba en los padres..." "Lo que iba a decir es que me enorgullece cómo es él, los logros que ha tenido, incluso la primera vez te dije que no me iba a hacer abuelo, y después pensé que eso no lo sé, en la actualidad algunas parejas gays deciden tener hijos..."

Se cerró el espacio dejando abierta la posibilidad de volver a consultar luego de un mes de la última entrevista. Una vez destrabado, descongelado el proceso de duelo, José siguió su proceso por su cuenta.

El coming out de un familiar cercano es un hecho que en muchos grupos familiares es conmocionante, produce un impacto tanto en la persona que decide revelar su homosexualidad como en quienes reciben la noticia, de no procesarse y elaborarse, puede significar un duelo obturado con el consiguiente padecimiento subjetivo.

Notas

1. Un tema conexo que merece otro artículo es el manejo del secreto en familias con algún integrante gay o lesbiana que se vincula con los pactos y alianzas conscientes e inconscientes (P. Aulagnier, R. Kaés) y

mitos arraigados en cada familia específica, atravesados a su vez por los mitos -sociales, culturales, religiosos, "científicos"-. Ver por ejemplo, Pérez Sancho, Begoña, *Homosexualidad: secreto de familia. El manejo del secreto en familias con algún miembro homosexual*, Egales, Madrid, 2005.

2. La primera autora en plantear el proceso de "duelo por la heterosexualidad" -tanto en los sujetos como en sus padres- en el coming out de gays y lesbianas fue la psicóloga mexicana Marina Castañeda en su libro de 1999, *La Experiencia Homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*, Paidós, México, 2007. Por otro lado, en las XIII Jornadas Internacionales del Foro de Psicoanálisis y Género de la APBA he tenido el gusto de comentar los trabajos presentados por profesionales del CRÁM! (Centro de Referencia Amigable para personas LGBTI; Convenio Facultad de Psicología (UDELAR) + MIDES, Uruguay) donde abordan este concepto desde una perspectiva en la que toman elementos teóricos de la Psicología Crítica (de base psicoanalítica, pero no exclusivamente), con aportes de las llamadas Terapias Afirmativas. Gervasini, Diego, "Pérdidas y duelos en la formación de la identidad homosexual", 2017. Beniscelli, Anabel, Barros, Irene & Folle, Mariana, "El Centro de Referencia Amigable: una experiencia clínica centrada en personas lgbt", 2017.

3. La experiencia de *quitarse la máscara o salir del closet (coming out)* -con la dosis de ansiedad y temores que conlleva- es exclusiva para los miembros no heterosexuales de una familia, la heterosexualidad no es algo que necesite revelarse. Cuando un gay o una lesbiana revela su orientación sexual, ese secreto o *closet* se transfiere al resto de los integrantes de la familia, he escuchado algunos casos en que le solicitan a la persona gay o lesbiana no revelar su orientación sexual a ciertos familiares ("todo bien con que seas lesbiana, pero no le digas nada a mi hija.") o las amistades ("que mi marido y mis amigos no se enteren que sos gay, son muy homofóbicos y me discriminarían.") La experiencia de salir del placard de las personas trans involucra otras complejidades, ya que no solo nos enfrentamos a una sociedad heteronormativa, sino que además es cis-normativa. Algunos aspectos son abordados en este número por Facundo Blestcher.

4. Por ejemplo, Uribarri, Rodolfo, "Sobre adolescencia, duelo y a posteriori", *Revista Psicoanalítica Argentina* Vol. 47 N° 4,

1990; Aberastury, Armin-da, "El adolescente y la libertad" en Aberastury, A. & Knobel, M. (1971), *La adolescencia normal*, Paidós, Buenos Aires, 1977.

5. Freud, Sigmund (1914), "Introducción del narcisismo", *Obras completas*, Tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, p. 88.

6. No desarrollaré aquí la diferencia entre culpa y responsabilidad. La culpa es un sentimiento surgido de no hacerse cargo de los propios actos. Ver Klein, Ricardo, *De aceptación-amorosa y otros ensayos*, Topía editorial, Buenos Aires, 2017. "Tras colocar a alguien en el Ideal -con sus valores, ideas y prohibiciones-, si no lo acato, siento culpa." (p. 146.) (...) "Ni elijo, ni decido aquello que siento...ni puedo proponerme sentir lo que quisiera sentir... Respondo de aquello que haga -o deje de hacer- con aquello que siento, no siento o quisiera sentir, pues no puedo desconocerme de eso." p. 64. Ver también Leone, G. "Homosexualidad, vergüenza y riesgo", *Enfoque Gestáltico* N°25, AGBA, Bs. As., 2004.

7. cf Fonnegra de Jaramillo, Isa (1999), *De cara a la muerte. Cómo afrontar las penas, el dolor y la muerte para vivir plenamente*, Andres Bello, Barcelona, 2001, p. 172.

8. La psiquiatra suiza Elisabeth Kübler-Ross describió cinco fases psicológicas en la experiencia de los pacientes con enfermedades terminales: Ira, Negación, Negociación, Represión y Aceptación. Kübler-Ross, Elisabeth (1972), *Sobre la muerte y los moribundos*, Barcelona, Grijalbo; 1993. En el filme *All That Jazz* (Bob Fosse, 1979) son mencionadas en tono humorístico en el *stand up* de un comediante y que se articulan con la temática y los conflictos que suceden en la trama.

9. Freud, Sigmund (1915), "Duelo y melancolía", *Obras completas*, Tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, p. 243.

10. Es común que se diga que "los homosexuales eligen serlo". Esto se debe al concepto freudiano de "elección de objeto" que no refiere a "elecciones" voluntarias, sino a complejos procesos psíquicos inconscientes donde están involucradas determinaciones histórico sociales, singularidades pulsionales, tramas identificatorias y fantasmáticas. No elegimos nuestra orientación sexual, lo que en definitiva sí elegimos es si vivimos de acuerdo a lo que sentimos; en este sentido, ser homosexual no se elige, asumirse gay o lesbiana sí.

1X16X100

[1 publicación marxista + 16 años + 100 números]

El Aromo

LUCHES

SIGUEN

Batallando por un programa y una cultura socialista

www.razonyrevolucion.org.ar/el-aromo

FELICITAMOS A LA REVISTA EL AROMO POR SUS 100 NÚMEROS

Revista Topía

CUANDO HAY MALTRATO EN RELACIONES AMOROSAS/SEXUALES ENTRE LESBIANAS

NOTAS SOBRE UN ESPACIO DE ASISTENCIA

Patricia Claudia Rossi

Lic. en Psicología*

patricia_cr1972@yahoo.com.ar

“Fui a [el servicio x] de atención en violencia. Cuando la psicóloga me preguntó por mi ex novia (...) y le dije que ella también era *femenina* -como yo- no entendía que una mujer *femenina* me pudiera pegar.”

“Me cuesta ir al dentista. Es acordarme de los dientes que me fue bajando G y me pone re mal.”

Cuando hablamos de maltrato entre lesbianas, las caras se desfiguran en expresiones de extrañeza “¿eso existe?” y parecen decir “ya no saben que inventar”.

Han llegado a decir “eso no es maltrato, son dos histéricas que se agarran de los pelos.”

Y han llegado a decir “eso no es maltrato, son dos histéricas que se agarran de los pelos.”

Entre los años 2004 y 2012, formé parte del equipo interdisciplinario del Programa *Desalambando*, y luego ONG *Desalambando - Bs. As.*¹ que fue pionero en Argentina en prevención, capacitación, asistencia e investigación sobre violencia/maltrato en relaciones *sexo-erótico-afectivas* entre lesbianas, y en visibilizar el papel que juegan al respecto las formas de violencia y producción de subjetividad *patriarcales, heteronormativas* y, en particular, *lesbofóbicas*. El programa tuvo como antecedente el trabajo realizado en *Lesbianas a la Vista* (grupo de activismo lésbico entre los años 1995 y 2001 en Bs. As.) donde se empezó a hablar del tema maltrato.

En lo personal, fui descubriendo que puedo enamorarme *de* y desear *a* personas de diferentes anatomías sexuales y géneros, y comencé a interrogar lo que me había sido *asignado* al nacer como combo *sexo-género-orientación sexual*. En la elaboración de esas vivencias me acompañaron *Lesbianas a la Vista* y los espacios de estudio sobre feminismos, diversidad sexual y perspectiva queer, y resultaron un obstáculo mis tratamientos y formación psicoanalíticos.

Sigo considerando indispensable el psicoanálisis desde una revisión crítica que permita hacer lugar a aquello que era impensable cuando escribieron Sigmund Freud y sus sucesores.

Quizás algún día *las*² diferencias sexuales anatómicas puedan procesarse simbólicamente, cultural y socialmente como *partes del cuerpo* (con un potencial en relación al placer y la reproducción de la especie) sin necesidad de instituir *sexos/identidades de género/expresiones de género* binarias y excluyentes (*es varón o bien es mujer*) desde el nacimiento. O quizás coexistan diferentes subculturas con diversos modos de inscripción y elaboración de dichas diferencias y variantes de parentesco. Por ahora necesitamos las *políticas identitarias* (soy lesbiana, soy bi, soy trans, etc), pese a los problemas que

éstas involucran, para sobrevivir y transformar lo mortífero del sistema.

Volviendo a *Desalambando*, al espacio de asistencia llegaron mayoritariamente lesbianas *víctimas / sobrevivientes* de maltrato y -en menor proporción- consultaron *lesbianas que reconocían estar ejerciendo violencia* y solicitaban tratamiento al respecto. Funcionaron grupos de ayuda mutua a la par que dispositivos de asistencia individual. En este texto me centraré en la asistencia individual a lesbianas víctimas de violencia.

Para empezar, algunas consecuencias del *patriarcado*, la *heteronormatividad* y la *cisnormatividad*,³ son/han sido: en primer lugar la *internalización* de la *lesbofobia social*.⁴ Y, con variaciones según la época y el lugar geográfico, han implicado: pérdida de amor y/o apoyo de la familia de origen y otros seres queridos, aislamiento, pérdida de trabajo, consecuente pobreza, desprecio, insultos (“tortillera”, “marimacho”), humillación, omisión, invisibilidad, tratamientos psiquiátricos compulsivos, cárcel, campos de exterminio, pena de muerte, acoso, agresiones físicas, tortura, violación “correctiva”, muerte por suicidio o bien por asesinato (crimen de odio).

Lo cual colocaba y aún coloca a muchas personas en la disyuntiva de *estar en el closet/salir del closet*. Proceso gradual, que no suele darse de una vez y para siempre, ni en todos los ámbitos a la vez, y que se actualiza en cada nuevo espacio de circulación social.

El maltrato entre lesbianas “es el patrón de conductas violentas y coercitivas por las cuales una lesbiana busca controlar los pensamientos, las creencias o las conductas de su compañera o castigarla por resistirse al control que quiere ejercer sobre ella.”

Las violencias enumeradas se entran y potencian con los efectos de otras formas de opresión y producción de subjetividad. Ej.: capitalismo, racismo, trato a migrantes y una lista que podría resultar infinita. Lo que hace necesario realizar lecturas que puedan ir de lo más macro a lo más micro,⁵ a fin de *poner en conexión y al mismo tiempo diferenciar* las determinaciones sociales más estructurales y generalizadas de un tiempo histórico social, respecto de lo regional, contextual, local, barrial, situacional, lo laboral, las redes, lo familiar y lo singular de cada quien. Y ubicar así para cada nivel, tanto lo que potencia formas de violen-

cia como aquello que opera a modo de empoderamiento, cuidado, reparación y subjetivación.

Cualquier modo de organización social generará sus propios mandatos, su malestar, sus impensables. Pero eso no nos exime de intentar interrogarlos y desnaturalizarlos.

Una lesbiana víctima de violencia en una relación amorosa/sexual está en un segundo closet

Las relaciones de poder atraviesan todas las relaciones humanas y una relación igualitaria en términos absolutos es imposible. Pero es necesario diferenciar los conflictos y agresiones que pueden darse en el marco de una relación donde el poder circula y/o se va equilibrando, del fenómeno particular de *alienación* que se configura cuando hay un proceso gradual de sometimiento, con una pérdida de autonomía considerable.

La violencia del *varón hacia la mujer* inicialmente incluida en la violencia *doméstica* y luego conceptualizada como *violencia de género*, fue visibilizada por los movimientos feministas como *una* de las formas de expresión de la *violencia patriarcal*.⁶

La comprensión del patriarcado continúa siendo fundamental para analizar diversos modos de violencia contra las mujeres. Y se ha discutido qué papel podría jugar la *internalización* del patriarcado en el maltrato entre lesbianas.

La producción teórico clínica para la asistencia a mujeres heterosexuales cisgénero víctimas de violencia y -si bien de un modo más indirecto- las conceptualizaciones y propuestas de tratamiento para los hombres heterosexuales cisgénero que ejercen violencia, nos han aportado herramientas *sumamente valiosas pero insuficientes* para la comprensión y abordaje del maltrato entre lesbianas.⁷ A partir de la década de 1980 se comenzó a investigar y registrar lo que fue nombrado inicialmente como *Domestic Violence* y luego *Intimate Partner Violence* en parejas del mismo sexo y/o género en EEUU.⁸

Una de las pioneras en trabajar con violencia entre lesbianas y proponer una definición fue Barbara Hart:

El *maltrato entre lesbianas*: “es el patrón de conductas violentas y coercitivas por las cuales una lesbiana busca controlar los pensamientos, las creencias o las conductas de su compañera o castigarla por resistirse al control que quiere ejercer sobre ella.”⁹

Entre las cuestiones más reseñadas y constatadas por nuestro Programa / ONG para esclarecer las *condiciones* (que no es lo mismo que *la causa*) en las que tiene lugar la violencia entre lesbianas encontramos la *invisibilidad*

forzada y el aislamiento generados por la lesbofobia social. El silencio y el aislamiento ocasionados por el contexto lesbofóbico se redoblan, entran y potencian con los generados por el vínculo violento, así como con otras formas de opresión que pudieran estar en juego. Por todo esto se ha afirmado que una lesbiana víctima de violencia en una relación amorosa/sexual está en un *segundo closet*.

A partir de Bárbara Hart, vari*s autor*s mencionan el *control lesbofóbico*, como una forma de violencia específica que puede utilizar una lesbiana/bisexual que ejerce violencia contra su pareja, ante la posibilidad de que ésta se rebele, la deje o la denuncie (si es que esto último es posible). Sintetizando, consiste en amenazar a la víctima con revelar que es lesbiana ya sea a su familia, amigos/as, en su trabajo, etc. O bien, utilizar la orientación sexual/expresión de género en contra suya: ej.: decirle que merece lo que le sucede por ser lesbiana, usar esto para insultarla (ej. “torta de mierda”) o recordarle que nadie la va ayudar por ser lesbiana.

“Cambió el número de teléfono... me empezó a llamar todo el tiempo al teléfono del trabajo... me pone renerviosa, no sé cómo cortarle, me amenaza con venir en persona y contarles a todos que soy lesbiana.”

En relación a la invisibilidad forzada y el estigma social, la bibliografía incluye descripciones detalladas de los *mitos y prejuicios* que operan en relación a nuestro tema (*entre otros*: una mujer no puede ser violenta; suele ser violencia mutua; la que puede ser violenta es la lesbiana con expresión de género más masculina; si se queda es porque le gusta), con las consecuentes *dificultades para acceder a espacios de asistencia, refugios y medidas de protección judiciales*. Y la re-victimización en los casos en que se intenta pedir ayuda.

Mitos y prejuicios que constatamos en *Desalambando* tanto al realizar talleres/capacitaciones, como en los relatos de quienes nos consultaban, cuando describían intentos previos de pedir ayuda. “Empezó a golpear la puerta tan fuerte que pensé que la iba a tirar abajo. Llamé a la policía. Se la llevaron porque le encontraron marihuana, no por lo que yo llamé.”

Los espacios de asistencia en violencia de género en *relaciones heterosexuales entre personas cisgénero* han aportado¹⁰: herramientas de evaluación de riesgos y estrategias de protección/cuidados, la intervención en superposición de problemáticas (ej. adicciones), la comprensión de las repercusiones de la violencia en el psiquismo cuando viene de un ser amado/deseado, los efectos en quien escucha/asiste a la víctima, las objeciones a los abordajes de “pareja” y, en particular, cómo las concepciones sobre el amor romántico y lo pasional, incluyendo los sacrificios y el altruismo en nombre del amor resultan funcionales al sosteni-

miento y la legitimación de la violencia. Los celos, el control, la invasión, la dependencia, la posesión, la idea de “sos mía”, se encuentran naturalizados en nuestra cultura. Pueden analizarse en su conexión con la historia patriarcal del matrimonio/la pareja como instituciones (y sus problemas, entre ellos que el deseo sexual y el enamoramiento no suelen circunscribirse a la monogamia a largo plazo). Pero hay que tomar en cuenta que pueden llegar a operar también en parejas abiertas o en el *poliamor*. El ciclo de la violencia y el síndrome de la mujer golpeada¹¹ o bien las variantes de la alternancia de momentos de amor y violencia, la convicción de que es “el amor de mi vida”, la expectativa de poder quedarse con la “parte buena” de la persona amada y lograr a través del amor cambiar su “parte mala” suelen ser lugares comunes a víctimas lesbianas y heterosexuales.

Para la escucha y la asistencia, hay que considerar los efectos traumáticos de la violencia y el desmantelamiento subjetivo que ésta genera.

La violencia se va instalando gradualmente y en su base siempre encontramos el maltrato psicológico, que abarca una variedad de mecanismos (incluyendo la descalificación, la manipulación, el doble discurso y la intimidación) que van horadando la autoestima. El cuerpo y la subjetividad van siendo tomados progresivamente por las necesidades y pensamientos de quien ejerce violencia. Es fundamental una escucha atenta, cálida, respetuosa y activa, y evitar un tono de juzgar a quien consulta. En conjunto con la escucha de lo singular, realizar preguntas que tiendan a clarificar y devoluciones que ayuden a la víctima a comprender lo que ha sido llamado *entrapamiento, telaraña, laberinto* en que se encuentra y los efectos particulares de sujeción, repetición, disociación, distorsión de la percepción, negación y minimización que esta forma de violencia genera.

“Empezó a golpear la puerta tan fuerte que pensé que la iba a tirar abajo. Llamé a la policía. Se la llevaron porque le encontraron marihuana, no por lo que yo llamé.”

Al igual que en las relaciones heterosexuales, quien maltrata suele ocuparse de hacerle sentir a la víctima que no puede vivir sin ella y de aislarla de su entorno.

Cuando hay violencia, intentar terminar la relación parece involucrar riesgos y pérdidas similares en víctimas lesbianas y heterosexuales. Las víctimas lesbianas también se encuentran en situaciones donde dejan atrás objetos personales incluyendo la propia casa (para salvar la vida), sufren el acoso post separación (con su alternancia entre intentos de seducción y muestras de arrepentimiento; y amenazas de suicidio o de violencia mayor dirigidas a ellas o a sus seres queridos) y, en algunos casos, también el asesinato.

Se suma a esto que si ambas formaban parte de un mismo grupo de amigas y/o ámbito lésbico (que a veces es el principal sostén afectivo), separarse puede implicar quedar aún más aislada.

Trabajar con la lesbofobia y/o la bifobia o transfobia internalizada y sugerir la participación en nuevos espacios que incluyan

explícitamente la participación de lesbianas y bisexuales, ha tenido efectos terapéuticos y, en algunos casos, ha colaborado con la reconstrucción de una red afectiva contribuyendo, además, a que la ex pareja no sea percibida como el único amor posible.

Trabajar con la lesbofobia y/o la bifobia o transfobia internalizada y sugerir la participación en nuevos espacios que incluyan explícitamente la participación de lesbianas y bisexuales, ha tenido efectos terapéuticos

La mayoría de las que fueron víctimas de violencia y sostuvieron los espacios de asistencia en el tiempo pudieron registrar la captura y aquello que de la otra las ataba, correrse de lugar, separarse definitivamente (a veces luego de reiteradas separaciones y reconciliaciones), registrar el propio enojo (o resentimiento), perdonarse por no haber podido salir antes, y *hacer el duelo por lo perdido* junto con el vínculo. Que puede incluir cuestiones tan disímiles como el lugar que tenían para la otra, aquello que de la otra les generaba amor y deseo, secuelas físicas, fotos, objetos de valor efectivo y/o económico, amistades, tiempo de vida y proyectos personales. También pudieron situar las coordenadas para *rearmar* lugares de autonomía, proyectos, redes afectivas y abrir las puertas a nuevas historias, desde otra posición en relación al amor.

Bibliografía

Bosch, E.; Ferrer, V. y Alzamora, A.: *El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. Barcelona, Anthropos, 2006.
 Chan, C., Senior Researcher, Australian Domestic and Family Violence Clearinghouse (2005): *Domestic Violence in Gay and Lesbian Relationships*.
 CIDH Comisión Interamericana de Derechos Humanos: *Violencia contra Personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex en América*. 2015 OEA/Ser.L/V/II. Doc. 36.
 Eiven, L.: *Por los pliegues de la violencia doméstica entre lesbianas Abriendo el camino para salir del segundo closet*. 1er Encuentro Nacional de la Diversidad Sexual de las Mujeres, Colombia, Octubre 2006.
 Kirkwood, C.: *Cómo separarse de su pareja abusadora*. Buenos Aires, Ediciones Gráfica S.A., 1999.
 Lobel, K. (editor): *Naming the Violence. Speaking Out About Lesbian Battering*. Seattle, Washington, The Seal Press, 1986. Artículos traducidos por Alejandra Sardá, 1995.
 NCAVP (National Coalition of Anti-Violence Programs) y The New York City Anti-Violence Project: Reportes y publicaciones disponibles inglés en la Página Web: <https://avp.org/resources/reports/>.
 Renzetti, C.: *Violent Betrayal: Partner Abuse in Lesbian Relationships*. Newbury Park, California, SAGE Publications, 1992. Traducción de algunos capítulos: Alejandra Sardá. Bs. As., 1995.
 Ristock, J.: *No more secrets. Violence in lesbian relationships*. New York- London, Editorial Routledge, 2002.
 Toro-Alfonso, J. y Rodríguez-Madera, S. (Comp): *Al margen del género: La violencia doméstica en parejas del mismo sexo*. Puerto Rico, Huracán, 2005.
 Tron, Fabiana: *Violencia en relaciones íntimas entre lesbianas. Una realidad invisible*.

Ponencia presentada en el Encuentro “Entre Nosotras”, Rosario, Argentina. 2004.
 Velázquez, S.: *Violencias cotidianas, violencia de género*. Bs. As, Paidós, 2004.
 ----- *Violencias y familias. Implicancias del trabajo profesional: el cuidado de quienes cuidan*. Buenos Aires, Paidós, 2012.
 Vickers, L.: *The Second Closet: Domestic Violence in Lesbian and Gay Relationships: A Western Australian Perspective*. Electronic Journal of Law, Volume 3, N° 4, December 1996.
 Walker, L.: *Descripción del ciclo de la Violencia Conyugal*, en *The Battered Women*. San Francisco, Harper Colophon Books London, 1979. Traducción del inglés: Lic. María Cristina Vila.
 ----- *Terapia para sobrevivientes con mujeres golpeadas*. Revista Argentina de Psicología Clínica. Vol. VIII - N° 3. Noviembre de 1999.

Notas

* Diplomado Interdisciplinario en Estudios de Género (UCES). Estudios de postgrado en psicoanálisis, sobre diferentes formas de maltrato, en coordinación de grupos y psicodrama, entre otros. Psicóloga del CeSAC N° 15 (CABA, Argentina).
 1. *Desalambrando / Desalambrando - Bs. As.* funcionó desde el año 2002 al año 2014. Este escrito es un recorte de textos no publicados. Y no sería posible sin la elaboración conjunta de experiencias y bibliografía de quienes fuimos parte del Programa/ ONG y quienes colaboraron con ambos. Agradezco especialmente a Fabi Tron (Fundadora), Laura Eiven (Coordinadora), Sandra Soldati, Yolanda Orozco, Ivana Otero, Lucía Heredia y Alejandra Sardá.
 2. “Las” y no “la”, entre otras cosas, para reconocer la existencia de bebés *intersex*. Entre otr*s, hay libros y artículos en internet de Mauro Cabral.

3. Algunas de las autoras que han trabajado sobre lo que implica vivir como lesbiana en nuestras sociedades son Adrienne Rich, Audre Lorde, Monique Wittig, Gayle Rubin, Teresa de Lauretis, Judith Butler. Para definiciones de *cis* y *hetero* normatividad ver CIDH (2015).
 4. La *lesbofobia social* ha sido descripta como miedo, odio, rechazo hacia las lesbianas. Actualmente empieza a preferirse “violencia por prejuicio sexual”. Hay artículos disponibles en internet de Carlos Barzani (www.topia.com.ar) y María Mercedes Gómez.
 5. En estudios sobre maltrato suele retomarse el Modelo Ecológico para desglosar niveles y ubicar tanto factores de riesgo como de protección.
 6. Para violencia patriarcal, ver escritos de Rita Laura Segato.
 7. Varios de los puntos que sintetizo a continuación sobre maltrato entre lesbianas, son mencionados y/o retomados por diferentes autor*s. Entre otros, en artículos de Hart, B., Benowitz, M. y Hammond, N. en Kerry Lobel (1986) así como en Renzetti, C. (1995); Chan, C. (2005); Vickers, L. (1996); Ristock, J. (2002); José Toro - Alfonso, J. y Rodríguez- Madera, S. (2005), Eiven, L. (2006), Tron, Fabiana (2004), NCAVP (ver nota 8).
 8. La NCAVP y *The New York City Anti-Violence Project* publican reportes anuales acerca de *Intimate Partner Violence* y acerca de *Hate Violence* (Página Web: *The New York City Anti-Violence Project*).
 9. Hart, Bárbara: *El Maltrato entre lesbianas, un análisis*, en Lobel, K. (editor) 1986. Traducción de Alejandra Sardá, p. 1, 1995.
 10. Entre otras ver: Walker, L. (1979,1999), Velázquez, S. (2004, 2012); Kirkwood, C. (1999); Bosch, E. Ferrer, V. Alzamora, A. (2006).
 11. Walker, L. (1979, 1999).

FORO DE PSICOANÁLISIS Y GÉNERO 2018
XIV JORNADAS INTERNACIONALES

- Jueves 26 de abril de 20 a 22 hs
“EL DERECHO A LA VIDA PSÍQUICA. MATERNIDAD: ENTRE EL RECHAZO Y LA PASIÓN”
 Irene Meler
 Comenta: Mabel Burin
- Jueves 28 de Junio de 20 a 22 hs
“NIÑAS, NIÑOS, NIÑES, NIÑXS: ITINERARIOS TRANS Y DERECHO A LA IDENTIDAD”
 Débora Tajer, Facundo Blestcher y Valeria Paván
 Coordina: Irene Meler
- Jueves 26 de Julio de 20 a 22 hs
“PSICOANÁLISIS, GÉNERO Y POLÍTICA. ¿QUIÉN ES UN/X SEMEJANTE HOY?”
 Débora Tajer Y Sebastian Plut
 Coordina: Irene Meler
- Jueves 30 de agosto de 20 a 22 hs.
“VARONES EN ANÁLISIS. ENTRE EL NEO PURITANISMO Y EL “VALE TODO”
 Juan Carlos Volnovich
 Comenta: Irene Fridman
- Jueves 27 de septiembre de 20 a 22 hs
“QUEDARSE SIN PADRE. SOBREVIVIENDO AL INCESTO”
 Irene Fridman, Carina Bordes Leone, Gabriela Gioscia Torres y Magela Batista, del Instituto Mujer y Sociedad (Montevideo Uruguay)
 Coordina: Irene Meler
- Jueves 25 de octubre
“EL GÉNERO EN EL DIVÁN. LAS TEORÍAS DE GÉNERO Y SU INFLUENCIA EN LAS PRÁCTICAS PSICOANALÍTICAS”
 Mabel Burin y Jacqueline Bochard
 Coordina: Irene Meler
- Jueves 22 de noviembre
“LAS SUBJETIVIDADES POSTMODERNAS: UN DESAFÍO PARA LOS PSICOANALISTAS”
 Irene Meler y Yago Franco
 Comenta: Facundo Blestcher

TRANSIDENTIDADES, TRANSEXUALIDADES, TRANSGÉNEROS: UNA LECTURA SINTOMÁTICA DE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Facundo Blestcher

Psicoanalista
facundoblestcher@gmail.com

Giros copernicanos y cierres ptolemaicos signan los procesos históricos tanto como nuestra comprensión de los seres humanos y sus malestares. En el vaivén entre movimientos de apertura y de clausura se inscriben y procesan las transformaciones en los imaginarios sociales que demandan al psiquismo nuevas exigencias de trabajo. Exigencias similares se nos imponen en la clínica para operar sobre las condiciones de sufrimiento psíquico: necesidad de deconstruir las formulaciones devenidas en dogma, desafío de remover los prejuicios infiltrados en las concepciones canónicas, ocasión de revisar nuestras intervenciones para superar los obstáculos (epistemológicos, éticos y políticos) que empobrecen el alcance de nuestra praxis.

Ya en *Paradojas de la sexualidad masculina* (2006), Silvia Bleichmar señalaba: "Hace algunos años, sin embargo, que desde el interior de la clínica misma se marcan las insuficiencias de nuestra teoría ante los nuevos modos de ejercicio de la sexualidad que señalan los límites de una práctica sostenida en enunciados que ya registran poco alcance para el cercamiento de los fenómenos que enfrentamos" (p. 16). Las actuales transformaciones en los procesos de producción de subjetividades sexuadas y en los posicionamientos deseantes e identitarios, junto con los dispositivos histórico-sociales que pretenden regularlos, inciden en las presentaciones clínicas y en los padecimientos de las personas que nos consultan. Estas modificaciones resultan indisociables de la sanción de nuevos marcos jurídicos y la ampliación en el reconocimiento de derechos -como las leyes de matrimonio igualitario y de identidad de género, así como de educación sexual integral y de salud mental, aun cuando se encuentren en serio riesgo de retroceso en virtud de la restauración conservadora en curso- que alteran los fundamentos del orden sexual tradicional.



Nuevas com-posiciones sexuales: estremecimientos y turbaciones

Compartiré algunos fragmentos de las sesiones con Julieta, una joven trans de veinte años, que inicia su análisis a partir de ciertas frustraciones en sus relaciones amorosas y una inhibición para desplegar una sexualidad placentera.

Para quienes acompañamos a personas trans o intersex en sus análisis, no resulta infrecuente recoger los efectos de prácticas pretendidamente analíticas o psicoterapéuticas que reproducen las significaciones hegemónicas cisnormativas y heterosexistas

Yo siempre me sentí así, como una mujer. Obvio que nací como varón, tengo genitales masculinos, pero nunca pude reconocerme como varón. Hace tres años empecé a asumir mi identidad femenina. Lo primero que hice fue modificar de a poco mi apariencia, para hacerla más afín con

cómo me veo y me siento, y cómo quiero que me vean. Empecé a dejarme el pelo largo, a depilarme y a usar ropa de mujer... antes me vestía más andrógina. Para mí es una elección que va más allá del cuerpo o de lo físico. Por eso también hice el cambio de nombre en el documento. Para mi familia al principio fue un shock. Aunque era algo que todos sabían o al menos intuían, mis viejos pensaban que era gay. Mis hermanos lo entendieron más rápido y con ellos está todo bien. A mis viejos les costó más, sobre todo a mi mamá. Tuvimos muchos choques y peleas porque me enojaba que no me entendieran. Ahora, con el paso del tiempo, comprendo que no fue fácil para ellos. Soy consciente de que a ellos les puede angustiar, pero yo no lo hago para dañarlos. No me gusta que mis viejos se sientan mal por mí, pero yo no puedo dejar de ser quien soy para que ellos no sufran o sufran menos. A ellos todavía les cuesta llamarme Julieta o hablarme en femenino, y se les escapa mi nombre de varón. Pero trato de respetar sus tiempos y no entrar en conflictos. En las redes sociales y en el ámbito de mis amigos me llaman por mi nombre de mujer y me aceptan como soy. Ahí puedo ser yo con más libertad. Sus recuerdos de infancia se encuentran dominados por aquello que Freud designara como "Kränkung" {"afrenta"; en el sentido de "mortificación"}, un sufrimiento tolerado en silencio: Cuando era chica no sé si decía "me siento una mujer". Más bien me sentía incómoda, como que había algo que no estaba bien. Yo me daba cuenta de que no era como los otros varones. Siempre prefería pasar más

tiempo con chicas que con chicos, me gustaba jugar con Barbies, no me gustaban los deportes, ni pelear. Me acuerdo que me decían "puto", "trollo", "marica" y yo sufría un montón. Me sentía rechazada por mis formas, porque como varón era muy afeminado, y eso además me producía mucha bronca conmigo misma. Trataba de comportarme como un varón, pero no podía. Era un doble rechazo: el de los otros y el mío propio. Me aislaba por la bronca que tenía conmigo misma. Ahora que lo pienso, creo que durante la infancia estuve muy deprimida. Casi no tenía amigos, no salía, me quedaba encerrada en casa o iba a lugares, pero no estaba contenta. En todas las fotos de aquella época salgo con cara triste. Mi vieja decía que siempre estaba con cara de culo, pero en realidad estaba triste y no sabía qué hacer conmigo. A medida que fui creciendo, entendí más qué me pasaba y cómo me sentía. En la adolescencia ya era más claro que interiormente me sentía una mujer, aunque me vistiera como varón. Pero igual me guardaba todo lo que me pasaba, me cerraba, era tímida y me aislaba mucho. Entonces un día exploté. Me sentía mal... todos esos años de guardarte cosas, tratar de aceptarme. A los diecisiete años les conté la verdad de lo que me pasaba a mis viejos. Fue como decir "¡basta!, ya no quiero pasarla mal, no quiero seguir la vida de otro". Lloré mucho y sentí un alivio, fue como sacarme un peso de encima.

Se homologa travestismo y perversión, o transexualismo y psicosis..., o se afirma que el niño transexual se presenta como el falo feminizado de la madre

Para quienes acompañamos a personas trans o intersex en sus análisis, no resulta infrecuente recoger los efectos de prácticas pretendidamente analíticas o psicoterapéuticas que reproducen las significaciones hegemónicas cisnormativas y heterosexistas, sin que éstas sean sometidas a la prueba metapsicológica,



DE ACEPTACIÓN-AMOROSA y otros ensayos sobre la clínica

Ricardo Klein

Este libro pone en trabajo la clínica y brinda herramientas para su despliegue. El autor parte de replantear el posicionamiento del terapeuta frente a su quehacer. Lo hace tanto en relación a la teoría, como a la puesta en escena en lo concreto de su clínica. A lo largo del texto también dialoga con fábulas, saberes populares, literatura y cine, alterando y desafiando el saber del sentido común y las ortodoxias teóricas. La propuesta del autor lleva a postular que "si la 'aceptación-amorosa' existe, implica que cada persona pueda manifestarse en toda la plenitud de su existir. Para que esto sea posible, es preciso la presencia cómplice de otro (incluida la propia como la de un otro)." Toda invitación a navegar por este libro.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

ni al tamiz de la crítica: *Mis viejos decidieron mandarme a una psicóloga. Al principio, creían que era un capricho o una locura mía. Una idea que se me había metido. Iba a la psicóloga y no podía hablar libremente. Me hacía preguntas y todo lo que me decía tenía que ver con que yo era un varón, que no era posible que me sintiera como una mujer, que eso tenía que ver con que tenía un conflicto con mi papá y por eso rechazaba ser un varón. Que desde chica me había apegado mucho a mi mamá y que por eso sentía admiración por las mujeres. También me dijo que una cosa era ser un chico gay y otra sentirme una mujer. ¡Eso es obvio! La cuestión es que yo le planteaba que me sentía una mujer, no que era gay. Entonces me preguntaba si me gustaban las chicas o los chicos, con quienes me excitaba, si me masturbaba, si entendía que tenía pene y que eso me hacía un varón. Claro que tengo pene, pero no era de eso de lo que yo hablaba. Era una situación muy violenta. De cada sesión sabía mal.*

Yo no sé si puedo decir que me sentía atrapada en un cuerpo ajeno, sino como estar viviendo la vida de otro, una vida que no era mía. El cambio no es de un día para el otro, pero ahora estoy más contenta conmigo misma y con los demás. Todo el mundo tiene sus miedos y sus obstáculos a resolver o superar. Yo trataré de vivir la vida lo más feliz posible, como todo el mundo quiere. Igual se me viene complicando un poco en las relaciones amorosas. He salido con algunos chicos, pero me surgen muchas inseguridades. Quizás es un tema de autoestima. Al momento de pasar a algo más íntimo me bloqueo mucho, me preocupa qué es lo que el otro puede pensar, entonces me doy cuenta de que termino cortando las relaciones por temor.

La sexualidad pulsional excede los arreglos sociales que pautan la bipartición masculino/femenino

La visibilización de nuevos existenciales y experiencias diversas en el horizonte de los procesos de sexuación hace estallar los límites, clasificaciones y prácticas legitimadoras del aparato conservador. Esta conmoción sitúa al Psicoanálisis en una escena de interpelación que reclama la deconstrucción de aquellas fórmulas que resultan ya no solo insuficientes, sino francamente erróneas. En tanto el pensamiento freudiano promovió una crítica de la moral sexual cultural, denunciando los malestares producidos por los dispositivos de disciplinamiento, resulta inquietante notar, en ciertos desarrollos psicoanalíticos, la persistencia de una resistencia para someter a caución los mandatos logofalocéntricos y heteronormativos que impregnan sus teorizaciones. Este atolladero no es ajeno a un estructuralismo asfixiante que pretende reducir las actuales composiciones sexuadas a las posibilidades combinatorias de la estructura de partida, anulando toda novedad y subsumiendo la singularidad al caso ejemplar erigido en supuesto universal.

Someter la clínica psicoanalítica a sus propias herramientas

Si “la clínica no es el lugar donde se produce la teoría; es el espacio desde el cual se plantean los interrogantes que ponen

en tela de juicio las teorías cuya convicción sostenemos” (Bleichmar, 2000, p. 19), se torna acuciante la exigencia de efectuar una lectura sintomática de las aporías e impases que en el marco de las conceptualizaciones psicoanalíticas redoblan los imperativos dominantes. La multiplicidad de posicionamientos identitarios, los cambios en los modos de ordenamiento de los intercambios sexuales y el estallido de las subjetividades tradicionales, con la irrupción de modalidades disidentes, alternativas, contraculturales o innovadoras, ponen de relieve la desregulación de las pretensiones normativizantes de los discursos tradicionales.

Pretender despojar a la situación analítica de las tensiones éticas que se dirimen en el lazo social constituye un forzamiento artificial sostenido en un ideal ascético de imposible cumplimiento

La patologización a priori de toda posición genérica que no se subordine a las prescripciones de la masculinidad o femineidad estereotipadas responde a un propósito de eliminación de toda ambigüedad y reducción de las diferencias, condenando al campo de la anormalidad a todas aquellas presentaciones que contrarían el tipo hegemónico. A esto se suman otros enunciados, repetidos hasta la extenuación, según los cuales se homologa travestismo y perversión, o transexualismo y psicosis -en una discutible extensión del modelo schreberiano-, o se afirma que el niño transexual se presenta como el falo feminizado de la madre, entre otras expresiones prototípicas, que comportan tanto una simplificación abusiva como una propuesta desubjetivante que no respeta la complejidad de las determinaciones erógenas, deseantes, fantasmáticas, identificatorias, ideológicas e históricas en las que se inscriben los procesos de constitución sexual (Blestcher, 2009, 2017).

Con esto no pretendemos suprimir la psicopatología, ni las conceptualizaciones que orientan nuestra clínica, sino evitar la reiteración de fórmulas que valen más como contraseñas de pertenencia que como categorías explicativas, configurando una coartada ideológica y un factor de legitimación que asocia al Psicoanálisis con los discursos más reaccionarios del conservadurismo social, moral y religioso.

Recuperar la sexualidad como plus de placer, irreductible a la autoconservación biológica, constituida a partir de la pulsación primaria del otro y sometida a complejos procesos de simbolización, nos demanda establecer un deslinde entre *la teoría psicoanalítica de la sexualidad* y *las teorías sexuales infantiles* con las que los seres humanos -también las y los psicoanalistas-, en diferentes momentos de su constitución subjetiva y de la historia, han encontrado vías para la autoteorización de sus enigmas. La sexualidad pulsional excede los arreglos sociales que pautan la bipartición masculino/femenino, no se reduce a los procesos de sexuación y desborda la genitalidad atravesada por la diferencia de los sexos. No se normativiza ni subsume en una síntesis armónica exenta de con-

flicto, a pesar de las pretensiones de las significaciones sociales que moldean los procesos de subjetivación.

Cuando un sujeto se ubica en torno a alguna de las categorías que pretenden definir su emplazamiento sexuado, procura dar cuenta de sí, a la vez que apela al reconocimiento del otro, advirtiendo que “ese ‘sí mismo’ ya está implicado en una temporalidad social que excede sus propias capacidades narrativas” (Butler, 2009, p. 18-19).

Pretender despojar a la situación analítica de las tensiones éticas que se dirimen en el lazo social constituye un forzamiento artificial sostenido en un ideal ascético de imposible cumplimiento -aun cuando se pretenda reducir al analista a una mera función o deseo-, confundiendo neutralidad con ausencia de implicación. La acogida benevolente (Laplanche, 1990) ubica a la ética como vector fundamental de la transferencia y de la aplicación del método. No ofrecemos una figura precisa como ideal al que los seres humanos debieran amoldarse -lo cual coloca en primer plano la abstinencia sexual, de saber y poder que define nuestra posición-, ni desconocemos ingenuamente la incidencia del análisis en el contexto de las lógicas colectivas. Recuperamos la afirmación de Marie Langer cuando sostenía que “[...] la realidad social se filtra, en el proceso analítico, a través del discurso del paciente, pero también a través de las interpretaciones, lo quiera o no el analista. Su ‘neutralidad’ no existe, porque nadie puede ser realmente neutral: eso es una ficción. Ahora bien, que esta ficción haya sido postulada por Freud y se haya mantenido para muchos analistas como válida y posible hasta ahora es, en sí, manifestación de una ideología conservadora” (Sinay, 2008, p. 125).

Freud advirtió que cualquier represión no solucionada del analista corresponde a un punto ciego en su percepción analítica. La clínica contemporánea reclama una apertura permanente de nuestra escucha, no solo para acoger la palabra del otro en su singularidad, sino también para examinar las teorías sexuales y las representaciones de género de las y los analistas -tanto como sus determinaciones ideológicas y de clase-. Aquí reside la oportunidad de recuperar la creatividad y la osadía de los inicios y desplegar la potencia transformadora de una teórica y una praxis que surgió para mitigar el sufrimiento psíquico y no para encarnar en la voz rediviva de los dispositivos de normativización.

Referencias bibliográficas

- Bleichmar, S. (2001). *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires: Amorrortu.
 Bleichmar, S. (2006). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
 Blestcher, F. (2009). “Las nuevas subjetividades ponen en crisis viejas teorías: resistencias y trastornos del Psicoanálisis frente a la diversidad sexual” <http://agendadelasmujeres.com.ar/index2.php?id=3¬a=7910>
 Blestcher, F. (2017). “Infancias trans y destinos de la diferencia sexual: nuevos existenciales, renovadas teorías” en Meller, I. (comp.), *Psicoanálisis y género. Escritos sobre el amor, el trabajo, la sexualidad y la violencia*, Buenos Aires: Paidós.
 Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
 Laplanche, J. (1990). *Problemáticas V. La cubeta. Trascendencia de la transferencia*. Buenos Aires: Amorrortu.
 Sinay, X. (2008). *Marie Langer. Psicoanálisis y militancia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

XII CONGRESO ARGENTINO DE SALUD MENTAL

Vº Congreso Regional de la World Federation for Mental Health

PSICOSIS ACTUALES
 LOCURA Y ALIENACIÓN

29, 30 y 31 de Agosto de 2018
 Panamericano Hotel & Resort, Ciudad de Buenos Aires
 Llamado a presentación de abstracts.

Secretaría Local del Congreso
 Guardia Vieja 3732, 1ºA • Buenos Aires, Argentina
 Tel./Fax: +54 11 2000-6824 • congreso@aasm.org.ar

AASM Asociación Argentina de Salud Mental



congreso2018.aasm.org.ar



SALUD MENTAL Y NIÑEZ: UN CONTEXTO DE TENSIONES, CONTRADICCIONES Y PARADOJAS

Alejandra Barcala

Dra en psicología (UBA)¹

Directora del Doctorado en Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús

alejandrabarcala@gmail.com

A partir de la Ley Nacional de Salud Mental N°26657 y su reglamentación en el año 2013, en consonancia con la Convención Internacional de Derechos del Niño y la Ley de Protección Integral de las Niñas, Niños y Adolescentes N° 26.061, sancionada en 2005, se inició un proceso de adecuación a los estándares en materia de derechos humanos y de salud mental que obligan al Estado a asumir la responsabilidad de la ejecución de políticas públicas relativas al campo de la salud mental. Si bien era esperable que estas impulsaran la modificación y adecuación de las prácticas de atención y cuidados vigentes hacia la conformación de una red de servicios comunitarios con base territorial, diversas investigaciones realizadas en distintas provincias de nuestro país evidencian que las políticas implementadas no tuvieron un impacto significativo en el campo de la salud mental infantil, y paradójicamente muchos niños y niñas encuentran sus derechos vulnerados. Éstas también permitieron visibilizar las desigualdades en la provisión de cuidados en salud mental entre las diferentes provincias y en sus distritos (entre otros Parra, 2016; Barcala y Luciani Conde, 2015; Barcala *et al.*, 2017^a; CELS, 2015; Faraone *et al.*, 2013; Heredia y Barcala, 2016; Poverene, 2015; Torricelli y López, 2014).

Proliferan multiplicidad de instancias diagnósticas, pero no se brindan respuestas a sus necesidades y problemáticas

De esta manera, se observan tensiones entre los marcos normativos y los procesos de cuidados en salud mental, y contradicciones entre los propios marcos normativos vigentes: por un lado, los que producen una ruptura del paradigma tutelar hacia un cambio de paradigma con enfoque de derechos como la LNSM, y por el otro las llamadas “leyes por patología”.

Las investigaciones mencionadas anteriormente destacan entre los problemas más significativos: el aumento de consultas de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad social y la brecha abrumadora entre los nuevos modos que se presentan los sufrimientos en la niñez y los servicios apropiados de cuidados de la salud. También se relevó que la insuficiencia de dispositivos integrales para la atención psicosocial de los niños y niñas, genera derivas institucionales por las diversas instituciones y

servicios de salud. En este circuito proliferan multiplicidad de instancias diagnósticas, pero no se brindan respuestas a sus necesidades y problemáticas.

Entre los factores estructurales advierten también la falta de equipos interdisciplinarios, la fragmentación institucional y ausencia de coordinación intersectorial entre distintas instancias, y el déficit en la formación de recursos humanos para abordar problemas complejos. Esto da lugar a la predominancia de discursos y abordajes biomédicos y a la clínica psicoterapéutica individual. Todo ello aporta a que la prescripción farmacológica sea el primer y único recurso frente a los problemas más graves, así como en recurrentes ocasiones la internación psiquiátrica.

Los trabajos de investigación citados concuerdan con los considerandos plasmados en el Plan Nacional de Salud Mental (2013), donde se afirmaba que la oferta asistencial de la red de servicios no contemplaba la especificidad de la problemática en niñas, niños y adolescentes. El Plan incorporaba como objetivos para subsanar los déficits existentes, aumentar la accesibilidad a la atención, promover la conformación de equipos infanto-juveniles interdisciplinarios, generar dispositivos y programas de detección temprana y fortalecer la articulación entre sectores y los abordajes integrales. A pesar de ello, tales acciones permanecieron en el plano de las intenciones y no se acompañaron con transformaciones institucionales.

Un determinante central de la situación descrita se debe a la ausencia de presupuesto en dispositivos integrales que podrían evitar múltiples internaciones, y que la mayor cantidad de fondos se siguen invirtiendo aún hoy en los hospitales psiquiátricos. Un estudio reciente demuestra que no están previstos recursos destinados hacia políticas públicas tendientes a la sustitución de hospitales monovalentes por servicios de salud mental que garanticen la alternativa terapéutica más conveniente, que restrinja menos los derechos y las libertades, y promueva la integración familiar, laboral y comunitaria. Esto implica la escasez de recursos públicos disponibles para efectivizar externaciones y sostener la vida en comunidad, tal como lo prevén, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y la LNSM (ACIJ, 2016).

En los dos últimos años, contrariamente a las normativas citadas, se observó un importante retroceso en el ámbito nacional, que ya se venía produciendo en la Ciudad de Buenos Aires con el desmantelamiento de numerosos programas territoriales, inclusivos, culturales en el campo de la salud mental infanto-juvenil. Al mismo tiempo, se evidenciaba el

recrudescimiento del modelo biomédico de atención centrado en los abordajes psiquiátricos y psicofarmacológicos con énfasis en las neurociencias, que cobra visibilidad en el intento de implementar un nuevo decreto reglamentario.

Hay ausencia de presupuesto en dispositivos integrales que podrían evitar múltiples internaciones, y la mayor cantidad de fondos se siguen invirtiendo aún hoy en los hospitales psiquiátricos

Frente a esta situación, múltiples resistencias y movilizaciones sociales llevadas a cabo por innumerables actores del campo de la salud mental, aunque no pudieron impedir el cierre de valiosos programas, generaron la conquista de ciertos logros tales como evitar que se derogaran artículos de la LNSM; entre ellos, el artículo 38, que crea al Órgano de Revisión Nacional, y el artículo 4, que considera que las adicciones deben ser abordadas como parte integrante de las políticas de salud mental en relación a las personas con uso problemático de drogas legales e ilegales. Recientemente, detuvieron la firma de un nuevo decreto reglamentario de la LNSM, que sustituiría al vigente Decreto N°603/2013. Dicho proyecto, cuyos artículos tensionan o contradicen los principios y espíritu de la Ley, plantea un claro retroceso de la perspectiva de derechos humanos y pretende reinstalar un discurso que ha sido dominante y hegemónico durante décadas, el discurso psiquiátrico. Asimismo, evidencia la puja de intereses de orden corporativo, favoreciendo un poder médico representado por organizaciones psiquiátricas. De este modo, queda en evidencia con más fuerza que nunca, que el campo de la salud mental se constituye en un campo en disputa.

En este escenario, y en un marco legislativo progresista que garantiza los derechos de las personas con problemas de salud mental, paradójicamente como se manifiesta a través del intento de aprobación del decreto reglamentario citado, trata de imponerse un discurso biomédico y “saberes expertos” que colaboraría a profundizar en los diversos territorios dos procesos que vulneran hoy los derechos de las infancias en contextos de pobreza: la medicalización e institucionalización psiquiátrica.

Medicalización. Discursos, diagnósticos y estigmas

Los territorios en los que viven los niños, las niñas y adolescentes poseen diversas características, sin embargo, se evidenció una misma tendencia a la creciente medicalización/patologización de la niñez en todo el país. Este proceso, estudiado por investigadores (Arizaga *et al.*, 2010; Bianchi, 2012), y denunciado por el Forum Infancias (Organización de la sociedad civil y actor relevante en contra de la patologización y medicalización de la niñez) fue introducido en la agenda del Estado en 2014 cuando la Comisión Nacional Interministerial en Políticas de Salud Mental y Adicciones incluyó como línea prioritaria y acción de trabajo a la medicalización en la infancia, y elaboró pautas para evitar el uso inapropiado (CoNISMA, 2014).

En un primer momento, la medicalización de las conductas disruptivas se focalizó en el diagnóstico del ADD y su consecuente medicación (Bianchi, 2016), pero en los últimos años se sumaron intensos padecimientos producto de traumatismos sociales severos que fueron apropiados por un discurso que redujo problemáticas complejas a categorías diagnósticas de manuales de clasificación psiquiátrica estadounidenses (DSM-IV y 5).

Los profundos sufrimientos que padecen niños y niñas causados por traumas sociales que ponen en riesgo sus defensas psíquicas son interpretados y definidos en términos psicopatológicos por actores escolares, del campo de la salud, justicia y desarrollo social. De esta forma, estos discursos construyen a los sujetos en situación de vulnerabilidad social en torno a clasificaciones psiquiátricas (psicóticos, psicópatas, trastornos disociales entre otros). Los rótulos comunes que se imponen a niñas y niños con alto nivel de vulnerabilidad y desamparo expresan poco de ellos y ellas, desconociendo su singularidad, etnia, cultura y diversidad (Barcala, 2017b). Estos saberes legitimados por manuales diagnósticos que se apoyan en una supuesta neutralidad tienen un valor performativo que construye identidades desacreditadas, denigradas y estigmatizadas (Goffman, 1998) para las infancias más pobres.

De este modo, cada vez más niñas y niños en situación de vulnerabilidad social y fragilidad psíquica son objeto de diversas estrategias de control social y técnicas de normalización de sus cuerpos (corrección, tratamiento y psicologización). A su vez, de prácticas de segregación en sus diversas variantes se acompañan con la discriminación y exclusión de lugares sociales propios de la infancia, y profundizan las desigualda-

des existentes en nuestro país.

La producción de una infancia estigmatizada, extraña, que no se puede o deja normalizar, que no responde a las expectativas educativas o sociales, fue definida por la peligrosidad, el rechazo y la exclusión. En especial los niños, las niñas y adolescentes con consumo problemático y/o que padecen trastornos mentales severos.

En el contexto de tensiones descripto anteriormente, donde se observa la ausencia de una política pública, universal, intersectorial e integral con base en la perspectiva de derechos y no existen o son insuficientes los dispositivos de abordajes a problemáticas complejas basados en el paradigma de la salud mental comunitaria, el destino de niños y niñas mencionados termina siendo la institucionalización psiquiátrica.

Institucionalización psiquiátrica. Vulneraciones de derechos de niños y niñas en contextos de desigualdad social

En los últimos años aumentaron considerablemente las internaciones psiquiátricas en la niñez. Si bien no existen datos epidemiológicos confiables en la Argentina, a partir de la sanción de la LNSM todas las internaciones de niños y niñas por razones de salud mental y adicciones deben ser informadas al Órgano de Revisión Nacional y a la Unidad de Letrados N° 22, perteneciente a la Defensoría General de la Nación.

Se evidenció una misma tendencia a la creciente medicalización/ patologización de la niñez en todo el país

La Unidad de Letrados N° 22 destinada a todos los niños y niñas de hasta 18 años de edad tiene como función garantizar el derecho a tener un abogado que vele por sus derechos durante las internaciones por salud mental y adicciones, y que las mismas sean lo más breves posibles. A su vez, garantiza el acceso gratuito, universal e igualitario a los servicios sanitarios para el tratamiento y la rehabilitación, y efectiviza el derecho de las personas con sufrimiento psíquico para ser escuchadas, contribuyendo a su externación e integración comunitaria. Es por esta razón, que a partir de su creación, se comenzó a tener una clara dimensión de las internaciones ocurridas en la Ciudad de Buenos Aires.

Entre 2012 y mediados de 2014, el aumento fue considerable. Dicha Unidad ejerció una defensa técnica en 1.718 casos, es decir 71 internaciones de niños y niñas mensuales. En su mayoría presentaban situaciones socioeconómicas de gran vulnerabilidad, dado que proveían de instituciones o se encontraban en situación de calle. Esta tendencia siguió profundizándose y solo en el año 2014 se notificaron 1.015 internaciones. De ellas, una de cada tres era por motivo de consumo problemático. El 44,80% había tenido ya internaciones anteriores, lo que mostraba la vulnerabilidad extrema. En 2015 la cifra ascendió a más de 1.200 niños y niñas internados en instituciones de salud mental y se ad-

virtió un incremento en el porcentaje de internaciones de niños y niñas de hasta 13 años, incumpliendo las recomendaciones del Órgano de Revisión al respecto (MPD, 2015, 2016).

A este abrumador número de internaciones en instituciones de tipo asistencial y de salud mental se suman en el marco de las mismas innumerables situaciones de vulneración de derechos de niñas, niños y adolescentes. Entre ellas, además de la naturalización de las internaciones psiquiátricas como respuesta preponderante privilegiada frente al sufrimiento psíquico y la vulnerabilidad social, la frecuente utilización de contenciones físicas y químicas, los largos períodos en los que niños y niñas continúan internados con alta médica, las vulneraciones del derecho a la identidad, a sostener los vínculos familiares y a la educación (MPD, s/f).

En este contexto, tanto el Órgano de Revisión como la Unidad de Letrados N° 22 visibilizaron estas vulneraciones y generaron transformaciones en las condiciones de las prácticas dentro de las instituciones psiquiátricas, tanto del subsector público como en el privado y de obras sociales en la Ciudad.

Entre conquistas y retrocesos. Una reforma en suspenso.

La reforma que se comenzó a implementar en el año 2010 a partir de la sanción de la LNSM se encuentra actualmente en suspenso. El acelerado proceso de transformación y retracción del paradigma de derechos que viene ocurriendo e intentó plasmarse con el nuevo decreto reglamentario profundiza la vulneración de derechos de las infancias que padecen un incalculable sufrimiento humano.

No obstante, en la Argentina, el campo de la salud mental históricamente penduló entre conquistas y retrocesos. Actualmente, en este campo en disputa, se vuelve a abrir una oportunidad por devolver la centralidad del enfoque de derechos y reinstalar la implementación de las reformas en el campo de la salud mental.

Aun en el marco de un modelo neoliberal, en la Argentina, en diversos escenarios institucionales, locales, municipales, existen prácticas subjetivantes y desmedicalizadoras. Desde distintas perspectivas de abordaje restituyen a niñas, niños y adolescentes su dimensión de sujetos de derechos plenos en base al desarrollo de prácticas de promoción y cuidado de la salud mental que recuperan sus voces, experiencias, historias, conocimientos y deseos. Les otorgan protagonismo desde un enfoque respetuoso de la diversidad cultural, del género y de las identidades propias de cada contexto.

Es necesario visibilizar dichas prácticas ya que pueden constituirse en modelos para el diseño de políticas e iniciativas territoriales, integrales e innovadoras que permitan hacer frente a la estigmatización, discriminación y exclusión que sufren los niños y las niñas en situación de vulnerabilidad social y desamparo.

Por otra parte, la evidencia de la abrupta mutación en la manera de comprender y trabajar las temáticas de salud mental, los modos de abordarla y las concepciones que subyacen en las prácticas tensionando fuertemente el paradigma de los derechos, hace imprescindible que los procesos de reforma de la atención y cuidados en salud mental se acompañen de la formación y capacitación continua

de los trabajadores del campo de la salud mental. De manera tal que promuevan la defensa de los derechos humanos y fomenten una vinculación y reflexión permanente entre conocimientos científicos, los saberes producidos por la comunidad y las políticas públicas.

En los últimos años se sumaron intensos padecimientos producto de traumatismos sociales severos que fueron apropiados por un discurso que redujo problemáticas complejas a categorías diagnósticas de manuales de clasificación psiquiátrica estadounidenses

El desafío consiste entonces, en retomar los principios del campo de la salud mental comunitaria y profundizar la implementación de la detenida reforma. Específicamente en lo que se refiere a niños y niñas, poner en marcha políticas de salud mental que dando peso a sus voces generen prácticas que garanticen la protección integral de sus derechos, en especial el derecho a soñar un futuro en un país más justo, solidario e igualitario.

Bibliografía

- AGT (2013), *Niñez, adolescencia y Salud Mental en la Ciudad de Buenos Aires. Informe final de gestión del Ministerio Público Tutelar 2007-2013*, Buenos Aires, Eudeba - Ministerio Público Tutelar, Poder Judicial de la CABA.
- ACIJ (2016) "Salud Mental y presupuesto", <http://acij.org.ar/wp-content/uploads/2015/12/Documento-final-sobre-el-Presupuesto-para-Salud-Mental.pdf>
- Barcala, A.; Luciani Conde, L. (comp) (2015), *Salud mental y niñez en la Argentina. Legislaciones, políticas y prácticas*, Buenos Aires, Teseo.
- Barcala A.; Torricelli F., Lorenzini C., Palacios M.; Poverene L. (2017a), "Sobre el parcelamiento de saberes y prácticas en el abordaje del sufrimiento psíquico infantil: un estudio de casos múltiples en Buenos Aires, Chubut y Jujuy" *Anales IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, 2017.
- Barcala, A.; Bianchi, E.; Poverene (2017b), "Medicalización de la infancia: sus efectos en la salud mental", *Revista Derecho de Familia Abeledo-Perrot*, N° 85, Bs. As.
- Bianchi, E. (2012), "Problematizando la noción de trastorno en el TDAH e influencia del manual DSM", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (2), pp. 1021-1038.
- Bianchi, E. (2016), "Diagnósticos psiquiátricos infantiles, biomedicalización y DSM: ¿hacia una nueva (a)normalidad?", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14, 417-430.
- CELS (2015), *Derechos humanos en Argentina. Informe 2015*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- CoNISMA (2014), *Niñas, niños y adolescentes: Salud Mental y Enfoque de Derechos. Pautas para evitar el uso inapropiado de diagnósticos, medicamentos u otros tratamientos a partir de problemáticas del ámbito escolar*.
- Faraone, S; Valero, A.; Rosendo, E.; To-

rricelli, F; Bianchi, E. (2013), *Dilemas en salud mental. Sustitución de las lógicas manicomiales: resultados de una investigación en Santa Fe en torno a las instituciones totales*, Buenos Aires, Editorial Universidad de las Madres de Plaza de Mayo.

Goffman, E. (1998), *Internados*, Buenos Aires, Amorrortu.

Heredia, Mariana; Barcala, Alejandra (2016), "Representaciones y prácticas de profesionales de la guardia de un hospital pediátrico de la ciudad de Buenos Aires" *Revista Argentina de Salud Pública*, 2016; 8(30): 13-19.

MPD (2015), *Acceso a la Justicia de Niños, Niñas y Adolescentes internados por Salud Mental o Adicciones, 2012-2014*, Coord.: Pablo Olmo. Ministerio Público de la Defensa, Defensoría General de la Nación, Disponible en <http://www.mpd.gov.ar/pdf/publicaciones/biblioteca/Libro%20Salud%20Mental%20web.pdf>

MPD (2016), *Informe Anual 2015*, Cap. XIV. "Unidad de Letrados Art. 22 Ley 26.657 (Personas Menores de Edad)" Disponible en <http://www.mpd.gov.ar/pdf/Informe%20Anual%202015.pdf>

MPD (s./f.), "Información de interés". Disponible en <http://www.mpd.gov.ar/index.php/programas-y-comisiones/53-comision-de-seguimiento-del-tratamiento-institucional-de-ninas-ninos-y-adolescentes/1410-informacion-de-interes>

Parra, M; Gallosi, L; Novellino, X; Ale, M; Bercovich, G (2016), "Modalidades de atención y actividades en salud mental orientadas a niñ@s y sus familias. Estudio descriptivo en los servicios públicos de salud de Río Negro y Neuquén. Período 2014-2016", VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Poverene, L. (2015), "Valoraciones de los profesionales del campo de la salud mental sobre los saberes de las familias migrantes bolivianas en torno al sufrimiento psíquico de sus niñas/os", en *XXII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*, pp. 293-299.

Torricelli, E; López, P, "Caracterización y análisis evaluativo de un programa de atención comunitaria para niños en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)" *Anu. investig.*, Fac. Psicol., Univ. B. Aires; nov.2014., 21(1): 241-249.

Nota

1. Magister en Salud Pública. Postdoctora en Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (CLACSO/Universidad de Manizales/PUC San Pablo).

COMPANIA EN CUERPO
Presenta

MUJER QUE HABITAS

Espectáculo de Danza
Método María Fux

Teatro Border
3 y 10 de Mayo 20:30hs
Godoy Cruz 1838 C.A.B.A

Dirección General
Anabel Caeiro

Entradas Anticipadas
Boletería en el Teatro.
Facebook.com/CompaniaEnCuerpo

Plateanel
5236-3000

COMPANIA EN CUERPO

LA PSICOFARMACOLOGÍA CLÍNICA EN EL TRABAJO INTERDISCIPLINARIO EN SALUD MENTAL



Roberto Bronstein

Médico Psiquiatra, Proyecto Suma¹
robertobronstein@hotmail.com

Mariano Castelli

Médico Psiquiatra, Proyecto Suma
mhcastelli.1981@gmail.com

Myriam Monczor

mmonczor@hotmail.com

Médica Psiquiatra, Proyecto Suma

En tiempos de inmediatez generalizada, de demandas de satisfacción “aquí y ahora” y la necesidad de resolver los problemas “ya”, no es raro que la misma velocidad se aplique a dar por ciertos los mitos y prejuicios sobre los psicofármacos. Con la misma liviandad y celeridad está aquel que cree, imagina, dice que sabe, que la pastilla resolverá completamente el problema, así como el que, en sentido opuesto, está convencido que “esa porquería” no sirve para nada. Ambas posiciones en los extremos de ese espectro contribuyen al fracaso de una herramienta potencialmente útil. En el primer caso porque el apuro, la urgencia por medicar o ser medicado no suelen ser buenos consejeros y contribuyen a utilizaciones no acertadas de los fármacos y en el segundo caso quizás por el rechazo de plano y la pérdida de una oportunidad de una intervención adecuada para un sujeto en determinada situación y momento.

La psicofarmacología como disciplina es sumamente joven y pese a ello ha experimentado numerosos cambios vertiginosamente

Inevitablemente al plantearse estas temáticas surgen interrogantes sobre estos medicamentos tan disímiles entre sí, ya sea por sus mecanismos de acción, como por sus efectos (deseados y no deseados, beneficiosos y adversos) y así como por sus indicaciones clínicas.

¿Cómo es que funcionan? ¿Dónde actúan? ¿Cómo lo hacen? ¿Le “dan” al organismo algo de lo que carece? ¿Restablecen un balance perdido? ¿Y si ese equilibrio nunca existió? ¿Se puede restablecer algo que nunca estuvo?

¿Cuál es la particularidad de estos medicamentos que pueden incidir en “lo mental”? ¿Cuál es la relación de “lo mental” y el cerebro? ¿Qué es un psicofármaco?

¿Cuáles son sus ventajas y desventajas, sus riesgos y beneficios? ¿Los efectos adversos: son específicos del fármaco o depende en parte de quien los recibe? ¿Lo que es un efecto adverso para alguno puede ser beneficioso para otro?

Intentaremos avanzar sobre estos y otros interrogantes a partir de algunos conceptos desarrollados en los cursos dictados en Proyecto Suma en los últimos años: “*Psicofarmacología Clínica para psicólogos y otros trabajadores en Salud Mental*” y “*Evidencia Suma Experiencia (y viceversa)*”.

Comenzaremos por intentar una descripción, más que una definición, de qué es un psicofármaco. Curiosamente varios textos de psicofarmacología no incluyen la definición de este término. En tiempos de conexión permanente a internet, Google, Facebook, etc., seguramente que lo primero que alguien haría hoy es buscar una definición en Wikipedia. Allí encontrarán una que remite a psicotrópico que dice: “Un psicotrópico o sustancia psicotrópica (del griego *psyche*, ‘mente’, y *tropéin*, ‘tornar’) es un agente químico que actúa sobre el sistema nervioso central, lo cual trae como consecuencia cambios temporales en la percepción, ánimo, estado de conciencia y comportamiento. En ocasiones, se llama a los psicotrópicos psicoactivos o psicoactivantes, a pesar de que no todos promueven la activación del sistema nervioso.”²

Si prefirieran entrar por el término *psicofarmacología* encontrarían que:

“La psicofarmacología es una disciplina científica que estudia el efecto de fármacos con especial atención a las manifestaciones cognitivas, emocionales, motivacionales y conductuales. En este sentido, puede estar relacionada con el

estudio o tratamiento farmacológico de la psicopatología.”³ Si por otro lado, acudiésemos a un clásico diccionario de terminología médica nos encontraríamos con que un psicofármaco es: “un fármaco utilizado en el tratamiento de los trastornos psiquiátricos...” (Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas, 13ª Edición, 2000) o en otro más antiguo: “medicamento que actúa sobre el sistema nervioso central y se emplea para corregir trastornos psiquiátricos”.⁴ No son casuales las diferencias en los términos utilizados por las distintas definiciones según las épocas. Hoy no se nos ocurriría hablar de “corregir” un trastorno psiquiátrico.

Los profesionales de la salud no médicos pueden participar activamente en el trabajo referente a la adherencia, una de las variables más importantes a la hora de valorar la utilidad de la medicación

La psicofarmacología como disciplina es sumamente joven y pese a ello ha experimentado numerosos cambios vertiginosamente. Los primeros psicofármacos no tienen mucho más de 60 o 70 años y son innumerables las modificaciones que se han producido, no sólo por el avance en los descubrimientos, síntesis de drogas y su investigación, sino también en la conceptualización de las afecciones mentales y sus tratamientos.

En nuestra concepción, *un psicofármaco es un fármaco que por su acción sobre la funcionalidad cerebral, modifican las manifestaciones (emocionales, cognitivas, conductuales), las alteraciones de las fun-*

ciones psíquicas y el sufrimiento de un sujeto afectado en su estado mental.

Al considerar la acción de una sustancia “x” sobre la funcionalidad cerebral logrando la modificación de alguna manifestación de sus funciones se pone en juego inmediatamente la cuestión de la relación entre la mente y el cerebro. Entre “lo mental” y el cuerpo. Si bien esta discusión excede el objetivo y espacio de este artículo sí aclararemos que consideraremos que si bien el cerebro no es la mente, no existe mente sin cerebro. Dice Antonio Damasio en su libro *El error de Descartes*: “...el amor, el odio y la angustia, las cualidades de bondad y crueldad, la solución planeada de un problema científico o la creación de un nuevo artefacto, todos se basan en acontecimientos neurales en el interior de un cerebro, a condición de que el cerebro haya estado y esté ahora interactuando con su cuerpo. El alma respira a través del cuerpo, y el sufrimiento, ya empiece en la piel o en una imagen mental, tiene lugar en la carne.”⁵

Para Eric Kandel, psiquiatra, psicoanalista, investigador, ganador del premio Nobel de Medicina del año 2000 por sus contribuciones al conocimiento de la memoria, existen cinco principios del funcionamiento mental:

1. No se separa la mente del cerebro
2. En cada función mental intervienen circuitos especializados de distintas regiones cerebrales
3. Los circuitos están constituidos por neuronas
4. Estos utilizan moléculas específicas, que además
5. Son las mismas hace millones de años.⁶

El cerebro como cualquier otro órgano del organismo tiene funciones que le son propias y al enfermar o alterarse produce sintomatología específica que pueden ser modificaciones cualitativas y cuantitativas de su fisiología normal.



EL SUFRIMIENTO EN EL TRABAJO

Christophe Dejours

La precarización laboral no afecta sólo a los trabajadores desocupados, sino que también produce un sufrimiento intenso en quienes tienen un trabajo estable. Junto al miedo a la pérdida laboral se produce una intensificación del trabajo con su aumento de carga y padecimiento. Todos estos procesos son importantes para que el autor elabore un pensamiento crítico al sometimiento de la subjetividad a las condiciones laborales degradantes e indignas, y a las dificultades para resistir y pelear por mejores condiciones.

Además, el sistema nervioso central por su propia complejidad y su función de interacción permanente con el propio cuerpo y el entorno puede generar síntomas y signos producto de los cambios en esas interacciones. Es así que nos encontramos con situaciones donde no hay demostración de ninguna modificación de la anatomía, estructura, funcionamiento, lesión de ningún tipo, etc. de este cerebro (o al menos la tecnología hasta hoy no permite evidenciar esto) y sin embargo, la psicofarmacología clínica nos da la posibilidad de intervenir en beneficio del sujeto que padece.

Los psicofármacos tienen efectos "directos" e "indirectos". Los primeros son aquellos resultantes de la modificación de la actividad en áreas cerebrales específicas, por ejemplo, la acción antidepresiva, ansiolítica, antipsicótica, etc.

Un psicofármaco jamás constituye un tratamiento por sí solo

Éstas son la resultante de una compleja sucesión de eventos biológicos que se modifican a partir de los mecanismos de acción de las diferentes drogas: cambios de la actividad de los neurotransmisores, cambios en la actividad eléctrica de las membranas neuronales, cascadas de señalización intracelular, expresión de genes, cambios en la neuroplasticidad (el proceso por el cual nacen, se conectan y mueren neuronas permanentemente por estímulos externos o internos) y en la conectividad cerebral. Pero aún así, no podemos explicar con esto el efecto de los psicofármacos, ya que este no se reduce a lo que menciona el envase en el que es comercializado. Es decir, no siempre un medicamento es utilizado con la intención de que sea "antidepresivo", "antipsicótico", etc. Estos términos no designan necesariamente un efecto clínico buscado ni tampoco un mecanismo de acción. Mucho menos un diagnóstico. Estos fármacos son utilizados con diferentes objetivos, no necesariamente para tratar las depresiones ni las psicosis en general.

Como mencionamos, los psicofármacos tienen efectos "indirectos". Estos están relacionados con la relación médico-paciente, la relación con la institución a la que concurre, la relación con el equipo interdisciplinario y la relación de la familia con el paciente, con la

medicación, con el profesional y el equipo tratante. Por éstas variables es que insistimos en que para indicar un psicofármaco es necesaria una comunicación adecuada paciente-médico-equipo-familia. Incluso se hace imprescindible la buena circulación de información entre los integrantes del equipo terapéutico para lograr un buen trabajo interdisciplinario. Si la comunicación no es fluida caemos en el riesgo de que la medicación sea menos eficaz y lo peor, que el paciente no tenga adherencia al tratamiento: o sea, que deje el fármaco por decisión propia o lo tome inadecuadamente, lo que frecuentemente hace a tratamientos fallidos. Este riesgo muchas veces hace que se "quemén" fármacos o las indicaciones farmacológicas en general generando mayor resistencia, frustración y complicaciones en la marcha de un tratamiento.

Otra posibilidad que hace que los tratamientos fallen son los efectos adversos, los cuales forman parte de los tratamientos, generalmente durante el primer tiempo del mismo, aunque hay pacientes que no los presentan. Los mecanismos de acción mencionados anteriormente son los que están vinculados con la génesis de los efectos secundarios, ya sea por acción en áreas cerebrales que no son el blanco sobre el que se intenta intervenir o por acción en otras áreas del organismo. La psicofarmacología ha

avanzado en la investigación de nuevas moléculas en la búsqueda de mejorar estos efectos. Si bien no han conseguido mejorar la eficacia clínica, han logrado que las drogas se vuelvan más tolerables.

Los nuevos antidepresivos no son mejores en su eficacia al reducir la sintomatología depresiva que los primeros fármacos utilizados en la década del 60

Es decir, por ejemplo: los nuevos antidepresivos no son mejores en su eficacia al reducir la sintomatología depresiva que los primeros fármacos utilizados en la década del 60. Lo que sí ha mejorado es su tolerabilidad y se ha modificado el perfil de efectos adversos que motivaban abandonos de tratamientos, lo que ocurría frecuentemente con aquellos medicamentos más antiguos. Esto no quiere decir que estas moléculas más modernas estén exentas de efectos secundarios. Son menos riesgosos, mejor tolerados, menos tóxicos y reversibles.

Es fundamental que los pacientes y el equipo tratante en su totalidad tengan la información adecuada para que se-

pan de qué se trata, porque los efectos secundarios más frecuentes suelen ser transitorios, porque pueden ser tratables, o bien, porque a veces persisten pero es preciso trabajar sobre ellos para favorecer la evolución. Cabe mencionar que es desde esta perspectiva que los profesionales de la salud no médicos pueden participar activamente en el trabajo referente a la adherencia, una de las variables más importantes a la hora de valorar la utilidad de la medicación. Es por todo esto que un psicofármaco jamás constituye un tratamiento por sí solo. La correcta utilización de esta herramienta es siempre considerando las particularidades del paciente (su padecimiento, su entorno, su realidad de vida, sus elecciones, etc.) y en el marco de un trabajo de equipo.

Notas

1. Coordinadores de los cursos: "Psicofarmacología clínica para psicólogos y otros trabajadores de salud mental" y "Evidencia Suma Experiencia (y viceversa)".
2. *Wikipedia* <https://es.wikipedia.org/wiki/Psicotr%C3%B3pico>
3. *Wikipedia* <https://es.wikipedia.org/wiki/Psicofarmacolog%C3%ADa>
4. *Diccionario de Ciencias Médicas*, El Ateño, Bs. As, 1988.
5. Damasio Antonio, *El Error de Descartes*. Ed. Destino, Lisboa, 1994.
6. Kandel E., *En busca de la memoria: el nacimiento de una nueva ciencia de la mente*, Bs. As., Katz, 2007.

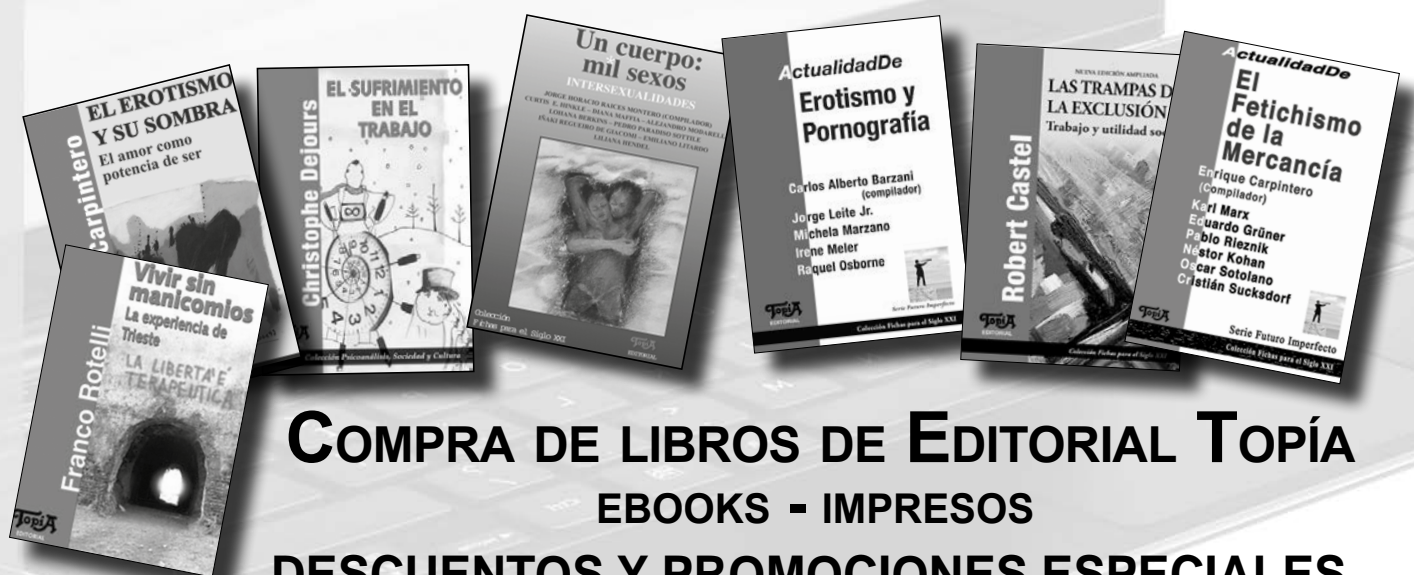
Para seguir leyendo... topia.com.ar

NUEVOS ARTÍCULOS TODOS LOS MESES

ARCHIVO TOPÍA

25 AÑOS DE TOPÍA DISPONIBLE ONLINE

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE LA REVISTA EN PDF



COMPRA DE LIBROS DE EDITORIAL TOPÍA

EBOOKS - IMPRESOS

DESCUENTOS Y PROMOCIONES ESPECIALES

EBOOKS DE DESCARGA LIBRE

Blog de Alejandro Vainer

NOTAS MUSICALES

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios
www.topia.com.ar

Suscríbese
BOLETIN
TOPIA

www.topia.com.ar

ASÍ HABLÓ LAURATUSTRRA (Y FUE SU FIN)

Laura Ormando

Psicóloga
lauormando@hotmail.com.ar

Soy Lauratustra y vengo a decir la verdad que nadie quiere escuchar: el tiempo y la historia son cíclicas y todo se recreará exactamente de la misma manera. Sin importar lo que haga, luche o patalee, despertaré y veré a Vizzolini, mandándose una y otra vez las mismas cagadas, un mito del eterno retorno, un karma sin salida. ¿Dónde está Dios cuando más lo necesitamos? Dios ha muerto, en un box de observación. (De "Así padeció Lauratustra", escrito de una psicóloga anónima de guardia, siglo XXI)

UNO: DIOS HA MUERTO (posta)

Los tres boxes de observación están ocupados por un "social y dos psiquiátricos", o (en lenguaje coloquial) tres adolescentes. Una de ellas espera un hogar y los otros dos, derivaciones a internación. A la primera no quieren subirla (aunque podrían), los otros dos quieren irse y molestan.

El aire acondicionado no funciona porque no quiere.

En el comedor hay gato empanado.

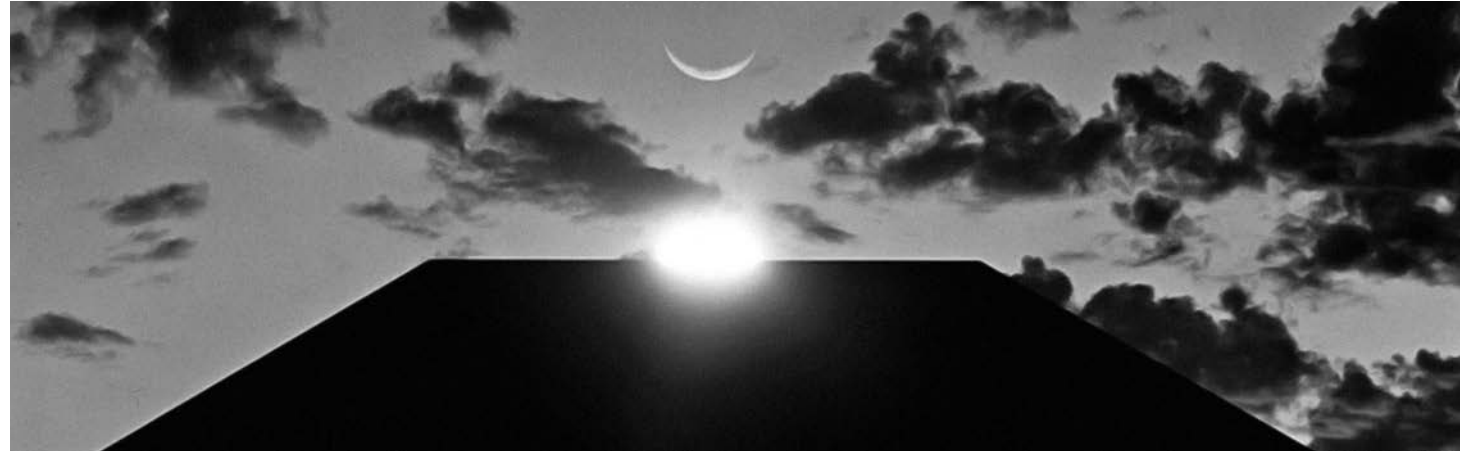
Néstor se jubiló y más allá del vacío emocional y peronista, no vamos a tener psiquiatra por un mes, mínimo.

Señales concretas de que no hay Dios que te salve, mami.

En mi rol de Lauratustra, intento reivindicar a la vida aún con sus aspectos chotos: trato de aprender del karma negativo y pregunto:

¿Es posible salirse de esa encerrona mundana y traspasar la desidia y la estupidez? Mi pregunta mental se responde al escuchar una voz que trae el viento del norte:

Hola ¿SAME? ¿Con quién hablo? Ah, qué hacés Teresa, ¿cómo estás? Vizzolini te habla. Si, para saber si hay cama en algún monovalente. No, no podemos subir a nadie, tengo que reservar las camas. Sabés que el otro día vi que mi mujer estaba corrigiendo los parciales de... si, tu hija cursa con ella. Te cambio un



diez para tu hija por una cama. Chiste, chiste, te vuelvo a llamar.

Y entonces me respondo: no, no hay salida.

DOS: ECCE MONO

Vienen a buscar a uno de los adolescentes, pero como no tiene el DNI no se lo llevan. Y el pobre pibe sigue, largo y apático, tirado en la cama del box con su madre que dice que se va a ir del hospital porque hace una semana que están y ya no aguantan.

El aguante es una de las formas sutiles de la explotación, decía un profesor mío de la facultad. Me juré que nunca aguantaría el yugo del mercenario y miré cómo terminé: autoconsciente de mi estado y hecha una profeta del subdesarrollo, acatando lo que dice un mono.

Hola ¿SAME? Sí, soy Vizzolini otra vez, quería reiterar el pedido de traslado de un paciente. No, es varón. Ah, ¿sólo tienen en sala de mujeres? No, yo ya les dije que no tengo cama en ninguna sala. Pará. Arriba hay una piba psiquiátrica... ¿te la puedo mandar y entonces recibo a ese paciente? Dale, hacemos así.

Plan canje. Sólo al *ecce mono* se le puede ocurrir semejante gestión. Y en franca consonancia de su acción, manda al equipo de salud mental a tratar de sacar a la piba atrincherada en el baño, porque (obviamente) no quiere irse.

Pero si nos dijeron que mañana ya teníamos terapia familiar...no entiendo- dice la madre secándose con dos pañuelos. Nosotras tampoco, pero somos el equi-

po de guardia, no lo decidimos nosotros... explicamos, con tono de operadora de Cablevisión.

¿Es que no queremos irnos! ¡Yo sé cómo es ese lugar! Mi hermano era esquizofrénico y estuvo internado ahí...ustedes no saben...

Sabemos, ¿pero qué decirle? ¿Qué haga lo que haga, el eterno retorno ya está en marcha y todo sucederá exactamente igual aunque se queje, llore y patalee?

La piba sale del baño. Bajan a la guardia con los bolsos porque la ambulancia YA VENIA a buscarlas. Pero no llega. O sí: a las nueve de la noche.

TRES: LA VOLUNTAD DEL PODER (DEL OTRO)

A la una de la mañana nos llama el deber, porque el vacío de Dios impregna la guardia y deja que los monos se suban a la palmera y nos cascoteen.

En una de las salas hay un paciente internado durmiendo con su madre y con su hermanito de ocho años. ¿Cómo demonios ha podido ocurrir? Las residentes lloran porque Vizzolini las acaba de insultar por teléfono: el hermano sano se puede contagiar de algo, incompetentes (no fue esa la palabrita, pero tenemos que mantener el tono de la crónica).

Las chicas despiertan a la madre, la madre dice que esperó al jefe de guardia para un permiso, que el jefe nunca apareció, entonces se quedó con su hijo más chico porque no tiene con quien dejarlo pero que si no les parece, se va con los dos. Las chicas y la madre gritan, lloran, se arma la romería y las luces se encienden en calle Corrientes.

El ciclo del eterno maltrato. Cristina se queda laburando un rato más. Sube a la habitación y entonces, sucede el cataclismo, la catástrofe anunciada: Vizzolini entra en la habitación como la misma furia y le grita a Cristina en la cara YO NO TENGO POR QUE HACER TU TRABAJO.

Supone que hay que hacer una denuncia al consejo, deportar al menor y que lo venga a buscar un familiar desde la concha del pato a la una de la mañana. Incompetente (no es esa la palabrita pero prefiero no abusar de las palabrotas).

Nos quedamos sin habla después de correrlo de la habitación, de nuestra privacidad, de ese lugar al que huimos para recuperar algo de cordura. Cerramos con llave, no nos podemos dormir, Cristina menos que yo. Y estos son las señales del abandono de toda entidad mística deidad protectora: estamos a la deriva y sin posibilidad de revertir el ciclo de lo que retorna una y otra vez sin que nuestra voluntad de poder sea, acaso, una posibilidad de transformación.

Como corolario, al día siguiente, en el pase de dirección, uno de los médicos le dice a Vizzolini: "Qué cara tenés che... pareciera que te mandaste alguna cagada".

El ecce mono sonríe antes de mirarnos y dice su verdad: "Una no, muchas".



Mañana, tarde y noche

Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

www.arturocavallo.com.ar

-De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)

-De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita

-De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24

-En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en www.arturocavallo.com.ar / arturocavallo@hotmail.com

Topia

La revista y los libros de la editorial Topia en la Feria del Libro

Del 26 de Abril al 14 de Mayo
Predio La Rural - CABA

Cámara del libro - Stand 322, Pabellón Azul
Waldhuter libros - Stand 317, Pabellón Azul



I

De pie, sobre las hogueras del espanto...
Abriéndose paso en las barracas de escombros...
Todavía jadeantes los cuerpos del ayer...
Tejen con hilos de vida la memoria...

II

El asombro del cielo. La divina perfección que nos planta en la tierra como niños de rodillas...
Allí, sobre grúas y torres suspendidas en el suelo fangoso, entre aluminios y paredes de espejos, junto a humos domados
y jarrones con flores elegidas, otra vez en su esplendor la pureza de la bóveda celeste...
Son nubes inocentes que todo lo arrear con gracia de bailarinas...
Y sin embargo, de pronto allí con gruesos trazos aparece lo oscuro...
Esa oscuridad sin redención que sube desde el fondo del río...
Esas malicias turbias, como eternos peces...
Esos cuerpos arrojados, con los ojos abiertos...
Esas miradas sin sepultura... implacables...
Esa luz que se oculta...
Esas nubes que huyen... en el ocaso del día...

III

Las alas de los pajarracos del mal agüero...
quedan atrás... Tambalean en el aire liviano...
Lo que era azul umbrío de puertas holandesas
y morado de riñas en un puerto del sur va hacia el negro, lento, lento... Las horas del crepúsculo ya huelen a tormenta...
Más tarde habrá un vaivén de aguas espiraladas,
con las que juega el barquero de la diaria travesía...
En bocanadas sin dolor llegan palmo a palmo
las estrellas; son los ojos de los angelitos susurran las beatas mientras transpiran los delirios de la eternidad.
Por la espalda, al galope, superando la vastedad de las pampas, se atisban las nubes del otro cielo, fuera del tiempo, que nos espera... (He ahí la única certeza...)
Ese cielo, esas nubes... Acaso sea un animal de pesadillas, un fuego... O un fantasma con dientes de acero, montado sobre un gran agüero... Abriendo un tajo de negrura en la ciudad...
Cae una sustancia insípida, inodora, sin enconos ni piedad...
Parecen gotas de lluvia, sucias; parecen el olvido...
Apenas un mal sueño, del que nadie escapa...

IV

La ciudad conoció el silencio alucinado de las vísperas y el llanto de la ausencia en el día después... (El día después es eterno...)
La ciudad fue bautizada con sangre de niños (¡Hay fotos! ¡Hay fotos!)
La ciudad conoció la escritura del rencor como aleluya en sus paredes; la escritura sigue allí... (se borra y renace todos los días...)
La ciudad fue coronada en su Plaza Mayor, era una fiesta de humildes... Después la recorrieron en un calvario de justos... (hay huellas en sus baldosas...)
Allí está la ciudad: removida con gula, clausurada con hierros, vigilada día y noche
con hombres y con perros... Los monstruos del horror

crecen allí... El viento de la peste mueve las altas ramas allí...
Clavada en el olvido como un cajón de muertos...
La ciudad ya no camina el alba en espera de sus nubes rosas...
En la boca de tormenta la ciudad oscura guarda sus cielos...

¿Qué fue de los cuerpos y del hueco de sus caricias...?
¿Dónde se perdió aquel viento que no lastimaba y era invierno...?

V

Sin más armonía que el deseo va y viene la ciudad... Es la hora de las sombras ardientes,
a manera de exculpación... O de refugio...
Como puro tabaco masticado la ciudad escupe sus pasados...
Lame las cicatrices hasta volverlas aire de invierno...
Esconde las cartas de amor y los discursos de gloria
en el cajón de abajo / del mueble de cocina... (¿no estará también allí su primer poema...?)
Habrá que dar vuelta las estatuas y guardar prudencia...
Ni siquiera dejar en pie la dichosa piedad; ahí yace... al costado de la pila bautismal...
La ciudad tiene colmadas las gargantas de cenizas...

VI

Día a día, pasado y pisado el último fulgor de luna, desde las nubes como corderos
que no dejan de brincar, aparece desnuda y solemne, purísima, la belleza celeste...
La belleza no es humana...
Desde las livianas músicas del río de piedras en el verano, desde su esquina arbolada que alienta los jóvenes besos, aparece sin daños la belleza...
La belleza no es humana...
Entre relinchos de herencias del ayer y el prestigio más pesado de la riqueza de hoy...
Surge un cartel de frontera en la ciudad
Pobres, de aquí no pasan
Rotunda es su estética; ya no necesitan tajos ni prontuarios las caras del delito...
La partida se juega bajo una luz de velas...
Las cartas están marcadas...
Jamás tuvo arrugas la bóveda celeste...
La belleza no es humana...

VII

Sopla una tormenta de vidrio que corta y arde;
se arremolina la noche en los bordes del paraíso...
Superado el hechizo, de allí en adelante las almas furtivas cargarán con su desierto...
Los labios se vestirán de soledad; es el momento para volver a leer *Los Delitos y las penas*...
Mientras nada se altera, los cuerpos que vuelan chocan contra el piso...
El estruendo de la ciudad oscura crece, arrastra el sueño que se vuelve pesadilla...
Todo lo que ocurre deja su huella, aún en el olvido...
Sin que nadie lo avisara llueve como en el primer día...
Las alcantarillas rebasan... Agua, plástico, papel, maderas... Los restos de una cuna chocan contra el cordón... Un par de colchones comienza a navegar por la calle... Puede sentirse: hubo cuerpos, hubo cuerpos...
El destino se muestra a la ligera. Pareciera que corre con los ojos vendados...
Son llagas... Las manos sueltan las ama-

rras...
La línea amarilla que separa los cuerpos / también sirve para el ahorcamiento...
¿Quién conocerá las últimas palabras...?
¿Alguien se sentará a la vera del jardín agreste para ver como crece el limonero...?

VIII

Igual que los carros con tracción a sangre de niños o de caballos viejos / para la eficacia
tanto da / cargados al tope de papeles y cartones,
viene la muerte haciendo de las suyas, por los suburbios de la ciudad...
Siempre en acecho... Son ráfagas de aquellarre
las del verano desatado; arrimarán tufo y veneno más que perfume a nuestras manos,
como ayer mismo rosas, jazmines blancos y celestes,
y otras pálidas flores de las casas de familia con hall de entrada...
En el rincón más húmedo del patio del fondo,
asomarán las calas... Las esperan tímidas mujeres
con tímidos jarrones, el domingo temprano serán llevadas en ramo al cementerio...
La muerte y la belleza tienen su antiguo diálogo... que la poesía evoca con distinta suerte en la ciudad...

Lo que nunca se altera es el orden final de la acción: un cuerpo cae al suelo, gritos y más gritos, la sangre en el piso, casi detenida, los bolsillos rápidamente vacíos,
alguna que otra lágrima en alguno que otro rostro... Los autos que se detienen un poco...
Las nubes, más lejanas que nunca, por más que el niño que tira del carro extienda su mano...

IX

Bien se sabe (y costó sangre): la tierra da vueltas...
El río también da vueltas con su cortejo de cuerpos ahogados...
Quien no da vueltas es el hambre, clavó su ancla en el hambriento...
Instalada a sus anchas en el camino que va...
Hay una sombra que viene... El horizonte se confunde con el humo provocador de las gomas quemadas... No hay agua que pueda con ellas,
es una sed de años...

Amparado en la ley de parentesco alguien fuga por la ventana...
Un llanto derrumba las últimas murallas...
Se escuchan los anuncios... Se esperan más noticias policiales...
Los que duermen en la calle desnudos hoy tienen sobre la espalda la marca de la bestia...
Los usos y costumbres hieren...
El sentido común apesta...

X

Las hojas de diarios se amontonan junto a los cuerpos yacentes... Por ahora mal dormidos...
En el sopor, tiemblan. Tras el alcohol, vomitan...
Hay un cuerpo pequeño, esmirriado y encogido.
Grecia y Roma, el Imperio de los Godos y la Santa Ley de Mercado le han machacado toda

la noche con un palo su cabeza... Es una cabeza sucia, achatada y sangrante. Pulan las pulgas y los piojos. Si quedan restos de lo que sea, para el alba rosada hasta el hartazgo
se animarán las cucarachas. En la calle, sobre un piso de frazadas orinadas, harán lo suyo...
También el sol hará lo suyo, antes y después, sin importarle nada de nadie...
También el supermercado chino hará lo suyo...
También el Banco de la esquina hará lo suyo...
También la música de Mozart hará lo suyo...
También el Ángel del espanto hará lo suyo...
Esa es la única certeza, sin escándalo, mientras se agota la cuenta de los días...

XI

Sin artificios, ese ruido en la ciudad, ese silencio a borbotones que nadie escucha y sofoca...
Más tarde, cuando el sudor cubra los ojos, podrá volverse el delirio a golpes de la media tarde en una sinfonía: altos, muy altos, los oboes y trompetas...
¡Y las músicas paganas! como dicen las señoras mayores a la salida de misa, también podrán redimirse...
De unas nubes antojadizas caen unas gotas perfectas.
Quizás sean un diamante, o lo que queda de un pájaro en la boca del gato gris que pasa...
Las bocinas queman los míseros oídos; las sirenas siempre anuncian desgracias, como campanadas de una iglesia de campo, blanca y cerrada, que despiden a las almas del sacrificio en los umbrales del Gólgota...
Quién puede hacer algo será mejor que lo haga...
Cuando se ahoga el día... sobre el banco de una plaza cada vez más sucia,
a punto de reventar de sucia,
una voz dicta: *el alma no tiene fin ni principio, sólo es agonía*...
¿Será la última voz que perdura...?

XII (Piedras y Perros)

Ya nada puede ocurrir en la ciudad que despierte sorpresa...
El misterio del arte se confunde con la oscuridad del día...
Todos los vicios se unen en la verdad final:
Aquí vive el que puede pagar
La belleza sigue allí, casi nos perdona...
El cielo no se mueve de lugar, hasta podría caer una lágrima...
Tal vez algún monstruo en la casa de gobierno alabe la muerte con algo más de ingenio...
Por ejemplo: un abrazo al que asesina por la espalda...
Subida más la noche se salda a palazo limpio la brega por las sobras de comida en los Macdonalds de la ciudad...
Son cosas de niños... Nadie se muere ahí...
Las mujeres de antes / que saben de plantas lo recomiendan: las alegrías del hogar no necesitan mucho sol ni mucha agua...
También se dice: cuando hay luna llena, para espantar a los perros se necesitan piedras...



Revistas y Libros recibidos

Libros

Amor y anarquismo Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual

Laura Fernández Cordero
Siglo XXI editores,
239 páginas



Temas como el género y la sexualidad lograron una visibilidad tal en la agenda pública que solo registramos su actualidad inmediata, como si no tuvieran historia o como si ella se remontara apenas a pocas décadas atrás. La autora recupera experiencias libertarias que hace más de un siglo desafiaron formas de la intimidad, el amor y la pareja afianzadas por el Estado y la Iglesia. Así, expone el ideario del anarquismo en la Argentina que luchaba para transformar las relaciones económicas y políticas, pero también las familiares y afectivas.

Editar desde la izquierda en América Latina

La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI

Gustavo Sorá
Siglo XXI editores,
292 páginas



Este libro reconstruye y analiza la trayectoria de las editoriales Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI, proyectos culturales y políticos que tendieron puentes entre los distintos países de Iberoamérica, para divulgar obras clave de las ciencias sociales, humanas y exactas, y así colaborar con la transformación social en sentido progresista. El autor reúne valioso material histórico de los dos sellos y testimonios que le permiten pensar desde la antropología y la sociología la unidad y fragmentación del campo editorial, como marca de un siglo de ebullición intelectual, ideológica y política.

Humor al Diván

Tute
Sudamericana,
158 páginas



Tute es un humorista Gráfico. Publica todos los días un cuadro de humor en el diario La Nación y cada domingo una página en la revista del mismo diario. Es autor de: Tute; Tute de bolsillo; Araca, corazón; Tuteterapia; Trifonía y Baldomero; Dios el Hombre, el amor y dos o tres cosas más; El amor es un perro verde; Tutelandia y la serie Batu 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Su obra también se difunde en el exterior (España, México, Brasil, etc.). Además escribió libros de poemas, dirigió cortometrajes, conduce un ciclo de entrevistas en TV y hace canciones.

Autismo. Cómo intervenir, desde la infancia a la vida adulta

Víctor Ruggieri y José Luis Cuesta Gómez
(Compiladores)
Editorial Paidós,
570 páginas



Esta obra aborda en profundidad, desde un enfoque actualizado e interdisciplinario, el abanico de necesidades y opciones de intervención actualmente disponibles para tratar los Trastornos del Espectro Autista. La experiencia en intervención de los profesionales que han escrito los diferentes capítulos, sin duda su valor añadido, la dota de un enfoque eminentemente práctico. Las propuestas presentadas están basadas a la vez en los estudios más actualizados sobre autismo y en los criterios científicos que definen una buena práctica.

La revolución Rusa cien años después

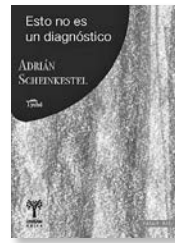
Compilador Mario Hernández
Editorial Metrópolis,
196 páginas



Dice en el prólogo Guillermo Almeyra: "Recordemos: Rusia, coloso de pie de barro, con su zarismo, la corte corrupta y despótica en la que reinara Rasputin hasta 1916 y el despotismo asiático de la dinastía de los Romanov, aparecía ante un mundo occidental conquistado por los ideales de la Revolución Francesa como una supervivencia del anacrónico absolutismo... La Revolución rusa de febrero fue por eso celebrada jubilosamente por socialistas, liberales y demócratas por igual mientras que la de octubre fue presentada como una maniobra del Kaiser contra los aliados. Solo más tarde los trabajadores de todo el mundo empezaron a reconocerse en lo que hacían y decían los revolucionarios rusos."

Esto no es un diagnóstico

Adrián Scheinkestel
UNSAM editores,
102 páginas



A lo largo de estos textos -conferencias, trabajos presentados en Jornadas, encuentros, publicaciones en libros y revistas- el autor toma diversas cuestiones que conciernen al campo del psicoanálisis y la psiquiatría: los diagnósticos, la medicación, lo actual de la clínica, la última enseñanza de Lacan, la práctica del psicoanálisis en hospitales y en la Red de la Escuela de Orientación Lacaniana.

El método clínico en la perspectiva analítica

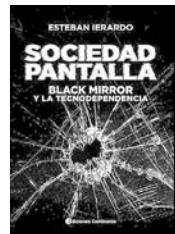
Gabriel Lombardi
Ediciones Paidós,
227 páginas



El psicoanálisis es un método de tratamiento basado en una regla fundamental: puedes decir lo que quieras. Este procedimiento abre un campo enorme de percepciones, recuerdos, posibilidades terapéuticas e investigaciones. Requiere entonces de otros métodos distintos del de la interpretación para extraer las consecuencias de su aplicación. Uno de ellos, el método clínico, objeto de la presente obra, existe desde antes del psicoanálisis, si bien fue completamente renovado por Sigmund Freud a partir de algunos cortes nítidos. Este libro hace foco en ese "real" ligado al desgarramiento subjetivo que se experimenta en los diversos tipos clínicos de síntomas.

Sociedad Pantalla Black Mirror y la tecnodependencia

Esteban Ierardo
Ediciones Continente,
156 páginas



Este libro gira en torno a los temas sobre los que la aclamada serie Black Mirror reflexiona de manera crítica: el lugar preponderante de los Talent Shows en la sociedad actual, la experimentación con la mente humana, la televisación del castigo como entretenimiento, el espectáculo como centro de la política, la invasión de la privacidad, la vigilancia informática, las redes sociales como espacio para el odio y la impunidad del anonimato virtual, entre otros. Este libro analiza las interacciones entre lo virtual y lo real y la angustia claustrofóbica de una sociedad prisionera de las pantallas.

LEANDRO DIBARBOURE

El 27 de diciembre falleció nuestro compañero del Consejo de Redacción de Topía. Era Sociólogo, Psicólogo Social y Trabajador Corporal. Leandro integró nuestro equipo de trabajo entre 1998 y 2000. Compartimos esos intensos años del Consejo de Redacción. Su entusiasmo, calidez y cordialidad se complementaban con aportes sobre distintas áreas: reportajes, investigaciones sobre desmanicomialización, etc. Lo extrañaremos.

Consejo de Redacción de Revista Topía

PUBLICIDAD REVISTA TOPÍA
Para edición impresa o en Internet

Informes: publicidad@topia.com.ar
4857-1077 / 15 4075-9769



EL EROTISMO Y SU SOMBRA

El amor como potencia de ser Enrique Carpintero

El título de este libro alude a Freud; el subtítulo toma como referencia el pensamiento de Spinoza. Desde ambas perspectivas el autor responde al desafío que tiene el psicoanálisis para dar cuenta de nuestra época. Así, con nociones propias, enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.



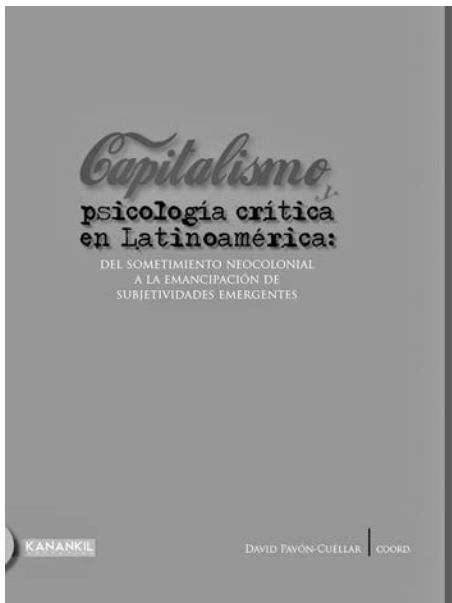
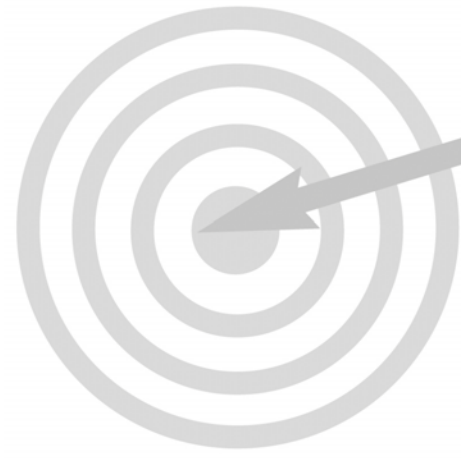
DAR EN EL BLANCO

Capitalismo y psicología crítica en Latinoamérica: Del sometimiento neocolonial a la emancipación de subjetividades emergentes

David Pavón-Cuéllar (Coordinador)

Kanankil Editorial, México, 2017. 296 páginas

David Pavón-Cuéllar, doctor en Psicología y Filosofía mexicano, ideó este libro que contiene aportes solicitados especialmente a un conjunto de psicólogos y psicoanalistas de distintos países latinoamericanos. La importancia es que reúne un conjunto de textos que permiten ver historias y desarrollos actuales de quienes cuestionan los efectos del capitalismo en la psicología en la región. A continuación transcribimos un fragmento de la presentación.



El sistema capitalista no se ha detenido en el umbral de los espacios universitarios de Latinoamérica sino que ha penetrado en ellos y ha conseguido incidir en mayor o menor medida en su funcionamiento. A veces los ha invadido, trastornado y reorganizado integralmente, reinventándolos, reconstituyéndolos y resignificándolos para someterlos a complejas lógicas económicas. El resultado ha sido la progresiva instauración de lo que Sheila Slaughter y Larry Leslie han denominado "capitalismo académico".

Bajo el régimen capitalista de la academia hemos visto privatizarse diversas funciones de las instituciones educativas, estrechase los vínculos de las universidades con el mercado, racionarse el presupuesto gubernamental para la educación superior y extenderse una supuesta libre competencia entre individuos e instituciones en el acceso a los recursos. Hemos observado cómo una porción creciente del presupuesto para educación e investigación es acaparada, controlada y redistribuida por las instancias evaluadoras en función de criterios pragmáticos, tecnocráticos y meritocráticos típicamente empresariales. También hemos sido testigos de la manera en que las universidades explotan cada vez más el capital humano de sus profesores e investigadores para incrementar sus ingresos, competir contra otras universidades y publicitarse en el mercado educativo. Todos estos fenómenos conjugados han transformado profundamente la forma en que se hace y se transmite la ciencia en las instituciones de educación superior.

Las universidades tienden a convertirse en fábricas de profesionistas y de publicaciones. Obedeciendo a las operaciones del sistema capitalista por las que todo tiene que poder traducirse a los términos puramente cuantitativos del equivalente universal del dinero, las instituciones terminan organizándose de tal modo que pueda producirse el mayor número de alumnos titulados y de artículos publicados, es decir, la mayor cantidad de mercancías que permiten obtener directa o indirectamente recursos públicos o privados. Para conseguir tales recursos, se

requiere evidentemente de cierta calidad en los productos, pero la calidad también se reduce a la cantidad al medirse cuantitativamente en términos de calificaciones, acreditaciones, rankings o índices de impacto.

La producción es mejor cuando cumple con más indicadores, pero también siempre fundamentalmente cuando es mayor, más alta y más rápida. Esto supone una mutación decisiva en los procesos de enseñanza y de investigación. Por un lado, la tarea más importante del profesor ya no es enseñar, sino evaluar, calificar, diplomar o titular, acelerar el proceso educativo y aumentar la eficiencia terminal, es decir, incrementar la producción de profesionistas a costa de la formación propiamente dicha, del afinamiento de la sensibilidad, del perfeccionamiento del pensamiento, del desarrollo de habilidades reflexivas y argumentativas o de la profundización y la maduración de los conocimientos. Por otro lado, la tarea más importante del investigador, o del profesor como investigador, ya no es investigar, observar, pensar, explorar y descubrir o inventar y mucho menos rendir un servicio a la sociedad o transformar el mundo, sino simplemente competir con los colegas, venderse al mejor precio y al mejor postor, acumular puntos, niveles y complementos salariales al llenar formularios, armar expedientes y presentar el mayor volumen de evidencias de investigación que muestren la publicación del mayor número de artículos en las revistas con el más alto impacto.

La recién expuesta mutación autodestructiva de la enseñanza y de la investigación ha conducido a una situación extraña que puede apreciarse claramente en el contexto académico latinoamericano. Expresándolo de la manera más cruda podríamos decir que se escribe cada vez más y se lee cada vez menos. O para enunciarlo de manera más precisa: los académicos deben dedicarse cada vez más a escribir, publicar y evidenciar publicaciones, lo que hace que tengan cada vez menos tiempo de leer, meditar lo que leen, reflexionar e incluso investigar. Lo mismo ocurre con estudiantes que tienen cada vez menos tiempo de estudiar, leer y pensar por la forma en que los programas educativos se han acelerado y han priorizado la forma sobre el contenido, el método sobre la teoría, el proceso evaluativo sobre la cosa evaluada, lo aparente sobre lo verdadero, los diplomas a costa de los aprendizajes.

Después de todo, las calificaciones y títulos profesionales no se obtienen estudiando, leyendo y pensando sino presentando exámenes o entregando avances. De igual modo, los complementos de salario de

los profesores tampoco se obtienen con lectura ni con reflexión e investigación sino con la publicación que debe evidenciarse y con la que se pretende a su vez evidenciar todo lo demás. Esto hace, en términos más concretos, que no sólo se lea cada vez menos sino que se lean cada vez menos libros que artículos, y cada vez menos artículos que resúmenes de artículos. En cuanto a lo que se escribe, como sólo se escribe para publicar y presentar la publicación, es comprensible y hasta justificable que esté cada vez peor escrito y que no contenga ninguna auténtica reflexión, pues la reflexión es difícil, requiere tiempo y esfuerzo y al final resulta inútil, es decir, no es canjeable por puntos que a su vez se canjean por dinero.

Al irrumpir en el mundo científico y universitario, el capitalismo ha hecho, en suma, que muchas publicaciones académicas únicamente existan para ganar puntos y dinero, y no para ser leídas por quienes de cualquier modo no tienen tiempo de leerlas. Esto es particularmente patente en el ámbito de la psicología en todo el mundo y también, quizás incluso

de manera más acentuada, en el contexto latinoamericano.

Ante la degradación de las publicaciones de psicología, ¿cómo no entender que inspiren la mayor desconfianza a los pocos lectores que aún quedan? Se entiende que un lector sea cauto al disponerse a leer cualquier texto y que desee asegurarse de que no existe únicamente para ser verificado por los evaluadores como una evidencia de publicación, sino que está ahí para ser leído y para decir algo a quien lo lee, forjar o transmitir conocimientos, desarrollar o expresar o inspirar pensamientos, adoptar o atacar ciertos posicionamientos, participar en enfrentamientos e incluso suscitar acontecimientos. Como lo confirmarán quienes continúen leyendo, todo esto es hecho por el presente libro, el cual, tan sólo por hacer esto y hacerlo de manera tan extrema y sostenida, ya está moviéndose a contracorriente de un capitalismo que destruye el valor intrínseco de las cosas y que las reduce a su valor de cambio como simples mercancías.

TOPIA EN INTERNET SUBSCRIBASE AL BOLETIN WWW.TOPIA.COM.AR

Año XXVIII - N° 82 Abril 2018

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA ÁREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACIÓN

Mariana Battaglia

CONSEJO DE REDACCIÓN

Susana Toporosi / Héctor Freire /

Alfredo Caeiro / Susana Ragatke /

Carlos Barzani / Alicia Lipovetzky /

Corrección: Carlos Barzani

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

COLABORADORES:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Olga Rochkovski (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

COORDINACIÓN FORO TOPIA:

Ángel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCIÓN CAP. FEDERAL:

DISTRIB

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

Tucumán 1480 CABA

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero (Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía - Psicoanálisis Sociedad Cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4311-9625 / 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A (1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los artículos

publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual

N°5347199 I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones

expresadas en los artículos firmados son

responsabilidad de sus autores y no necesariamente

coinciden con la de los miembros de la redacción.

Se permite la reproducción total o parcial con la

autorización correspondiente.

Asamblea Multisectorial en defensa de la Ley Nacional de Salud Mental

Documento fundacional

La **Ley Nacional de Salud Mental (LNSM) N°26.657**, establece un cambio de paradigma: apunta a transformar el vigente modelo manicomial, asilar, punitivo y estigmatizante de las personas con padecimiento mental, estableciendo el desarrollo de un modelo de atención basado en la protección de derechos para la inclusión y reinserción social, a partir de un abordaje interdisciplinario e intersectorial. Esto implica, sustituir de forma progresiva y definitiva, los actuales hospitales neuropsiquiátricos, colonias e instituciones de internación públicas y privadas, en las cuales rige una lógica manicomial y afecta la vida de miles de personas internadas. Para llevar a cabo estas transformaciones, se contempla implementar diversos dispositivos terapéuticos clínicos y sociales, internaciones breves y controladas en hospitales generales, atención ambulatoria con base en la comunidad y la integración de equipos interdisciplinarios de salud mental, insertos en la red de atención primaria de la salud.

En octubre de 2016, el Ministerio de Salud de la Nación, recibió por parte de un entramado corporativo médico-psiquiátrico hegemónico (ligado a los intereses mercantilistas de la industria farmacéutica)¹, un proyecto para modificar y reemplazar el vigente Decreto Reglamentario N°603/13, que operativiza la Ley Nacional de Salud Mental. A posteriori de este avance, a mediados de noviembre del 2017, sin que mediara información y convocatoria de los organismos y sectores involucrados para la implementación de la norma, sorprendentemente tomó estado público un proyecto impulsado y firmado por el actual ministro de Salud, Dr Adolfo Rubinstein, cuyo contenido reflejaba textualmente los cambios oportunamente alentados por el corporativismo médico psiquiátrico aludido.

Ni bien se difundió y se analizó exhaustivamente el texto de dicho proyecto, se generó un profundo rechazo al mismo, propiciado desde diversos sectores que abarcó: estudiantes, trabajadores de las diferentes disciplinas de salud mental (incluidos psiquiatras), usuarios y familiares, asociaciones profesionales, académicas y organizaciones del campo de la salud mental. Este rechazo también se hizo presente por parte de múltiples organismos e instituciones extranjeras, ligadas a la salud mental y los derechos humanos.

Cabe consignar, que el rechazo a este burdo intento de modificar el espíritu de una ley, a partir de cambiar el contenido de su reglamentación, resulta a todas luces una vía inconstitucional, en tanto se viola el principio de "razonabilidad", que debe mediar entre una norma y su reglamen-

tación. Además, cómo puede justificarse fácticamente, la necesidad de modificaciones reglamentarias a la Ley 26.657, en tanto la misma no pudo ser implementada a fondo, precisa y paradójicamente, por el impune accionar del sector corporativo denunciado, que incidió con su presión sobre el gobierno durante el cual se sancionó la ley (2010).

A partir de 2016, con el advenimiento del actual gobierno de neto corte **neoliberal**, este sector corporativo se afianzó, al lograr imponer a sus representantes como dilectos funcionarios del área de salud-salud mental, avanzando y avasallando los lineamientos de la ley y consecuentemente, agravando el estado de situación.

Cabe recordar como antecedente, que este mismo modus operandi corporativo, ha impedido hasta el presente, la plena implementación de la Ley 448 de Salud Mental de la Ciudad Autónoma de Bs As, sancionada en el año 2000.

Ante este estado de situación y en la búsqueda de forjar una unidad en defensa de la LNSM y la lucha por su plena implementación, es que decidimos conformar este colectivo de referencia, instituyendo la **Asamblea Multisectorial en Defensa de la Ley Nacional de Salud Mental**. Desde el espacio que la misma representa, invitamos a su integración plural y abierta, a tod@s aquell@s que se identifiquen con sus objetivos y reivindicaciones. (...) Ante lo expuesto, desde la Asamblea Multisectorial exigimos la **plena implementación** de la Ley Nacional de Salud Mental, instrumentando a la brevedad las políticas públicas requeridas para garantizar un modelo digno de atención, consecuente con una perspectiva de derechos, tanto en el plano nacional como jurisdiccional. En este sentido, nos pronunciamos por:

A) Restitución de **plenos derechos** a las personas con padecimiento mental.

B) Establecer un cronograma de **extensión asistida** de las personas retenidas en manicomios, con programas de apoyo a su reinserción social, laboral, habitacional, etc. con presupuesto acorde a su concreción. Desarrollo de dispositivos de seguimiento y apoyo a los procesos de inclusión.

C) Desarrollo de un **Plan Nacional de SM**, para la plena implementación de la LNSM y consecuentemente, de planes provinciales que incluyan la creación de sus respectivos Órganos de Revisión (en las jurisdicciones que aún faltan crearse), con la participación activa de la comunidad y de todos los sectores que conforman el colectivo de salud mental.

D) Readequación, reasignación y aumento de los **presupuestos** nacional y pro-

vinciales, destinado a la Salud Mental, en función de los lineamientos plasmados en la LNSM.

E) Conformar desde lo sanitario, **estructuras de recursos humanos de SM en el primer nivel de la Atención Primaria de la Salud (APS)**, apuntando a la conformación de equipos interdisciplinarios, para una atención integral con enfoque en Derechos Humanos.

F) Integrar en los distintos niveles del modelo de atención sanitaria, a **trabajadores** de las diversas disciplinas, prácticas y saberes del campo de la salud mental. Reconocimiento (incluido en el presupuesto) de dispositivos artísticos y culturales, como parte integral del proceso de atención en salud mental.

G) Rechazo a cualquier tipo de discriminación e impugnación ejercidas por el poder corporativo y gubernamental, a las diversas profesiones habilitadas por la Ley, para los **concursos** de jefaturas de servicios, conducción y coordinación de instituciones y dispositivos del área específica.

H) Ante el reciente anuncio de una **nueva gestión** que se hará cargo de la **Dirección Nacional de Salud Mental**, la Asamblea Multisectorial ratifica su posicionamiento frente a un gobierno de neto corte neoliberal y corporativo, expresando que resulta y es de carácter innegociable, cualquier intento de modificación que abarque tanto a la Ley N°26.657 como a su Decreto Reglamentario N°603/13.

Así también y vale reiterarlo, expresamos nuestra decisión de exigir a las autoridades responsables del área, que sin dilaciones se apresten y ejecuten las políticas conducentes para el **pleno cumplimiento en todo el país de la LNSM**.

En el marco del cumplimiento efectivo de la ley, además de ser una obvia obligatoriedad gubernamental, vale conocer, que

se cuenta además para su exigibilidad, de un **fallo de la Justicia del fuero Contencioso Administrativo Federal** (y ratificado por la Cámara Federal respectiva), por el cual se ha condenado al Estado Nacional Argentino y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a crear y proveer los dispositivos sustitutos a los manicomios, en cumplimiento de lo dispuesto por Ley 26.657 y las Convenciones vigentes. Se advierte que a la fecha, ambas jurisdicciones no han presentado un plan para cumplir con dicho fallo.

Ante el estado de situación descripto, convocamos a luchar y ser parte de la **Asamblea Multisectorial en Defensa de la Ley Nacional de Salud Mental**, bajo la consigna:

¡Nada que cambiar, todo por implementar!

CABA, 08 de febrero de 2018

Adhesiones:

assembleamultisectorial26657@gmail.com

La versión completa del documento se encuentra en www.topia.com.ar

Nota

1. Instituciones y asociaciones médico-psiquiátricas que suscribieron el proyecto de reforma del Decreto Reglamentario N°603/13, presentado al entonces ministro de Salud de Nación, el Dr Jorge Lemus, en el mes de octubre del 2016: Asociación de Médicos Municipales de CABA (AMM); Asociación Gremial de Psiquiatras de la Capital Federal; Federación Médica de Capital (FeMeCa); Asociación de Clínicas, Sanatorios y Hospitales Privados de la República Argentina; Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA); Asociación Argentina de Psiquiatras (AAP); Asociación Médica Argentina (AMA). (Fuente: "Mundo Hospitalario" – Publicación de la AMM – Nov. 2016).



Topia
en la FERIA del Libro
Del 26 de Abril al 14 de Mayo

Descuentos especiales en libros y revistas
Firma de ejemplares

Cámara del libro - Stand 322, Pabellón Azul
Waldhuter libros - Stand 317, Pabellón Azul

Mesa redonda organizada por la editorial Topia
EL PENSAMIENTO CRITICO EN TIEMPOS DE LA POSVERDAD
Eduardo Grüner y Enrique Carpintero
Coordinación: César Hazaki
Sábado 12 de Mayo, 19 horas - Sala Alejandra Pizamik, Pabellón Amarillo

Próxima **TOPIA** Revista
AGOSTO 2018
con
TOPIA EN LA CLINICA

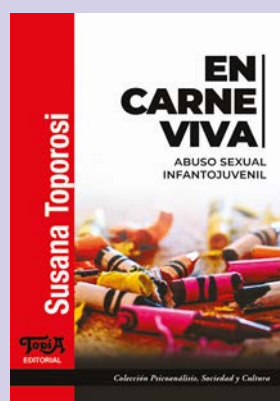
ISSN 1666 - 2083



00082



9 771666 208000



distribuidora
Waldhuter
libros

EN CARNE VIVA
Abuso sexual infantojuvenil
Susana Toporosi

El abuso sexual atraviesa nuestra sociedad. Nadie puede permanecer indiferente ante los efectos que este acto produce en los niños/as por parte de adultos que los obligan a participar en actividades sexuales que no puede comprender y que traumatizan su vida, dejándolos/as "en carne viva". Una psicoanalista con muchos años de experiencia clínica en la temática nos brinda herramientas indispensables para profesionales del campo de la Salud (médicos, trabajadores sociales, psicólogos, enfermeros, etc.), docentes, abogados, sociólogos, antropólogos, etc. También para cualquiera que esté interesado en la temática; con un lenguaje claro y una profusión de datos e intervenciones permite tener un panorama actualizado sobre esta cuestión.

En todas las librerías – Distribuye Waldhuter

Informes: 4802-5434 / 4311-9625 / revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar